



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

Un blog en 1930

Monterrey: correo literario, de Alfonso Reyes



Idónea Comunicación de Resultados que presenta el alumno

Benito López Martínez

para optar por el grado de
Maestro en Diseño y Producción Editorial

Tutor

Gerardo Kloss Fernández del Castillo

Lectoras

Adriana María Hernández Sandoval

Ana María Hernández López

MDPE
MAESTRÍA EN DISEÑO
Y PRODUCCIÓN EDITORIAL

Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco
División de Ciencias y Artes para el Diseño
Maestría en Diseño y Producción Editorial
México, D F, junio de 2013

Agradecimientos

A mis padres Ángela y Benito, que han formado y educado a una familia amorosa y comprensiva. A toda mi familia. A mis compañeros y profesores de la primer generación de la MDPE, a mis amigos entrañables (ustedes saben quiénes son), a la UACM porque *nada humano me es ajeno* y a dos personas que han estado conmigo durante mucho tiempo y de los cuales he aprendido mucho: el Mtro. René Nájera y Karimn González.

Gracias a todos los que de una u otra manera han estado conmigo a lo largo de mi vida profesional.

Un abrazo cordial.

Un blog
en 1930
Monterrey:
correo
literario
de Alfonso
Reyes

Índice

Presentación	7
Introducción	9
Capítulo 1. La revista <i>Monterrey: correo literario</i>	17
¿Cómo es <i>Monterrey: correo literario</i> ?	20
Capítulo 2. La definición de blog	29
Características del blog	36
Blogs literarios	40
El decálogo del weblog	41
Capítulo 3. Alfonso Reyes, recursor del blog literario	49
Anexos	
ANEXO I.	
<i>Monterrey: correo literario</i> , núm. 1	55
<i>Monterrey: correo literario</i> , núm. 2	65
ANEXO II. Índice de <i>Monterrey: correo literario</i>	75
Número 1. Río de Janeiro, 6 de junio de 1930	77
Número 2. Río de Janeiro, agosto de 1930 (quemado)	81
Número 2. Río de Janeiro, agosto de 1930	83
Número 3. Río de Janeiro, 18 de octubre de 1930	87
Número 4. Río de Janeiro, 20 de abril de 1931	91
Número 5. Río de Janeiro, 9 de julio de 1931	93

Número 6. Río de Janeiro, 3 de octubre de 1931	97
Número 7. Río de Janeiro, diciembre de 1931	99
Número 8. Río de Janeiro, 21 de marzo de 1932	103
Número 9. Río de Janeiro, 23 de julio de 1932	105
Número 10. Río de Janeiro, marzo de 1933	109
Número 11. Río de Janeiro, septiembre de 1934	113
Número 12. Río de Janeiro, agosto de 1935	115
Número 13. Río de Janeiro, junio de 1936	117
Número 14. Buenos Aires, julio de 1937	121
ANEXO III.	
Directorio de envíos de <i>Monterrey: correo literario</i>	123
Glosario	127
Bibliografía	129

Presentación

La presente Idónea Comunicación de Resultados (ICR) es el resultado de una investigación y análisis de la revista *Monterrey: correo literario* de Alfonso Reyes la cual comprueba que es precursora de los blogs literarios. La historia de las nuevas tecnologías manifiesta que el blog nació a partir del descubrimiento del Internet. Afirmo lo contrario: el ser humano, en la necesidad de comunicarse, se adapta a los recursos de su época. Dicho de otro modo, el blog es un ejemplo de la evolución del medio para mejorar la comunicación. En el caso de lo que hoy conocemos como blog literario, Alfonso Reyes es un precursor, en el sentido de que logró crear una red de comunicación con otros escritores y tiene características similares a las que hoy se consideran propias de los blogs literarios.

Asimismo, Reyes ejemplifico las semejanzas entre la revista *Monterrey: correo literario*, una revista publicada entre 1930 y 1937 en Río de Janeiro, y los blogs literarios como tales, publicación digital que surgió en la última década del siglo XX. Con estas comparaciones demuestro lo que ya habían comentado especialistas de literatura: que Alfonso Reyes, con su revista *Monterrey*, es precursor de los blogs literarios.

Introducción

*Alfonso Reyes es más que una literatura:
es una forma de entender la inteligencia
de lengua española.*

AGAPITO MAESTRE

Alfonso Reyes Ochoa (1889–1959) es un personaje único en la historia intelectual y literaria de México y América Latina. Nació en Monterrey, capital del Nuevo León y murió en la Ciudad de México; fue abogado, escritor, editor y diplomático. Como escritor cultivó varios géneros: poesía, ensayo, crítica, novela, cuento, drama. además fue un estudioso de la cultura griega. Menciono algunas de las obras más importantes de Alfonso Reyes en poesía: *Huellas*, *Ifigenia Cruel*, *Yerbas del tarahumara*, *Minuta*, *Homero en Cuernavaca*. Sobre crítica, ensayos y memorias: *Cuestiones estéticas*, *El suicida*, *Visión de Anáhuac*, *Vísperas de España*, *Cartones de Madrid*, *Simpatías y diferencias*, *Calendario*, *Homilía por la cultura*, *Capítulos de literatura española*, *Pasado inmediato*, *Estudios helénicos*, *La filosofía helenística*, *La X en la frente*, *Memorias de cocina y bodega*, *Las burlas veras*. Sobre novela y cuento: *La*

cena (considerado como precursor de suprarrealismo europeo y del realismo mágico hispanoamericano), *Los tres tesoros*, *El plano oblicuo*, *Árbol de pólvora*, *Quince presencias*. El Fondo de Cultura Económica editó sus Obras Completas de 1955 a 1993 que constan de 26 tomos. En el 2002, la misma editorial publica las Obras Completas en versión digital cargadas en un disco compacto que también incluye dos epistolarios con Pedro Henríquez Ureña y Julio Torri.

Desde muy joven empieza a trabajar en el ámbito cultural, el 28 de agosto de 1912 es nombrado secretario de la Escuela Nacional de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México, origen de la futura Facultad de Filosofía y Letras.

Tras el asesinato de su padre, el coronel Bernardo Reyes, el 9 de febrero de 1913, frente a la Puerta Mariana del Palacio Nacional durante la Decena Trágica, Alfonso Reyes se mantuvo parco ante el dolor y ocultó los capítulos públicos que se entreveran con su tragedia familiar. Apenas aludió el cargo público que su hermano Rodolfo había aceptado en la administración de Victorino Huerta, a la petición que hizo al poeta Enrique González Martínez para que abandonara la subsecretaría de Instrucción Pública, a su propia renuncia a la secretaría de la Escuela de Altos Estudios y su rechazo de la secretaría particular que le ofreció Victoriano Huerta “solemne, distante y autoritario”, una madrugada en Popotla “donde todo podía pasar” y donde se abrió la puerta del exilio¹. Alejado del servicio de Huerta, Reyes prefirió dar clases del curso de Lengua y Literaturas Castellanas en la Escuela Nacional de Altos Estudios. El 16 de julio 1913 obtiene el título profesional

1 Tomado del libro: Martínez, Carrizales Leonardo, *La sal de los enfermos: caída y convalecencia de Alfonso Reyes. París 1913-1914*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2001

de abogado por la Facultad de Derecho y el 17 de julio su nombramiento como Segundo Secretario de la Legación de México en Francia. Reyes viajó al puerto de Veracruz el 10 de agosto para tomar el trasatlántico *Espagne*, que partió rumbo a París el 12 de agosto.

En octubre de 1914 es cesado del cuerpo diplomático en París, bajo la presidencia de Venustiano Carranza, con el pretexto del estallido de la Primera Guerra Mundial y se va a España, ahí se dedica al periodismo escribiendo sobre cine, al trabajo literario en general y, durante unos cinco años, en el Centro de Estudios Históricos de Madrid a los trabajos de la Sección de Filología de dicho Centro, dirigido por Ramón Menéndez Pidal. En España es donde empieza a trabajar como editor en forma con Raymond Foulché-Delbosc en la edición de la obra completa de Góngora y sus traducciones para editorial Calleja.

Fue nombrado Segundo Secretario de la Legación de México en España, el 10 de junio de 1920, después fue nombrado Primer Secretario de la Legación de México en España el 21 de enero de 1921.

Se le nombra Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México en Francia, del 1 de diciembre de 1924 hasta principios de 1927. Desempeña, entretanto, las comisiones siguientes: Presidente de la Comisión Examinadora del Personal Consular mexicano en Francia. Fue nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Argentina, el 1 de abril de 1927; este nombramiento, en el curso de su viaje a Buenos Aires, es sustituido por el de Embajador Extraordinario y Plenipotenciario, que desempeña del 11 de julio de 1927 a 1930. En el periodo del 16 de marzo de 1930 a 1935 fue nombrado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de México en el Brasil. De julio de 1936 a diciembre de 1937 fue nombrado segunda vez Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de México en la Argentina. En

mayo de 1938 es comisionado especial en Brasil con categoría de Embajador, comisión que ocupa en total nueve meses, regresando a México en febrero de 1939. En ese año presidió la Casa de España en México, hoy El Colegio de México, fue miembro fundador de El Colegio Nacional. Fue varias veces candidato al Premio Nobel, sin éxito. De 1957 a 1959 presidió la Academia Mexicana de la Lengua.

A lo largo de su vida Alfonso Reyes recibió diversos reconocimientos, títulos honorarios y diversas preseas de varios países. En 1941 la Universidad de California le otorga el Grado Honorífico de “Doctor of Laws” (LL. D.), y es recibido en Berkeley el 24 de mayo de 1941. Es Doctor en Letras, Honoris Causa por The Tulane University of Louisiana, 1942; y por la Harvard University en el mismo año. Es tesorero de la Biblioteca Benjamín Franklin, México, y representante en su Comité Directivo de la America Library Association, de Chicago (U.S.A.), desde su fundación, en enero de 1942.

Fue condecorado con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, de España; Comendador de la Legión de Honor, de Francia; Gran Cruz de la Orden “Cruzeiro do Sul”, del Brasil; Medalla “Enrique José Varona”, de la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba, 1944; Gran Cruz de la Orden de Boyacá, Colombia, 1945.

Jorge Luis Borges ejemplifica la importancia continental de Alfonso Reyes en una entrevista que sostuvo con Rita Guibert (*Life en Español*, 1968; *Seven Voices*, 1971) y que rescata José Emilio Pacheco en un artículo que publicó en la *Revista de la Universidad* en diciembre de 1979, donde Reyes obtiene el mayor elogio que se le ha hecho:²

2 José Emilio Pacheco, “Borges y Reyes: una correspondencia. Contribución a la historia de una amistad literaria” *Revista de la Universidad*, núm. 4, diciembre de 1979. Tomado de: *Borges y México*, Miguel Capistrán ed., Lumen, Ciudad de México, 2012, p. 99.

Para mí el mejor prosista de la lengua española de este y del otro lado del Atlántico sigue siendo el mexicano Alfonso Reyes. Tengo recuerdos muy gratos de su amistad, de su bondad, y no sé si se le recuerde como debería recordársele. Para mí fue un escritor ejemplar, y su obra, una gran obra. Suponiendo lo más triste, que no perdurara nada de ella, cosa que no creo, siempre perdurará el ejercicio de la prosa española, en cualquier época, sin excluir a los clásicos, yo diría inmediatamente: Alfonso Reyes. La obra de Reyes es importante, no sólo para México sino para América, y debería serlo para España también. Su prosa es elegante, económica y al mismo tiempo llena de matices, de ironías y de sentimiento. Hay como una especie de *understatement* en el sentimiento de Reyes. Es decir, al leer una página, que parece fría, se nota de pronto que debajo hay algo muy sensible, que el autor siente, y quizás sufre, pero no quiere mostrarlo. No sé que se piensa de eso. Creo que le han echado en cara el hecho de que no se ocupara exclusivamente o continuamente de temas mexicanos, aunque escribió mucho sobre México; y hay gente que lo no le ha perdonado que haya sido traductor de la *Iliada* y la *Odisea*. Lo cierto es que después de Reyes uno tiene que escribir el español de un modo distinto. Reyes era un escritor muy cosmopolita que había profundizado en varias culturas.

Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges buscaron el Premio Nobel para Alfonso Reyes, a su vez, Borges hace un elogio de Reyes en *México en la Cultura* (Buenos Aires):

Reyes es hoy el primer hombre de letras de nuestra América. No digo el primer ensayista, el primer narrador, el primero poeta; digo el primer hombre de letras, que es decir el primer escritor y el primer lector. Menos que un individuo es ya un arquetipo. Amigo de Montaigne y de Goethe, de Stevenson y de Homero, nada hay que pueda equipararse a la delicada hospitalidad de su espíritu. Dos virtudes de México, el valor y la cortesía, están en su obra, esas virtudes cuya perdición en

Florencia deploró Dante. He conocido la dicha de conversar con Alfonso Reyes; hoy me consuela de la privación de ese diálogo el trato de sus libros.³

Por lo anterior, Alfonso Reyes es uno de los personajes más estudiados de los últimos años. Su diario abarcará siete tomos editados por el Fondo de Cultura Económica (a la fecha, se han publicado cuatro), cada uno dirigido por personajes que han dedicado su vida al estudio de Alfonso Reyes. El Tomo I (1911-1927) estuvo a cargo de Alfonso Rangel Guerra; el tomo II (1927-1930) por Adolfo Castañón; el tomo III (1930-1936) por Jorge Ruedas de la Serna; el tomo IV (1936-1939) por Alberto Enríquez Perea; el tomo V (1939-1945) por Javier Garciadiego Dantan; el tomo VI (1945-1951) por Víctor Díaz Arciniega y el tomo VII (1951-1959) por Fernando Curiel Defossé y Belem Clark de Lara.

Como editor, Alfonso Reyes creó *Monterrey: correo literario* de 1930 a 1937. El concepto, la estructura, los objetivos, la logística y el discurso hacen de esta publicación el referente obligado de un formato de comunicación que nace y se masifica en internet: el blog literario. ¿Cómo lo hizo? De eso trata esta Idónea Comunicación de Resultados.

Antes de entrar en materia, es necesario enlistar tres antecedentes de este trabajo.

En el blog de Heriberto Yépez se publica la primera afirmación de que *Monterrey: correo literario* es un predecesor impreso del blog,⁴ en noviembre de 2002:

3 Capistrán, Miguel, *Borges y México*, Lumen, Ciudad de México, 2012, p. 66.

4 Tomado del blog de Luis Miguel Dias *amontanhamagica.blogspot.com* (publicado el 27 de julio, 2003) que, a su vez, lo retomó del blog de Heriberto Yépez *literaturas.com* (creado en el 2002, mismo que ya no existe). Visita [29 de julio, 2011].

Habría que recordar, por ejemplo, su propia autopublicación unipersonal de Reyes llamada *Monterrey* (precisamente hecha de miscelánea y escrita desde Brasil). Este tipo de publicaciones administradas por su propio autor son los antecedentes impresos del weblog; son una continuación electrónica y un resurgimiento de la gaceta o el boletín literario; de aquel género que, como diría Reyes, es “una carta circular entre los amigos”

Durante 2008, José Emilio Pacheco comparte esta afirmación en la edición facsimilar de *Monterrey: correo literario*,⁵ en el ensayo “Monterrey de Alfonso Reyes”: “En *Monterrey* y en varios de sus libros, como los dos tomos finales de *Las burlas veras*, Alfonso Reyes aparece como antecedente y precursor del blog, un espacio a la vez público y privado.”

En 2011, la revista *La Tempestad* publica un texto de Sergio Tellez-Pon que se suma a lo dicho por Yépez y Pacheco:⁶ “Siempre he pensado que ese fanzine (*Monterrey: correo literario*) fue, a su modo, el primer blog literario de México, antes de lo que hoy conocemos como blog, claro está, un blog *avant la lettre*.”

Es importante recordar lo que enuncia Carlos Scolari: “Cada época genera sus tecnologías, que a su vez contribuyen a definir ese momento histórico”.⁷

5 *Monterrey: correo literario de Alfonso Reyes 1930-1937*, Edición facsimilar de los quince fascículos, textos de: José Emilio Pacheco, Cecilia Laura Alonso, Alberto Enríquez Perea y Héctor Perea, Gobierno del Estado de Nuevo León, Secretaría de Relaciones Exteriores, Universidad Autónoma de Nuevo León, Conaculta, Universidad Nacional Autónoma de México, Fondo Editorial de Nuevo León, Comité Regional Norte de Cooperación con la UNESCO, Universidad Federal Fluminense, México, 2008. La obra fue reimpresa por el FCE en su colección “Revistas literarias mexicanas” promovida por José Luis Martínez.

6 Artículo publicado el 1 de junio de 2011 en el blog de la revista *La Tempestad* (latempestad.mx)

7 Scolari, Carlos, *Hipermediaciones*, Barcelona, Gedisa, 2008, p. 273.

Dicho lo anterior, pasemos a conocer *Monterrey: correo literario* y confirmemos que es un blog hecho en 1930.

La revista *Monterrey*: *correo literario*

Hemos llegado tarde al banquete de la civilización occidental.

Alfonso Reyes

El 16 de marzo 1930 nombran a Alfonso Reyes Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de México en Río de Janeiro, Brasil, hasta 1935. Sucede a Pascual Ortiz Rubio, quien fue nombrado presidente de México. Reyes editó *Monterrey* durante ocho años (1930-1935 en Río de Janeiro y de 1936-1937 desde Buenos Aires). En ese periodo las potencias mundiales hacían historia: La crisis en Wall Street en 1929, el asalto de Hitler al poder, la guerra de España, la invasión de Etiopía. En Argentina y Brasil son tiempos de golpes de Estado y en México: el asesinato de Álvaro Obregón, el poder del general Plutarco Elías Calles que como Jefe Máximo de la Revolución funda el partido que, tras varios cambios de nombre se llamará PRI, la derrota del callismo a manos del general Lázaro Cárdenas y la Expropiación Petrolera.

En una carta a Martín Luis Guzmán,¹ Reyes le cuenta que se apoderó de él un desgano político, un pavor a la situación; cuando escuchaba la palabra política “veía caer a aquel hombre del caballo, acribillado por una ametralladora irresponsable”, también le explica que fue muy doloroso para él salir del país y ser mandado a la Legación de Francia con su mujer y su hijo. Ahí trabajó en la editorial francesa que editaba libros en español: Garnier, Ollendorff. También le dice que en 1914 se fue exiliado a España “a ser pobre y volverse hombre”. Le cuenta que José Vasconcelos lo buscó para ofrecerle trabajo nuevamente de Secretario de Legación, el cual aceptó, preguntando antes a sus amigos cómo estaba la situación política en México, para comprometerse con el trabajo sin defraudar a sus amigos mexicanos.

Le preocupaba realmente la situación política por la que atravesaba su nación, que lo mantuvieran al margen del acontecer y le cuenta a Martín Luis Guzmán que él sólo puede ayudar a su país con lo que sabe hacer, escribir, que lo culpan de haber pasado en el extranjero algunos años de sufrimiento y trabajo. Pero que no puede renunciar a su trabajo porque necesita el dinero para mantener a su familia y pagar sus deudas que datan de Buenos Aires y quiere regresar a México.

Antes de llegar a Brasil, durante su estancia en Buenos como Embajador de México, el 6 de marzo de 1930, Reyes consignó en su diario un proyecto “menos revista y menos que periódico literario”, un contacto con los colegas y una recopilación de apuntes. Dice que será un órgano de relación con el mundo literario y le servirá como carta circular con los amigos; será un intermediario entre el que pregunta y el que contesta, seleccionará los textos a

1 *Alfonso Reyes, cartas mexicanas, fechada el 17 de mayo de 1930, p. 225.*

su gusto y será hospitalaria.² El nombre lo concibió desde el principio: *Monterrey* —aunque en algún momento pensó llamarle Tihuic—,³ el subtítulo era claro en sus intenciones: *Correo literario de Alfonso Reyes*.

Esta propuesta responde a una necesidad vital para Alfonso Reyes: mantener la retroalimentación con sus pares. Él siempre estaba al tanto del acontecer político y cultural. Tenía amigos en México, Madrid, París y Buenos Aires, etcétera, y necesitaba comunicarse con ellos por la lejanía en la que se encontraba, su estadía en Río de Janeiro duplicó su correspondencia con ellos y no quería que se olvidaran de él.

Así, apenas cuatro meses después de registrar el proyecto en su diario, ya en Brasil, Reyes comienza a escribir y editar *Monterrey: correo literario (1930-1937)*, publicación unipersonal que es, en realidad, una carta con información e investigación sobre literatura. Aquí debe decirse que Reyes es autor de una correspondencia monumental, que a la fecha lleva más de medio centenar de epistolarios editados, y con este impreso quiso, como explicó Enrique Díez-Canedo, “comunicarse con todos, los que lo escuchan, y ha inventado una ‘correspondencia literaria’ con fecha por ahora en Rio de Janeiro, pero con un título que encabeza cada número con el nombre de su ciudad natal: *Monterrey*”.⁴

2 Reyes, Alfonso, *Diario II*, París, 19 de marzo de 1927 – Buenos Aires, 4 de abril de 1930, México, FCE, INBA, Capilla Alfonsina, UAM, UANL, UNAM, 2010, p. 173.

3 Tihuic: voz náhuatl que expresa, en primera persona del plural y en futuro, el verbo llorar: lloraremos.

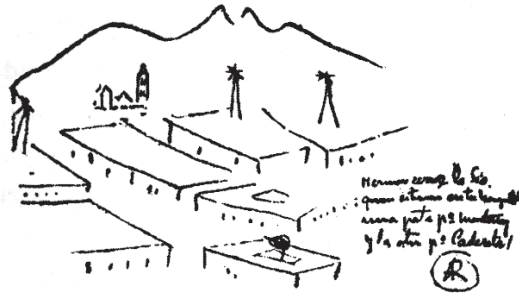
4 Enrique Díez-Canedo. “El correo literario de Alfonso Reyes”, en Alfonso Rangel Guerra, *Páginas sobre Alfonso Reyes*, vol. I, Primera parte, El Colegio Nacional, 1996, México, p. 255.

¿Cómo es *Monterrey: correo literario*?

En términos físicos, *Monterrey: correo literario*: mide 23.5 cm por 33 cm. Tiene ocho páginas a cuatro columnas, aunque 5 de los 14 números publicados rebasaron esta extensión: el número 3 consta de diez páginas; el número 10 de doce; el 11 de dieciséis; el número 13 y 14 de doce. Se imprime a una tinta. Tiene 17 secciones de presencia variables en cada número, para divulgar aspectos de la cultura y de la literatura mexicanas y occidentales: «Noticia mexicana», «Investigaciones», «Epistolario», «Guardias de la pluma» nombre inspirado en el esgrima, deporte que Reyes practicó de joven,⁵ «Boletín gongorino», «Estafeta», «Cuaderno de apuntes», «El aseo de América», «Miscelánea», «Rayas de lápiz», «Jitanjáforas», «Vida literaria», «Novelística» y «Boletín gongorino». Reyes organizaba y redactaba los artículos, aunque también hubo escritores e investigadores invitados. El colofón incluía una ilustración que Reyes dibujó de la ciudad de Monterrey, al pie del Cerro de la Silla.⁶

5 Adolfo Castañón dice que Reyes siguió practicando la esgrima en la mente, la pluma y la lengua hasta bien entrado en años y kilos. Castañón, Adolfo, *Alfonso Reyes: Caballero de la voz errante*, quinta edición, Academia Mexicana de la Lengua, Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2012, p. 147.

6 Presentación a la reedición de *Monterrey: correo literario de Alfonso Reyes*, ed. facsimilar, ensayo “Monterrey de Alfonso Reyes” de José Emilio Pacheco, p. 24. Pacheco confirma que es ilustración de Alfonso Reyes.



ESTE "CORREO" CONTIENE 8 PÁGINAS

Dirección: LIBRERÍA ESPAÑOLA — Rúa 13 de Maio, 17

Impreso en la imprenta de "La Raza", rúa do Senado, 8

Esa imagen figuró en su papelería personal⁷, luego en la revista y más tarde la grabarían en su tumba, acompañada siempre por estos versos:

Hermoso Cerro de la Sía
 quien estuviera en tu horqueta
 una pata pa Monterrey
 y otra pa Cadereyta

En cuanto al "Propósito" de *Monterrey*, Reyes escribe en el primer número, publicado el 19 junio de 1930 (en el Anexo I, el lector puede consultar los números 1 y 2):⁸

⁷ Popovic Karic, Pol; Chávez Pérez, Fidel, coords., *Alfonso Reyes, perspectivas críticas: ensayos inéditos*, ensayo "Alfonso Reyes y las Bellas Artes" de Paulette Patout, p.20.

⁸ En su diario: "Se tira, después de improbo trabajo, el primer número de *Monterrey*,

En otro tiempo, todos los buenos escritores se comunicaban entre sí directamente y de viva voz con el círculo entero de la gente cultivada, o bien escribían todos los días cartas inacabables. En nuestros días, el mundo culto se ha extendido mucho, ya no hay necesidad de enviar por carta más noticias que las puramente privadas, y así diariamente se consume mucho papel en cosas percederas. Creo que, en nuestros días hay que imprimir las cartas y las conversaciones. “Pero en ellas no daríamos lo mejor de nosotros mismos” ¿Qué sabe usted? Petrarca creía que iba a sobrevivir por los versos latinos de la África, y sobrevive por sus sonetos galantes. Voltaire, que por sus tragedias y su *Henriade*, cuando realmente sobrevive por lo que él llamaba sus bribonadas del *Candide*.⁹

Con este ánimo, Reyes editó y financió 14 números de 1930 a 1937.¹⁰ En realidad, se imprimieron 15 números, porque el segundo se repitió porque el nombre de Ermilo Abreu Gómez estaba alterado: Reyes lo confundió con Herminio Pérez Abreu y lo llamó *Ermilo Abreu Gómez*.¹¹ Frente a esa falta, Reyes mandó quemar todos los ejemplares y ordenó reimprimir. En su diario hay referencias de impresión de quinientos ejemplares de cada ejemplar.¹²

que sale mediocre y mal entintado, pero ¡sale al fin!”. Río de Janeiro, jueves 19 de junio de 1930. Reyes, Alfonso, *Diario 1930-1936, tomo III*, edición de Jorge Ruedas de la Serna, FCE, Ciudad de México, 2011, p. 14.

9 *Monterrey, Correo literario de Alfonso Reyes*, presentación de la revista, núm. 1, Río de Janeiro, junio de 1930, p. 2.

10 En su diario: “Hoy salió el número 2 de *Monterrey*. Me encontré con que dos veces, por freudiano error, confundo a Ermilo Abreu Gómez [...]. Éste y otros errores, me obligan a quemar el número y rehacerlo. ¡Ay mi tiempo, mi dinero, mi trabajo! Reyes, Alfonso, *Diario 1930-1936, tomo III*, edición de Jorge Ruedas de la Serna, FCE, Ciudad de México, 2011, p. 19.

11 Ermilo Abreu Gómez (1894-1971), escritor mexicano, nacido en Mérida, Yucatán y muerto en la Ciudad de México. Herminio Pérez Abreu (1879-1931), político y diplomático campechano.

12 Mencionado en: *Diario 1930-1936, tomo III*, edición de Jorge Ruedas de la Serna,

No fue ese el único contratiempo de producción en la historia de *Monterrey*. Entre otras cosas, porque, como lamentó Reyes, “los impresores de aquí ¡se llevan más de dos meses en imprimir ocho páginas! Aunque le parezca a usted mentira, así es”,¹³ la producción se llevó a cabo en cinco imprentas diferentes: La Raza, Fernandes & Rohe, Apoll y Fernandes & Irmão, en Río de Janeiro, y la imprenta López, en Buenos Aires. Estos cambios de impresor se reflejan, sobre todo, en la tipografía de los títulos y subtítulos.

A lo anterior debe añadirse que los textos eran escritos en su mayoría en español, lo que, por la similitud con el portugués, produjo muchos errores tipográficos. Así lo explica Reyes en *Sobre la crítica de los textos*:

La probabilidad de corrección de una copia hasta puede decirse que está en razón inversa del interés subjetivo del texto. Más le interesa al copista (o al tipógrafo) lo que lee, menos se cuida de la exactitud material con que lo está copiando. Se ha dicho que los tipógrafos ideales son los extraños a la lengua del texto por imprimir. Y el peor caso, el del tipógrafo que habla una lengua semejante, pero diferente, a la del texto, donde hay lugar a contaminaciones continuas. ¡Lo que yo he podido sufrir para mis publicaciones españolas en las imprentas de Brasil! A cada instante se me confundían “Luiz” y “Luis”, “disfarzado” con “disfrazado”, etcétera.¹⁴

Si la edición era unipersonal y la producción tenía tropiezos, la distribución corría a cargo de la familia: en tres días, Reyes, su esposa y su hijo repartieron, aproximadamente, trescientos ejem-

FCE, Ciudad de México, 2011.

13 Alfonso Reyes, *cartas mexicanas (1905-1959)*, selección de Adolfo Castañón, México, Colegio de México, 2009, p. 276.

14 Reyes, Alfonso, *Obras completas, tomo XIV*, p. 181.

plares del primer número entre sus amigos de Brasil y el extranjero.¹⁵ Esta característica es fundamental: la revista es hecha para ser enviada a sus amigos hispanohablantes, no es comercializada ni compartida con extraños. Para participar había que seguir las reglas enunciadas en el mismo “Propósito”:

pero modestamente dispuesto a ser un terreno de investigaciones literarias precisas; prestándose al diálogo entre los amigos que quieran aclarar consultas o cambiar erudiciones por este medio; siempre hospitalario, siempre casa privada, siempre habitación de una sola persona que no ha de explicar sus preferencias; de aparición periódica en lo posible, y frecuente según convenga al redactor único, puesto que es un papel de obsequio, una carta impresa; útil como tarjeta para agradecer los muchos libros que nos enviamos unos a otros y de que apenas podemos ya acusarnos de recibo, a riesgo de abandonar toda otra tarea, el correo literario sale hoy a desandar la trayectoria de todos mis viajes, en busca del tiempo y del espacio perdidos, para limpiar las veredas de la amistad y atarme otra vez al recuerdo de mis ausentes: a toda rienda, a todo anhelo, todo el galope tendido, ijar latiente, y redoble de pezuñas y espuelas.

Supongamos ahora, no ya una revista literaria de un solo autor, sino un periódico literario de un solo autor. Nunca se dará autor tan solo que no quiera andar en la compañía de sus amigos o entre los camaradas de su pléyade. Como quiera, se encuentra más a sus anchas que en seno de una redacción colectiva. [...] Quiero decir, que se

15 En su diario: “...¡Decir que apenas hoy pude bañarme en el mar, por primera vez desde que vine a Rio! He distribuido ya, con ayuda de mi mujer y mi hijo, 300 ejemplares de *Monterrey*”. Rio de Janeiro, domingo 22 de junio de 1930. Reyes, Alfonso, *Diario 1930-1936, tomo III*, edición de Jorge Ruedas de la Serna, FCE, Ciudad de México, 2011, p. 14.

atreverá a bajar el tono poético un poco más que si se encontrara en un periódico hecho entre varios. Lo cual no significa que se prive de la libertad de publicar fragmentos de la obra pura, propia o ajena, cada vez que le plazca. Y siempre habrá que placerle, a menos que se produjera el absurdo de un literato de bellas letras, de un poeta sin poesía. Usará pues, de su periódico, ante todo, como de una herramienta para su taller artístico. También podrá ser que lo use a modo de museo privado, para exhibir en él esas notas o curiosidades que todos gustamos de juntar, aun cuando dudemos que nos sirvan de nada. Hará de él un órgano de relación, de relajación social, con el mundo de los escritores: un boletín de noticias de trabajo, casi una carta circular. En suma: un correo literario.¹⁶

Recordemos, es 1930; la comunicación era a través de medios impresos (periódicos, revistas, folletos), el telégrafo, la radio, por cierto, el 18 de septiembre de ese año inicia sus transmisiones la XEW con su slogan “XEW: La voz de América Latina desde México” y su primer locutor fue el actor Arturo de Córdoba. En 1926, John Baird, presentó las primeras imágenes televisivas al Royal Institute de Londres. El desarrollo de la televisión comenzó en 1930, tuvo un paréntesis durante la II Guerra Mundial porque los científicos se dedicaron a perfeccionar el radar y a las comunicaciones militares y, por mayor mérito, el medio de comunicación era la correspondencia a través del correo. Es por eso que Alfonso Reyes denomina a su revista *Correo literario*.

Monterrey es una publicación única. Reyes conceptualizó un producto editorial innovador para entablar conversación directa con aquellos con los que, más allá de las fronteras y las distancias, compartía intereses, pasiones, propuestas y, sobre todo, un epi-

16 *Monterrey, Correo literario de Alfonso Reyes*, núm. 1, p. 2.

centro existencial: la literatura. Como lo explica el mismo Reyes en el segundo número, *Monterrey*

es uno de esos pequeños periódicos redactados por un grupo congruente de escritores con ideales definidos, libre de la obligación que impone al espíritu esa enorme maquinaria de noticias y anuncios que es el Periódico Moderno, lo que podemos llamar la Prensa Oficial.¹⁷

Reyes llama “cuaderno” a su suplemento y dice que no sale a la luz, sino a media luz. En el número 10 agrega: “Este número ofrece un amontonamiento de notas poco legibles y acusa una evidente falta de arquitectura, como víctima que es de un vaivén de la atención. Un viaje proyectado y fracasado tiene la culpa de todo [...]”¹⁸

La periodicidad de *Monterrey* fue irregular, porque el trabajo como embajador en Río de Janeiro le impedía darle continuidad a *Monterrey*, pero al investigar, en ningún lado se menciona la periodicidad, como podrán ver en la siguiente relación de fechas de publicación:

- Número 1. Río de Janeiro, 6 de junio de 1930
- Número 2. Río de Janeiro, agosto de 1930
- Número 3. Río de Janeiro, 18 de octubre de 1930
- Número 4. Río de Janeiro, 20 de abril de 1931
- Número 5. Río de Janeiro, 9 de julio de 1931
- Número 6. Río de Janeiro, 3 de octubre de 1931
- Número 7. Río de Janeiro, diciembre de 1931
- Número 8. Río de Janeiro, 21 de marzo de 1932

17 Alfonso Reyes, “La imprenta medieval”, en *Monterrey*, núm. 2, p. 1.

18 *Monterrey*, núm. 10, p.12.

- Número 9. Río de Janeiro, 23 de julio de 1932
- Número 10. Río de Janeiro, marzo de 1933
- Número 11. Río de Janeiro, septiembre de 1934
- Número 12. Río de Janeiro, agosto de 1935
- Número 13. Río de Janeiro, junio de 1936
- Número 14. Buenos Aires, julio de 1937

A través de esta relación me atrevo a decir que Reyes trataba de que fuera una publicación trimestral, aunque entre el número 9 y 10 hay un lapso de casi un año entre una y otra. Precisamente el número 10 sale de la imprenta el 11 de abril de 1933,¹⁹ aunque en la portada dice marzo.

En el Anexo II el lector podrá consultar el índice completo de *Monterrey: correo literario*. A continuación, el reflejo contemporáneo de *Monterrey: el blog literario*.

¹⁹ Mencionado en: *Diario 1930-1936, tomo III*, edición de Jorge Ruedas de la Serna, FCE, Ciudad de México, 2011,

La definición de blog

La blogósfera es la fantasía del escritor hecha monitor.

Heriberto Yépez

Un blog es una publicación web gratuita, sencilla y, a veces, intuitiva, que sirve para compartir contenidos en internet. Se elige un servidor de blogs, se registran datos personales y, como requisito importante, es contar con un correo electrónico, para que en él se reciba toda la información referente a las noticias, seguidores, comentarios y todo lo referente al blog.

Las primeras páginas del CERN (Centre Européen pour la Recherche Nucleaire), nombre oficial de la Organización Europea para la Investigación Nuclear, son considerados blogs prehistóricos. Lo mismo se puede afirmar del *What's New*, la mítica página del programa *Mosaico*, el primer navegador gráfico que existió entre junio de 1993 y junio de 1996 (es importante decir que antes de la aparición de *Mosaico*, los navegadores eran exclusivamente textuales).¹

¹ Piscitelli, Alejandro, *Internet, la imprenta del siglo XXI*, Barcelona, Gedisa, p. 53

El fenómeno del blog como tal, comienza a finales de la década de los noventa, se le da este nombre cuando Jorn Barger describe su *web Robot Wisdom Weblog*,² como un weblog el 17 de diciembre de 1997,³ los primeros blogs eran páginas *web* que coleccionaban una serie de enlaces, una especie de “filtro humano” del universo *web*, donde los bloggers publicaban las direcciones de las páginas *web* con comentarios. Las primeras páginas que exhibían listados de links con comentarios muy cortos fueron: *News.com*, *Pointersandcommentary.com* de Steve Boghart y *Scripting-news.com* de Daver Winer, lanzada en abril de 1997. En 1998 Jesse James Garrett, editor de *Infosift.com*, hizo un listado de links y los envió a Cameron Barret, dueño del sitio *Camwordl.com* y publicó el listado. Su contribución fue crear un *blog* sin que ellos lo supieran. Desde entonces, los links que generalmente van a la derecha, son parte fundamental del formato weblog; ya en 1999 había cerca una treintena de blogs en Internet. Los primeros *software* “*self made*” para blogs son lanzados en la segunda mitad de 1999 y el nombre se recortó a Blog (la empresa Blogger fue fundada en agosto de 1999).

En julio de 1999 el blog *Lemonyellow.com*, mantenido por un estudiante de Austin, fue reconocido como tal por *The New York Times* y se convirtió en un modelo para los blogs o diarios personales del futuro, mismo que desapareció en 2001, en menos de dos años, revelando otro rasgo de estos sitios: su corta permanencia.⁴ Andrew Smales, inspirador del sitio *Diaryland.com*, fue el primero en inventar una herramienta que permitía a cualquiera crear su propio weblog utilizando el lenguaje y el modelo de los

2 <http://www.robotwisdom.com/> [Consulta: 5/07/2010]

3 <http://afalcon.wordpress.com/2007/12/> [Consulta: 5/07/2010]

4 Piscitelli, *op. cit.*, p. 54.

formularios que se utilizan hoy, se trata de Pitas.com, lanzada en julio de 1999. Inmediatamente después, la empresa Pyra creó el programa Blogger.com (que Google compró en febrero de 2002). Estos dos servidores, Pitas y Blogger, junto con muchos otros que los seguirían permitirían generar una tasa de más de 45 mil blogs por mes (Blogger generó una avalancha de publicaciones en línea y cambiaría para siempre la experiencia de ser autor en los tiempos de Internet.

El fenómeno blog despegó rápidamente tras el 11 de septiembre de 2001, cuando muchos usuarios de Nueva York se apresuraron a publicar para desfogar sus sentimientos, hasta convertirse en un pequeño fenómeno de masas en la red.⁵

Después aparecieron los primeros directorios o índices de blogs, como el Portal Eatonweb, creado por Briggite Eaton, el cual albergaba cerca de 9 mil 800 títulos y a mediados de 2004 organizaba una selección de 18 mil 400 blogs ordenados por idioma y temas.

Desde entonces el número de blogs no ha parado de crecer; de hecho, en 1998 existían apenas 23 sitios que tenían las características de un blog. La blogósfera ha crecido de tal manera que Technorati⁶ calcula que cada día se crean 120,000 nuevos *blogs* y se añaden 1,5 millones de *posts*.

Pero, más allá de la definición básica y los números abrumadores, ¿qué es un blog?

Alejandro Piscitelli, en su libro *Internet, la imprenta del siglo XXI*:

5 *Blogs: la conversación e Internet que está revolucionando medios, empresas ciudadanos*, ensayo “El impacto de la aparición de los gestores de contenidos”, por José Luis Antúnes, Esic editorial, Madrid, 2006, p. 51.

6 Página que contiene información actualizada y estadísticas de la *blogósfera* <http://technorati.com/> [Consulta: 5/07/2010]

Es una página web que se actualiza más que frecuentemente y está marcada por la personalidad de su autor, que le imprime su sello a través de la escritura. Cada una de las novedades y nuevas entradas se coloca arriba de todo, estructura que constituye su característica principal.⁷

Manuel Gimeno, director de la Fundación France Telecom España, dice:

El blog representa fielmente ese camino que convierte al individuo enfrentado tan sólo (¿tan sólo?) a sí mismo, en otro que se abre al mundo a través de esa ventana que es Internet y, precisamente por ello, conseguir la presencia que le permite superar la cotidianidad mediante la adición de ese pronombre indefinido. Un ‘ser alguien’ que, además, entronca con algunas de las mejores páginas de la literatura del pasado siglo (Proust, Joyce), decididamente partidarias del “yo”.⁸ Los usuarios y lectores de los *blog* han pasado a ser parte activa de Internet.

Laura Borás, en su libro *Textualidades electrónicas: nuevos espacios para la literatura* comenta:

La modulación de una realidad en movimiento es uno de los principios fundamentales de la red Internet, que está basada en la *open architecture*, o el principio de la arquitectura abierta. La fecha más importante de la comunicación telemática es 1972, en que Robert Kahn introduce el inicio de la arquitectura abierta.⁹

7 Piscitelli, *op. cit.*, p. 51.

8 M. Cerezo, José, *La blogosfera hispana: pioneros de la cultura digital*, Fundación France Telecom España, 2008, p. 6.

9 Borás Castanyer, Laura, *Textualidades electrónicas, nuevos escenarios para la litera-*

Alejandro Aura, en su blog, *alejandraura.blogspot.com*:

Un blog es gratuito no sólo porque no cuesta sino porque es absolutamente arbitrario; no responde a ningún plan orquestado por nadie en un grupo económico, político, ideológico, o lo que sea; es completamente individual y se diluye, con la máxima naturalidad, en el interés personal que pueda despertar en los demás. Se hace y se deshace con la mano en la cintura. También la radio, la televisión y la prensa pueden ser simultáneas y universales, pero responden a intereses que van más allá de la creatividad y del deseo de los individuos y requieren de inversiones cuantiosas en equipo y en talento creativo.¹⁰

José Luis Orihuela, en su libro *La revolución de los blogs*,¹¹ expresa:

Un weblog es una genuina expresión de las “tecnologías del yo”, en las que el autor, sin ningún tipo de intermediación editorial y gracias a un sistema muy eficiente de gestión de contenidos, se convierte en un *global Publisher*: una voz personal que puede hablarle a todo el mundo [...] Los weblogs son sitios personales autogestionados que generan comunidades con un alto grado de fidelidad, basadas en intereses comunes y en la construcción compartida de conocimiento.

A partir de estas definiciones, podemos establecer ya un parentesco directo entre *Monterrey* y el blog: fue gratuito, era una publicación unipersonal, era arbitrario, tenía continuidad con las

tura, Barcelona, Editorial Uoc, 1ra. ed. Español 2005.

10 <http://alejandraura.blogspot.com/2007/06/teora-del-blog.html>
[consulta: 5/04/2011]

11 José Luis Orihuela, *La revolución de los blogs*, Madrid, La Esfera de los libros, 2006, p. 39.

notas, había comunicación con los lectores, se publicaban notas y comentarios personales, tenía lectores de distintos países (Argentina, Brasil, España, México, Francia, Perú, Marruecos, Chile, Estados Unidos, Suiza, Checoslovaquia), incluía fotografías, dibujos y se enviaba por correo ordinario.

Los blogs requieren renovación permanente de la información, porque su éxito depende de las visitas periódicas y la participación de los usuarios. En el caso de *Monterrey*, Reyes trató de actualizarla cada tres meses, por el tipo de publicación que era de acuerdo con los tiempos de la época y recibe respuesta de sus usuarios:

En 1931 Guillermo de Torre le escribió a Reyes para decirle que hay dos publicaciones con cierta similitud a *Monterrey*: *Pombo*, revista íntima de tres o cuatro hojas, manifiesto que Ramón Gómez de la Serna publicó en 1919, y la hoja *Manifiesto Ultraísta Vertical*, que publicó el mismo Guillermo de Torre en Madrid, en 1920.¹² Reyes recuerda que Emilia Pardo Bazán y G. K. Chesterton también tuvieron publicaciones unipersonales, pero ninguna alcanzó el perfil de *Monterrey*, porque fueron publicaciones únicas sin retroalimentación ni periodicidad.

El 16 de julio Genaro Estrada le envió un telegrama diciendo: “Recibo *Monterrey* precioso órgano inteligencia simpatía. Grandes y prolongados aplausos”.¹³

En una misiva dirigida a Gabriela Mistral,¹⁴ Alfonso Reyes le agradece su artículo sobre *Monterrey*, diciéndole que “le ha abierto muchas puertas de corazones” es la primera carta que comenta con ella sobre la publicación. Karl Vossler dijo sobre *Monterrey*:

12 Citado en: Alfonso Reyes, *Obras Completas*, tomo, México, FCE, pp. 171-172

13 Reyes, Alfonso. *Diario Tomo III 1930-1936*, p. 17.

14 *Alfonso Reyes, cartas mexicanas*, carta fechada el 9 de enero de 1931, p. XX.

Algunas personalidades singularmente enérgicas tienen el poder de crearse a sí mismas el recinto espiritual en que encuentren eco. Así el brillante crítico e historiador de literatura [...] Edita un boletín personal al que le ha puesto como título el nombre de su Ciudad Natal, *Monterrey*, boletín que él mismo distribuye y en el que publica valiosos estudios.¹⁵

También tuvo comunicación epistolar con Rafael Cabrera, Valery Larbaud, Xavier Icaza que, entre otros asuntos, agradecían el envío de *Monterrey*. En una misiva, fechada el 4 de agosto de 1931,¹⁶ Alfonso Reyes le dice a Bernardo Ortiz de Montellano que la revista *Contemporáneos* necesita publicitarse, ser conocida en el mundo literario, le comenta que en las publicaciones extranjeras aparecen suscripciones a revistas de Buenos Aires o Montevideo, pero de México nunca y *Contemporáneos* no puede quedarse atrás. El modelo comunicativo del blog es:

- **Descentralizado.** Una arquitectura variable definida por las decisiones de cada usuario.
- **Global.** Un servicio disponible en varias lenguas y en todo el planeta donde exista el acceso a internet.
- **Hipertextual.** Un entorno de lecto-escritura en el que cada mensaje contiene enlaces por defecto (entre el usuario y el mensaje).

15 Karl Vossler, "El Monterrey de Alfonso Reyes", en *Páginas sobre Alfonso Reyes*, segunda edición, volumen I, segunda parte, Ciudad de México, El Colegio Nacional, 1996, p. 379.

16 *Alfonso Reyes, cartas mexicanas*, p. 252.

- **Interfaz intuitiva.** Una aplicación y una interfaz web orientadas a usuarios no expertos, basados en la simplicidad y la facilidad de uso.
- **Multiplataforma.** Una aplicación con la que se puede interactuar desde un navegador con los lectores desde correo electrónico, mensaje directo, mensaje público, publicación de comentarios y se pueden consultar en computadoras, tabletas, *ebooks*, teléfonos celulares y otras redes sociales.
- **Social.** Crea relaciones de lectores por afinidades a las publicaciones definidas por el editor.

Características del blog

La unidad de publicación en un blog es el posteo o nota, la cual se puede comentar para generar comunicación. En un blog literario se publican artículos, ensayos, cuentos, poemas y se comparten con el público en general; se reciben comentarios y se generan diálogos con el editor del blog.

Respecto a la estructura del blog, casi siempre se publica los costados una lista de links dispuesta para su consulta; pueden ser enlaces que lleven a sitios de interés o blogs de otros autores que el creador recomienda. Esta herramienta de comunicación es fácil de crear y actualizar gracias a programas gratuitos y accesibles como *Blogger*, *Word Press*, *MovableType*, *LiveJournal* o *Tumblr*. El principal desafío está en la dificultad para encontrar público.

Rebeca Blood reconoce al hipertexto como el elemento bá-

sico de los blogs.¹⁷ Los enlaces convierten cualquier sitio *web* en nodos de tránsito por los que se deslizan los usuarios en busca de una información, un dato, una imagen, una palabra; representan movilidad, exploración y actualización. Invitan a singularizar el flujo discursivo, a dinamizar la lectura y socializar el conocimiento.

La misma Blood¹⁸ categoriza los blogs por su tipo de posteo en diarios y filtros:¹⁹

- a) En los diarios personales se encuentran links o sitios externos, a diarios o noticias, siempre es en forma casual. Aunque la duración de su vida es relativamente corta, la gran mayoría de los nuevos *blogueros* lo hacen en esta categoría. Una de las razones es la facilidad de acceso tecnológico, usando herramientas comunes y sencillas (desde Blogger hasta MT) es fácil *postear* cualquier cosa. Estos blogs exhiben *posteos* mucho más largos y más razonados. Las entradas personales, a veces, parecen una narración con cierta lógica y en ocasiones, aparecen links. Lo que distingue a estos blogs es que tienden a ser más un trabajo de formulación y transcripción de ideas que un registro de eventos.

- b) En los filtros no hay diarios ni historias ni pequeñas piezas literarias. Se trata de postear enlaces sin ningún tipo de comentarios.

En este sentido, *Monterrey* está más emparentado con el

17 López García, Xosé; Otero López, M, *Bitácoras. La consolidación de la voz del ciudadano*, Netbiblo, La Coruña, 2007, p. 62.

18 <http://www.rebeccablood.net> [Consultado: 12/07/2010]

19 Piscitelli, *op. cit.*, p. 54.

blog, por el tipo de contenido. Así lo confirman los siguientes ejemplos:

- a) En el número 11, septiembre de 1934, Reyes publica una nota personal que no es común verla en una publicación periódica de ese momento, es un aviso al público en general:

Durante muchos meses debí interrumpir la salida de este correo por razones ajenas a mi voluntad. Pero si la vida me deja, he de continuarlo a lo largo de los años, a pesar de las posibles interrupciones seguras. El presente número cierra una época. El próximo, si tengo tiempo como espero, lo publicaré en la Ciudad de México, donde me ofrezco a las órdenes de mis amigos en la 5ta. calle del Ciprés no. 150.

- b) En el número 12, agosto de 1935, un lector de Marruecos, al cual no conoce, le pide a Reyes que publique un anuncio. Mismo que pudo haber modificado el propio editor, no fue así, lo publicó tal cual:

MADRINA DE GUERRA

Melilla, 23-VII-1935.

Distinguido señor:

Me dirijo a Ud. con todo respeto, suplicándole se digne publicar en su correo literario, MONTERREY, las siguientes líneas:

Solicita Madrina el soldado español JOSÉ BOTELLA EMO, que presta sus servicios en el Batallón de Cazadores de África no. 7: Plana Mayor: Melilla: Marruecos.

Y sin más, queda esperando versus deseos satisfechos éste su atto. y s.

s. q. e. s. m.,

José Botella

- c) En ese mismo número, publica otra nota curiosa y la denomina *Aviso a los discretos* y, en el sentido de un blog, es una nota breve que quiere que todos sus lectores se enteren lo que sucede con un lector de Checoslovaquia:

El escritor checoslovaco Zdenek Smid (Moravská Ostrava VI, Checoslovaquia) se interesa por la literatura de lengua española, de que ha hecho ya algunas excelentes traducciones, y admite correspondencia en español.

- d) También incluyó una nota que no cabía como carta, o como artículo, y que ahora entra perfectamente en un blog; tal es el caso de la reproducción de la tarjeta de Manuel Gutiérrez Nájera con el anuncio:

Sr. Gracida: Le mando el preámbulo a la carta que le di esta mañana. Contésteme si recibió el artículo porque no ha vuelto el cargador.

Respuesta: No he recibido artículo alguno.²⁰

Esta nota es simplemente una constancia de que el cargador se llevó el poema de Gutiérrez Nájera y no lo devolvió. Este tipo de notas históricas también las vemos reproducidas en los blogs, publicando cotidianidades de los editores, que ahora también se incluyen videos o fotografías.

El 30 de marzo de 1931, Reyes escribe en su diario que recibió una carta de su amigo y maestro Pedro Henríquez Ureña, en la cual le pide que no se disperse tanto en articulitos secundarios ni que vaya tan de prisa en su trabajo literario y que debe suprimir

²⁰ Monterrey, *Correo literario de Alfonso Reyes*, núm 2, Río de Janeiro, agosto de 1930, p. 5.

Monterrey.²¹ Alfonso Reyes aceptó con sumisión todas sus reprimendas por piedad al noble y gran amigo, pero lo comprende y menciona que seguro escribió esa carta en el momento que está viviendo lleno de dolor y privaciones. Por supuesto que no le hace caso, pero respeta sus comentarios y decide continuar con *Monterrey* hasta 1937.

Blogs literarios

Los blogs literarios se caracterizan por ser de un solo editor, publican su obra literaria, dan seguimiento a sus correos, existe una comunicación personalizada con los lectores, hay intercambios de conocimiento, de historias, de labores, de avances, de dudas, de propuestas, intercambian comunicación con otros escritores.

Los blogs de Gary William Murning, *Gary Murning on line*;²² Lea Schizas, *The writing jungle*;²³ Jeff Campagna, *A writer under the influence*,²⁴ y Justin Germino *PlotDog Press*²⁵ —todos nominados entre los mejores blogs literarios de 2010, premio que otorga el sitio *Blognet Blog Awards, awarding the best blogs online*²⁶— ejemplifican las características del blog literario: publican

21 Río de Janeiro, lunes 30 de marzo de 1931. Reyes, Alfonso, *Diario 1930-1936, tomo III*, edición de Jorge Ruedas de la Serna, FCE, Ciudad de México, 2011, p. 30.

22 *Gary Murning on Line*, [Consultado: 16/07/2010], <http://garymurning.wordpress.com/>

23 *The writing jungle*, [Consultado: 16/07/2010], <http://thewritingjungle.blogspot.com/>

24 Campagna, Jeff, *A writer under the influence* [Consultado: 16/07/2010], <http://awriterundertheinfluence.com/>

25 *Plotdog*, [Consultado: 12/07/2010], <http://plotdog.com/>

26 *Blognet, Blog Awards*. Awarding the best blogs on line, [Consultado: 16/07/2010], <http://blognetawards.com/>

su propia obra literaria: cuentos, novela, ensayo, poesía y la ponen a consideración del público.

En español, los siguientes blogs muestran el rubro “literario”: Cristina Rivera Garza²⁷ mantiene informados a sus lectores sobre los acontecimientos literarios, los artículos que publica, sus próximos libros y su vida cotidiana; Heriberto Yépez, en su blog “Archivo Hache”²⁸ publica sus artículos periodísticos, los cuales se enfocan a la literatura; Arturo Pérez-Reverté tiene su propia página electrónica,²⁹ en la cual publica sus artículos, sus novedades editoriales y noticias de actualidad aunque parece más una página donde se hace publicidad él mismo.

El decálogo del weblog

Heriberto Yépez aseguro que “podríamos resumir los encantos y reglas de la literatura *weblog* en estas diez funciones y atributos”:

- I. Gracias al *Blog World* publicar tanta obra como se desee perdió su carácter de privilegio de las élites. Abrir y publicar en una cuenta personal de *weblogs* es tan fácil como abrir y usar el *email*. (No son necesarios, siquiera, los amigos diseñadores). En momentos, por ejemplo, que en Latinoamérica, las editoriales convencionales se

27 Rivera Garza, Cristina, No hay tal lugar, [Consultado: 18/11/2010], <http://cristinariveragarza.blogspot.com/>

28 Yépez, Heriberto, Archivo Hache, [Consultado: 15/05/2012], <http://hyopez.blogspot.mx>

29 Pérez-Reverté, Arturo, Perezreverte.com, [Consultado: 08/11/2012], <http://.perezreverte.com>

fusionan a consorcios europeos o norteamericanos y se sigue apostando por el *best-seller* al mismo tiempo que las editoriales independientes son aniquiladas por las grandes cadenas y los impuestos, consolidar los espacios de autopublicación en la red es cuestión de vida o muerte para el escritor o los aspirantes. Ante la ascendente primacía de la novela comercializable, los géneros menores o el experimentalismo tienen su residencia ideal en el ciber mundo.

- II. La textualidad de las páginas de autopublicación automática no sólo son una obra literaria indefinidamente abierta (que se puede expandir, al contrario de fuentes cuyos límites están ya establecidos: libros o revistas) u obras inacabadas, móviles, sino que además son obras que, inmersas en el mundo electrónico, son simultáneamente obras de arte visual, que el autor puede rediseñar o perfeccionar con un conocimiento mínimo de HTML o simple copy-paste. El weblog es la escritura de la era visual y del prevailecimiento universal del diseño como contexto forzoso de todo acto verbal, (además de las frecuentes imágenes adjuntas en los weblogs). Lo que sigue de aquí es el multimedia. E-libros autopublicables que incluyan sonido directo e imagen de video. Estas nuevas tecnologías trastornarán severamente las relaciones entre autor y receptor.
- III. El weblog (o abreviándolo blog) es probablemente el género literario más novedoso del Internet. Si el e-mail es privado, el weblog comparte con el chat colectivo la propiedad de ser público, una intimidad al aire libre, una privacidad en línea, obedeciendo perfectamente la lógi-

ca exhibicionista del Internet (desde las webcams hasta los chats públicos). El blog está probando ser un espacio escritural que reforma al párrafo y la distribución de los vocablos. El blog, sencillamente, ya no es una página.

- IV. La blogósfera adscribe al autor en ambientes en que el escritor siempre ha deseado habitar: un espacio de expansión textual, de aceleración de la publicación, de autoedición (¡adiós a los editores!) y de interreferencialidad, (cada autor se liga a los otros sitios en los que se contextualiza, por ejemplo). Este es el sueño cumplido de Kristeva (la intertextualidad como crónica de una referencia hipervinculada) y Bajtin (escribir es siempre dialógico e inmediatamente ser-para-otro). La blogósfera es la fantasía del escritor hecha monitor.

- V. Las páginas personales con bancos de textos parecen ya anticuadas. Una webpage convencional es sólo digna de un autor muerto a quien se almacena cierta bibliografía para acceso de sus lectores póstumos. Pero de un escritor vivo se espera ahora una página activa, permanentemente actualizada, donde la re-publicación sería reprehensible y se exige, en cambio, la redacción especial de weblogs o textos escritos directamente para su publicación en ese sitio. ¿Quién será el primer escritor hispanoamericano de las grandes ligas a hacer su blog? Los estamos esperando. ¿Por qué se han tardado tanto? Así que, por favor bajen del Olimpo y ya entren al Internet. [Click here](#).

- VI. El blog incita superávits de redacción. Desde el dumping hasta la sobreexposición, estas conductas blogosféricas son parte de un ataque posible al carácter mercantil de la

escritura (sobre todo la dirigida contra el libro). Escribir en red (sin remuneración económica y sin objeto físico resultante) parecería ser un acto anticapitalista, un gasto textual (“Gasto, luego existo”, Bataille), un gran derroche. Escribir en la red, ilimitada o periódicamente sin otra razón que poner a disponibilidad gratuita de los lectores nuestra textualidad es un gesto claramente antiburgués, claramente amenazante del poder absoluto de los editores establecidos. Siempre he pensado que tantas palabras que se arrojan en el ciberespacio a causa del email, chats, messengers o weblogs son una gran venta de garage del lenguaje. (¡Remate total!). Blogspot = Potlach.

- VII. El weblog puede servir como refugio y estímulo para autores amateurs o emergentes cuyas probabilidades de publicación (y, por ende, de producción de ciertos textos debido a su extensión, ideología, temática o lenguaje) serían nulas o menores en el mundo del papel o los espacios institucionales. Pero si sirve sólo como refugio, sería un desperdicio. El uso estratégico de la autopublicación virtual estaría bien dirigida si se le concibe como un mecanismo de presión, una competencia a los medios convencionales (revistas, sitios de Internet oficiales, periódicos, editoriales). Autopublicando en red, se presionará a los editores a abrir sus espacios a nuevas autorías, auto-reveladas en el Internet o que al escribir sin restricciones en sus páginas personales terminan empujando a los editores a ensanchar sus gustos, limitantes de espacio o puntos de vista.
- VIII. El *weblog* representa un incremento del poder del autor. Por ejemplo, para adelantar obra suya que el sistema editorial retiene obedeciendo sus reglas de mercado. O

probando borradores ante lectores reales. O utilizando su sitio como publicidad para sus publicaciones impresas. O aprovechando este espacio para no tener que esperar que se le entreviste sobre tal o cual suceso. En cualquier momento, el autor, por primera vez en la historia, puede publicar lo que le desee en el momento que así lo decide. Post & Publish.

- IX. Constantemente se habla de que el Weblog (tomando en cuenta su carácter instantáneo y biográfemico) establece nuevas relaciones neuronales entre los autores y sus receptores. No sólo los lectores parecen meterse a la mente del redactor y conocer detalles tan específicos como la hora de producción del texto o sus subsecuentes correcciones, sino que también el autor puede meterse al lector, gracias a recursos electrónicos que le permiten conocer cuántos visitantes ha tenido su página, cómo fue que dieron con ella, cuál es su nombre, etc. El autor parecería haberse mudado al ciberespacio para ahí poder entablar una vigilancia o comunicación más estrecha con el Otro. Ambas partes, se espían y creen meterse al cerebro y vida de la otra. Blogspot, dicen sus teóricos más alucinantes, es el fin de la lectura como espacio binario para ser un ensayo general hacia la telepatía.
- X. Como todo fenómeno surgido de la globalización, el *Web World* tiene origen estadounidense. El riesgo es norteamericanizar la escritura, no sólo por la invasión de todo un nuevo vocabulario anglicista –un mundo en que El Quijote tendría que ser traducido al espanglish para que lo pudiera entender en Buenos Aires, México y Barcelona– sino que también los procesos semióticos de la litera-

tura Weblog sean predominantemente norteamericanos. Sin embargo, este riesgo es también una nueva oportunidad de contraconquista (Lezama), pues permite actuar en el seno mismo de la tecnología y cultura norteamericana y, potencialmente, deconstruirla, decodificarla, sabotearla o canibalizarla.

¿Cómo se muestra esto en *Monterrey*? Relacionando el decálogo de la siguiente manera:

- I. A Alfonso Reyes le sobraban espacios para publicar, su basta obra era tan extensa que necesitó de un medio de comunicación para estar en contacto con sus amigos, un medio que fuera público –al ser publicación impresa, se vuelve público– y que hablara de lo mismo con todos: temas literarios, históricos, puntos de opinión y vida cotidiana, es decir, hablar de otras cosas que no caben en un libro o una revista ordinaria para la época. Para Reyes fue fácil hacerlo porque era su medio, era el editor de esta publicación que solo necesitó de una imprenta para la producción de su blog, él la esquematizó.

- II. Para Reyes, publicar *Monterrey* en Brasil fue realmente innovador, él diseñaba su revista, era su medio. La impresión fue hecha por tipos móviles que, para formar una caja de tipografía, se tienen que formar los tipos móviles al revés, en espejo. Reyes enfrentó varios problemas por el idioma al momento de imprimir, cada vez que salía de la imprenta la revisaba y encontraba errores por la similitud del portugués al español. No era común que llegara un mexicano a Río de Janeiro para la impresión de una revista en español, que además la iba a enviar gratuitamente

por correo ordinario. Por ese motivo, tuvo que recurrir a varias imprentas.

- III. *Monterrey* nunca fue una revista privada, en el momento de ser gratuita, el público especializado y con interés tenía acceso a ella. No la repartía a todas las personas que se encontraba en su camino, pero siempre la ofrecía a sus amigos, conocidos y gente del medio intelectual y cultural de Río Janeiro. Publicaba notas muy personales que no eran del todo privadas, quería que la gente se enterara de lo que sucedía en su vida cotidiana. En *Monterrey* si había páginas, porque solo así lo permitía la publicación en ese momento, y aún así, estaba innovando.
- IV. Alfonso Reyes editó su *Monterrey* de acuerdo con su criterio, no necesitó de una persona ajena para la edición de la revista, excepto para la impresión.
- V. Unos amigos le decían que era una locura hacer esa revista, otros le decían que era algo inusual, otros que era producto de la soledad en Río de Janeiro. Recuérdese el reclamo de Henriquez Ureña sobre los “articulitos secundarios”. La mayoría de los intelectuales de la época hablaron de su *Monterrey*, le contestaban y fueron partícipes de los inicios del blog. Era algo que nadie estaba haciendo.
- VI. Reyes escribió, editó, imprimió y distribuyó su *Monterrey* sin esperar ganancias de este producto editorial, escribió libremente y ocasionó que, incluso, le dijeran que lo dejara de hacer. No lo hizo. Siempre fue “un acto anticapitalista, un gran derroche” (como diría Yépez).

- VII. Reyes se autopublicó para decir lo que no podía en otros medios impresos, las secciones estaban planeadas para comunicarle a sus amigos del extranjero lo que estaba sucediendo en México. Era tan importante la sección “Publicaciones recibidas” que sus amigos, de los países ya mencionados, se enteraban de lo que se estaba publicando en México (libros y revistas). Posiblemente la adquisición era difícil en esa época, pero seguro Reyes hacía lo posible para que los libros que se hacían en México llegaran a donde los solicitaran.
- VIII. Reyes daba noticia en *Monterrey* sobre lo que estaba escribiendo, además publicaba poemas, ensayos y comentarios de sus amigos. Siempre publicó lo que deseó en el momento que así lo decidió.
- IX. Seguramente Alfonso Reyes contaba con un directorio al cual se le enviaba *Monterrey*. Era un hombre tan ordenado que seguro contaba con un fichero de envíos. Para saber a quién le llegaba, hice un cruce de datos revisando libros de correspondencia y la misma revista para lograr hacer un directorio. Seguramente hay casos no registrados, pero podemos observar que llegaba a muchas partes del mundo.

Alfonso Reyes, precursor del blog literario

En palabras de José Luis Orihuela, profesor de la Universidad de Navarra y de la Universidad de la Coruña y especialista en la blogósfera hispana dice sobre los weblogs como medio de comunicación:

Cuando una herramienta de comunicación pública consigue un impacto social de tal magnitud que transforma la cultura, entonces se convierte en un medio. El *dictum* de McLuhan, “el medio es el mensaje”, apunta precisamente al factor de transformación cultural que cada medio provoca cuando consigue implantarse. Al igual que el libro, la radio, la televisión, el cine, el video, el disco o la prensa, el weblog es un medio que, valiéndose del soporte web, desarrolla su propio lenguaje y transforma la cultura.³⁰

En este sentido, nos queda mucho por ver y es difícil prever de qué modo continuará transformándose nuestra cotidianidad con la aparición de nuevos medios. Marshall McLuhan, junto con

³⁰ Orihuela, *op. cit.*, p. 65.

su hijo Eric, formularon las cuatro *Leyes de los medios*³¹ en un libro que se publicó en español diez años después de la muerte de Marshall McLuhan. A continuación las enlisto:

- Primera ley, o ley de la extensión: *Cada tecnología extiende o amplifica algún órgano o facultad del usuario.*
- Segunda ley, o ley de la caducidad: *Dado que hay un equilibrio en la sensibilidad, cuando un área de la experiencia se intensifica o eleva, otra queda disminuida o bloqueada.*
- Tercera ley, o ley de la recuperación: *Todo medio recupera algo previamente obsoleto.*
- Cuarta ley, o ley de la reversión: *Cada forma, llevada al límite de su potencial, invierte sus características y se transforma en algo nuevo.*

Monterrey: correo literario cumplió con estas cuatro leyes para ser un antecedente de los weblogs. Por ejemplo: la primera ley, comparada con *Monterrey*, era la extensión de Alfonso Reyes de comunicarse con sus iguales a través de casi todos los países de habla hispana; en la segunda ley, McLuhan menciona “cuando un área de la experiencia se intensifica o eleva, otra queda disminuida o bloqueada”, Reyes, con su revista, generó un medio de comunicación muy particular para la época que superó a las revistas que se editaban en ese momento.

Para la tercera ley, nos trasladamos al siglo XX, época en la que surgen los blogs literarios, que “recuperaron algo previamente

31 McLuhan, Marshall, *Leyes de los medios. La nueva ciencia*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.

obsoleto”, seguramente no retomaron *Monterrey* para editar los blogs como los conocemos, pero existió ese antecedente que se transformó en algo nuevo e innovador, como lo dice la cuarta ley. Asimismo surgió twitter, catalogado como microblogs de 120 caracteres.

Por sus características propias, *Monterrey: correo literario* es una publicación adelantada a su época; tenía las mismas virtudes de un blog literario actual: contiene reseñas de libros, acontecer literario de la época, respuestas de y para sus lectores, publicación de poemas, artículos de interés, escritores invitados, crítica literaria, vínculos con otras publicaciones y, lo más importante, era unipersonal, editado sólo por Alfonso Reyes.

Lo que lo hace distinto a los *blogs* es el medio de comunicación, pues era impreso en papel y lo distribuía a sus amigos por correo ordinario, se puede pensar que por su cargo diplomático lo pudo haber enviado en valija diplomática, pero no hay constancia del caso, al contrario, el correo era tan tardado que llegaban cartas extemporáneas o perdidas con tiempo considerable de entrega.

Alfonso Reyes visualizó *Monterrey: correo literario* como ese medio que hacía falta en 1930; un medio de comunicación que lo acercara a sus amigos desde tierras lejanas, para charlar de lo mismo, para no sentirse tan lejano de lo que sucedía en el México literario, y lo visualizó como una revista a la que tituló “correo”. Funcionó como él quiso; en su correspondencia se reflejaba la respuesta de los lectores, el seguimiento de las notas y las investigaciones publicadas.

A continuación, un cuadro comparativo sobre los dos medios de comunicación.

<i>Monterrey: correo literario</i>	Blog
Características técnicas	Características técnicas
<ul style="list-style-type: none"> • Es una publicación personal, la cual no se estuvo a la venta 	<ul style="list-style-type: none"> • Un sitio personal y sin fines de lucro.
<ul style="list-style-type: none"> • Tamaño carta de 8 páginas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es una publicación web.
<ul style="list-style-type: none"> • Las notas están incluidas en orden cronológico. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cada nota se agrega se suma a la última creando una cronología estructurada.
<ul style="list-style-type: none"> • La editaba Alfonso Reyes, se imprimió en varias imprentas (cuando vivió en España le interesó tener su imprenta para poder hacer los libros que él quería). 	<ul style="list-style-type: none"> • La información es incluida por editor.
<ul style="list-style-type: none"> • Alfonso Reyes financiaba la publicación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede haber blogs gratuitos o pueden ser pagados (a decisión del editor)
<ul style="list-style-type: none"> • Sus lectores son literatos. 	<ul style="list-style-type: none"> • A los lectores los unen intereses comunes.
<ul style="list-style-type: none"> • Al momento de enviarlo por correo, generó su propia lista de envíos <i>y así, otros lectores podían escribirle a Reyes para que les enviara la publicación.</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • El lector se puede suscribir al blog.
<ul style="list-style-type: none"> • Era editada en Brasil y enviaba la publicación por correo ordinario a México, España, Francia, Argentina, Estados Unidos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede tener lectores de cualquier parte del mundo.
<ul style="list-style-type: none"> • <i>Monterrey</i> es una revista literaria primordialmente en español. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los blogs son básicamente textuales, de modo que necesariamente la lengua se convierte en la primer característica

<i>Monterrey: correo literario</i>	Blog
Contenido	Contenido
<ul style="list-style-type: none"> • El primer número incluye el “Propósito” de la publicación. • Como es un correo literario, incluye poesía, ensayo, crítica y, principalmente, correspondencia con sus lectores. • Incluye: <ul style="list-style-type: none"> — Reseñas de libros, recomendaciones literarias. — Noticias que Alfonso Reyes consideraba interesantes para los fines de la publicación. — Artículos de otros escritores. — Fotografías — Cartas de los lectores — Notas cortas y curiosas. • Muy a menudo incluía noticias sobre México. • Está conformada por diecisiete secciones (algunas permanentes, otras no tanto). • El principal medio de comunicación entre sus lectores era el correo ordinario. • Cuando Reyes recibía libros o revistas, publicaba la ficha bibliográfica y el agradecimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción del blog. • Noticias. • Reflexiones. • Artículos del editor. • Artículos de voluntarios. • Comentarios del editor. • Correos electrónicos. • Mensajes de los lectores. • Puede incluir fotografías o video. • Permite que los visitantes comenten las notas. • Se pueden agrupar las notas por temas asociándolas con las demás notas.

<i>Monterrey: correo literario</i>	Blog
Características físicas	Características físicas
<ul style="list-style-type: none"> • Título en el cabezal. • Impresión a base de tipos móviles. • 8 páginas tamaño carta • Incluye un colofón que Reyes dibujó. • Generalmente era de tres columnas. • Se publicaron 14 números en un periodo de siete años, publicados esporádicamente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Título • Imagen de cabecera • Barra de menú • Artículos en orden cronológico inverso • Enlaces a sitios <i>web</i> donde se tratan los temas de interés del blog en cuestión • Buscador • La vida de un blog es aproximadamente de dos años.

Alfonso Reyes editó y publicó *Monterrey: correo literario* para generar diálogo entre sus iguales a pesar de la distancia, sabía que estaba generando un producto editorial innovador, aunque no sabía de los alcances que lograría a través del tiempo con las nuevas tecnologías.

Por lo tanto, compruebo que la revista *Monterrey: correo literario* de Alfonso Reyes, es precursora de los blogs literarios y el ser humano, en la necesidad de comunicarse, se adapta a los recursos de su época.

Anexo I.

Monterrey: Correo literario

Número 1. Río de Janeiro, 6 de junio de 1930

MONTEFREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Núm. 1.—Rio de Janeiro, Junio de 1930

Boletín Gongorino

EN el número de invierno de la revista LIBRA (Buenos Aires, 1929), publiqué una reseña bibliográfica gongorina, *Góngora y América*, que quiero complementar aquí con las noticias siguientes:

1. — FRANCISCO ICHASO, *Góngora y la nueva poesía*, La Habana, Editorial de la revista "1927", 8^o, 53 págs. — Mi omisión es tanto más lamentable cuanto que considero esta conferencia como uno de los mejores intentos para poner en un instante al alcance del público la historia del "problema Góngora" y sus actuales proyecciones sobre el arte poética de nuestros días.

2. — A la lista de los gongorinos mexicanos hay que añadir estos nombres: FRAY MANUEL GREGORIO DE AGUILAR, Lector de Sagrada Escritura en el Imperial Colegio de Santo Domingo de México hacia 1750, cuyo *Romance Endecasílabo a Señor San Pedro* puede leerse en el periódico *Bandera de Provincias* (Guadalajara: México, n.º 1, mayo de 1929), y comienza así:

¿De qué sirve a la real ave de Jove
que en el cuaderno azul su estudio
fije,
letra a letra indagando, en cifra de
oro,
altos arcanos que en el sol se escriben?

En el número 4 del mismo periódico (junio, 1929), Enrique Gómez Haro, en su estudio sobre *Puebla y la Literatura*, cita al P. JUAN CARNERO, S. J., poblano de la Academia Palafoxiana, cuyo poema sobre la *Pasión de Jesucristo* (compuesto en 1720 y citado por el P. Landívar, y no "Zaldívar" como, por errata, dice el periódico) comienza con esta octava, mareada con el sello del gongorismo:

Éstas q' a Euterpe le debió algún día
ligero toque de su bella mano,
lira que regulaba su armonja
al compás de su numen soberano,
de este, si no canoro, cisne cano
a quien la escarcha de la edad que
suma.

de cisne le dejó sólo la pluma...
Donde, como se ve, la influencia gongorina se extiende hasta el abuso de esa rápida sinalefa italianizante: "que a Euterpe", muy forzada a pesar del disimulo ortográfico con que se la quiere ocultar, pero menos forzada seguramente que las

PROPÓSITO

LA nebulosa primitiva se fue condensando en planetas y en sistemas solares. Pero, en el orden de la publicación literaria, parece que los planetas — los libros — fueran la primera fase del fenómeno. Luego, sin dejar de ser lo fundamental, los libros van irradiando su nebulosa, su atmósfera atómica, cada vez más cargada y fina. Primero surgen las revistas, para llenar los intersticios entre los libros; después, para llenar los intersticios entre las revistas, aparecen los periódicos literarios, hoy tan en boga, que suelen ser quincenales o semanales, y que tienen por abuelo común, aunque olvidado, a aquel gentilizo huésped de los domingos de Florencia, IL MARZOCO, viejo ya de treinta y cinco años.

Hoy, este género de pliegos se ha popularizado como un verdadero síntoma del siglo. No todos saben que uno de los primeros en esta senda ha sido Joaquín García Monge, benemérito de las letras americanas, quien, desde San José de Costa Rica, hace mucho tiempo que sirve de centro de reunión a los jóvenes escritores de nuestra lengua, primero con sus colecciones ARIEL y CONVIVIO, y más tarde con su REPERTORIO AMERICANO, donde viene reconociendo cuanto artículo o noticia interesan a los destinos espirituales del Nuevo Mundo. — En el orden exclusivamente literario, LES NOUVELLES LITTÉRAIRES, de París, han servido de fecundo ejemplo. Periódicos de este tipo han prendido en las más diversas tierras, planta propicia a todos los climas, tal vez por ser mucho más ágiles y libres que los antiguos Suplementos u hojas especiales de los diarios: las abundantes y autorizadas reseñas bibliográficas del veterano TIMES, de Londres; los "Lunes de EL IMPARCIAL", de Madrid, que hace unos cuantos años lanzaban firmas y establecían reputaciones; los "Domingos de LA NACIÓN", de Buenos Aires, hoy convertidos en un magazine de interés más general. En España, sin hablar de la GACETA LITERARIA, que todos conocen, podría citarse cerca de una docena: sólo en una provincia, en Murcia, recordamos la hoja que Juan Guerrero aderezaba para LA VERDAD, hace unos siete años, y que estaba

del maestro cordobés cuando dice en el *Polifemo*:

Si al cielo-humano o al Cielo
celestes.

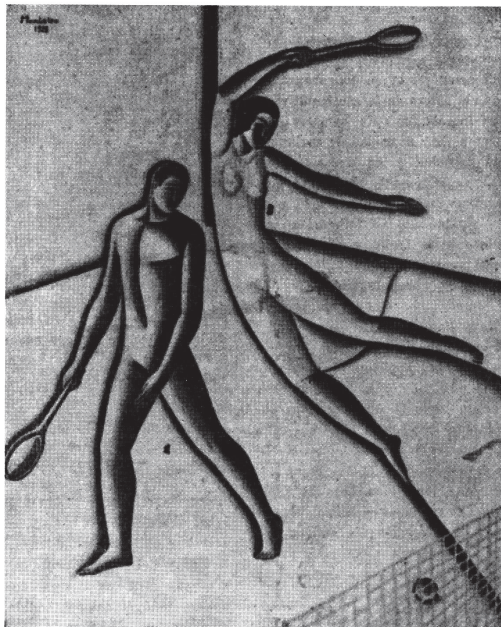
3. — EMILIO FRUONI, en su reciente libro sobre *La sensibilidad americana* publicado en Montevideo, — que pido perdón por no reseñarlo debidamente a causa de haberlo leído en el desorden de mi viaje de Buenos Aires a Rio de Janeiro — dedica unas páginas llenas de interés al gongorismo en América. El libro desapareció de entre los mios, pero me dejó en memoria esta nota suelta: "En la página 69, donde dice: "Salvador Reyes", debe decir: "Alfonso Reyes"; y donde dice: "Dámaso Alfonso", debe decir: "Dámaso Alonso".

4. — Además de las otras obras suyas citadas en la reseña que vengo completando, LUIS ALBERTO SÁNCHEZ, en el segundo tomo de su *Literatura Peruana: Derrotero para una historia espiritual del Perú* (Lima, Edit. "La Opinión Nacional", 1929, 4^o, 244 págs.) consagra un capítulo — "Política y Barrerismo" — a la descripción de ese estado de ánimo que se produce en ciertas regiones de América, que no sólo se manifiesta en las letras, y que convenimos en llamar gongorino, — valiosa colaboración por cierto.

DÁMASO ALONSO tiene para publicar un libro sobre la lengua poética de Góngora, por el cual obtuvo, en 1927, el Premio Nacional de Literatura, en Madrid, y del cual apareció un capítulo titulado: *Alusión y Elisión en la poesía de Góngora*, en la *Revista de Occidente* (Madrid, febrero de 1928).

También, entre varios estudios sueltos, tiene preparado uno sobre las variantes del *Polifemo* y las *Soledades* en varios mss. de la Nacional de Madrid, que acaso den la primera versión de las *Soledades*, anterior a las correcciones sugeridas por Pedro de Valencia y otros críticos.

Finalmente, trabaja sobre el tema de las influencias ovidianas en Góngora, tema tan descuidado hasta hoy, que no falta mentecato que hable de los "plagios" de Góngora a Carrillo, donde la verdad es que ambos imitan a Ovidio, así como a falta erudito que consagre todo un volumen al estudio de Ovidio en España, sin citar una sola vez el nombre de Don Luis.



REGO MONTEIRO. *Tennis*
(Exposición de Arte Francés Moderno, Palace Hotel, Rio de Janeiro,
19 a 25 de Mayo de 1930)

El Cerro cae en la página 8

ya como deseando arrancarse del diario, y luego la casi-revista VERSO y PROSA, de poética y cristalina nitidez. En cuanto al PAPEL DE ALELUYAS, de Huelva, me figuro que no aparece más, porque nunca más lo he recibido. — En Buenos Aires, el MARTÍN FIERRO, de aguerrida memoria, y ahora la VIDA LITERARIA que Samuel Glusberg publica con cierta irregularidad, pero que por fortuna parece ya bien cimentada, pertenecen a este mismo tipo. Últimamente han aparecido dos valientes hojas juveniles: NÚMERO y LETRAS, pero éstas son más bien pequeñas revistas que tienden naturalmente a ser grandes revistas. — En Guadalajara la de México, con BANDERA DE PROVINCIAS — excelente publicación — la flauta provinciana da por primera vez una nota de igual afinación y altura que el órgano de la Capital.

La revista literaria y el periódico literario son ya dos estratos inconfundibles, dos niveles intencionalmente distintos. Sin torcer mucho las perspectivas, puede decirse — conjugando escalas entre París, Madrid y México — que la NOUVELLE REVUE FRANÇAISE es a LES NOUVELLES LITTÉRAIRES, como la REVISTA DE OCCIDENTE es a la GACETA LITERARIA, como CONTEMPORÁNEOS es a BANDERA DE PROVINCIAS.

Los periódicos de campanario o de pequeña ciudad, y aun lo que Hilaire Belloc llama la Free Press (diarios más de doctrina que de información, sin respaldos de empresa alguna ni pactos con agencias internacionales de noticias, y redactados por un grupo homogéneo, con ideales féridos) siempre han recurrido a la literatura, por afición unas veces, y otras, para llenar los huecos. Pero ya también los grandes diarios de empresa comercial y nutridos por los servicios telegráficos reservan regularmente un rinconcillo a la rúbrica literaria, al deleite poético. Esta rúbrica, cuando cae en manos de jóvenes, suele tener una gran eficacia combativa. Entre las más finas y poéticas, recuerdo aquella "Rosa de los Vientos" que redactaban Sánchez Reulet y Moreno, dos muchachos platenses.

El Pen Club de México, en sus días de apogeo, bajo Genaro Estrada, todavía utilizó un poco más, con aquellas "pajaritas de papel", diminutos pliegos que daban cuenta de un libro, de un hecho, de una reunión, de la llegada de un huésped ilustre. — Acaso esta atomización del producto literario sustituye a lo que en otros tiempos era el salón, o a lo que era también el trato epistolar; a lo que más tarde ha sido el café. La tertulia, la conversación literaria, van pasando de la viva voz a la palabra estampada, como el trato social y las visitas se van esquematizando en la tarjeta. Ese tono medio de voz que correspondía a la carta literaria, pocos se atreven a derrocarlo en sus libros, y no siempre los que lo hacen son bien entendidos. — A este propósito, encuentro en Jean Prévost estas justas observaciones:

"En otro tiempo, todos los buenos escritores se comunicaban entre sí directamente y de viva voz con el cefrulo entero de la gente cultivada, o bien escribían todos los días cartas inacabables. En nuestros días, el mundo culto se ha extendido mucho, ya no hay necesidad de enviar por carta más noticias que las puramente privadas, y así diariamente se consume mucho papel en cosas perecederas. Creo que, en nuestro días, hay que imprimir las cartas y las conversaciones. — Pero en ellas no daríamos lo mejor de nosotros mismos. — ¿Qué sabe Ud. Petrarca creyó que iba a sobrevivir por los versos latinos de la *Africa*, y sobrevive por sus sonetos galantes. Voltaire, que por sus tragedias y su *Henriade*, cuando realmente sobrevive por lo que él llamaba sus bribonadas del *Candide*". (*Conseils aux jeunes littérateurs, par Charles Baudelaire, suivis d'un Traité du Débutant, par Jean Prévost*).

El periódico literario no sólo se distingue de la revista literaria por su aspecto material, que en aquél tiende al pliego in-extenso de los diarios y en ésta tiende a la forma del folleto. El periódico literario no sólo es más breve que la revista literaria. Por pequeñas que sean, las revistas de Juan Ramón Jiménez — Sí, LEY y nuestro INDICE de grata recordación — revistas eran. También la CARMEN, de Gerardo Diego, o el DIA ESTÉTICO, de Santo Domingo, o hasta las hojas que aparecieron en Buenos Aires y luego en Montevideo bajo el título de REVISTA ORAL. (1) — No: la revista literaria y el periódico literario se distinguen, además, por la diferencia de intención: la revista procura ser una breve antología de obras literarias en verso y en prosa, en tanto que el periódico ofrece su principal interés (aunque todavía deje el sitio de honor a la parte antológica) en las noticias sobre escritores o libros, en el rumor de abejero artístico, en el aroma de vida literaria que trae entre sus páginas. Es un tono menos poético y un tono más práctico que la revista. Va dejando de ser la diminuta biblioteca de páginas escogidas, y es, cada vez más, estuche de instrumentos y gaceta de avisos para el trabajador literario. Si acepta

aún fragmentos de libros o verdaderos artículos, tienen que ser cortos, por la escasez del espacio de que dispone; si aborda la crítica, procura las conclusiones rápidas y las fórmulas epigramáticas. Todavía admite folletos y series de artículos. Todavía se resiente de la forma y el espíritu de la revista — que, al cabo, ha sido su matriz, y no deja aún de ser su modelo. Pero ya, entre la revista y el periódico, hay la diferencia que media entre el dibujo sombreado y con relieves de claroscuro, y el dibujo de simple línea o contorno. Mucho más sentimental, la revista; mucho más intelectual — en tendencia, al menos, — el periódico. Más pintura, en aquélla; pero, en éste, más geometría. Allí, todo un cuadro. Aquí, un esquema.

Según esto, son más propias del periódico que de la revista, aunque hasta hoy se hayan publicado en revistas, las recopilaciones de apuntes, de notas y flecos de la obra, — sea anteriores, sea posteriores a la obra: esas orillas de los libros que suele darnos André Gide: el *Diario de los "Monederos Falsos"*, montón de materia prima de donde surgió, organizado, el sistema o novela propiamente dicha de *Los Monederos Falsos*. Y debieran ser exclusiva y característicamente propias del periódico las investigaciones previas a la obra, que hasta hoy no parecen tener más vehículo que la información personal y directa, la consulta epistolar o verbal. Esas cartas que el mismo André Gide vierte en la NOUVELLE REVUE FRANÇAISE, y en que discute con sus críticos la interpretación del *Coridón* o el *Immoralista*, por ejemplo, serán un día atraídas al periódico literario. Nótese, en cambio, que los anticipos o muestrarios de la "Obra en marcha" — según Juan Ramón Jiménez o James Joyce — son, de pleno derecho, aunque sean de un solo autor, revistas literarias.

Supongamos ahora, no ya una revista literaria de un solo autor, sino un periódico literario de un solo autor. Nunca se dará autor tan solo que no quiera andar en la compañía de sus amigos o entre los camaradas de su pléyade. Como quiquea, se encuentra más a sus anchas que en el seno de una redacción colectiva. Es fácil que derive entonces — por la línea de la pesantez — hacia la mayor utilización práctica de su instrumento. Quiero decir, que se atreverá a bajar el tono poético, un poco más que si se encontrara en un periódico hecho entre varios. Lo cual no significa que se prive de la libertad de publicar fragmentos de la obra pura, propia o ajena, cada vez que le plazca. Y siempre habrá de placerte, a menos que se produjera el absurdo de un literato sin bellas letras, de un poeta sin poesía. Usará pues, de su periódico, ante todo, como de una herramienta para su taller artístico. También podrá ser que lo use a modo de museo privado, para exhibir en él esas notas o curiosidades que todos gustamos de juntar, aun cuando dudemos que nos sirvan de nada. Hará de él un órgano de relación, de relación social, con el mundo de los escritores: un boletín de noticias del trabajo, casi una carta circular. En suma: un correo literario.

Sin necesidad de manifiestos de estética ni de programas, — mala costumbre, ésta, en mala hora importada de la política a la literatura —; consintiendo toda la flexible variedad de la vida, y esperando que la experiencia vaya acabándolo de formar o imprimiéndole su conducta definitiva (tanto es como solicitar la naturaleza, o conducirla sin violentarla); poco amigo de "encuestas" sobre esas vaguedades de la inquietud contemporánea o el porvenir de nuestros pueblos, de que ya se ha abusado tanto; pero modestamente dispuesto a ser un terreno de investigaciones literarias precisas; prestándose al diálogo entre los amigos que quieran aclarar consultas o cambiar erudiciones por este medio; siempre hospitalario, pero siempre casa privada y no edificio público, siempre habitación de una sola persona que no ha de explicar sus preferencias; de aparición periódica en lo posible, y frecuente según convenga al redactor único, puesto que es un papel de obsequio, una carta impresa; útil como tarjeta para agradecer los muchos libros que nos enviamos unos a otros y de que apenas podemos ya acusarnos recibo, a riesgo de abandonar toda otra tarea, — el correo literario (éste CORREO LITERARIO que pongo bajo la advocación de mi ciudad natal por motivos puramente cordiales) — sale hoy a desandar la trayectoria de todos mis viajes, en busca del tiempo y del espacio perdidos, para limpiar las veredas de la amistad y atarme otra vez al recuerdo de mis ausentes: a toda rienda, a todo anhelo, todo él galope tendido, lizar latiente, y redoble de pezuñas y espuelas.

A. R.

(1) Me complace en recordar aquí una pequeña revista de Jaén, consagrada a cosas de Jaén, a la historia y la literatura locales. a los

Guardias de la pluma

I

Amigo R'cardo Rojas Vincenzi,

San José de Costa Rica: —

TIENE Ud. razón: de sus *Ensayos de Crítica Literaria*, las páginas que más pueden interesar a los intelectuales de habla española son las que Ud. consagra a la vida y la obra de Joaquín García Monge; raro caso éste de espíritu constructor, de los que de tiempo en tiempo aparecen para renovar nuestra confianza en las posibilidades de América.

Con grata euanimidad, agrupa Ud., de un par, los nombres de Brene Mosén, Omar Denego, Rómulo Tovar, Carmen Lyra; en su órbita propia, Dobles Segredá; en su prometedora precocidad, León Pacheco; en su turbulencia conmovedora, Vincenzi; y tantos otros que han ganado para Costa Rica la estimación y la simpatía del mundo.

Tiene Ud. razón: "García Monge es el tipo del costarricense, pegado a la tierra nativa, con la intuición de todos sus problemas, de todos sus dolores, de todas sus alegrías" Y he aquí cómo este maestro de la América sobria — la de mañana, la desprovista de fárragos y vnguedades enfermizas, la que quisiéramos ir creando algunos — nos da la mejor lección de conducta con su solo ejemplo: que más vale hacer que prometer, comprender que pelear; y que sólo se alcanza una categoría de universalidad por el camino derecho de la depuración individual. Porque la mejor manera de ir hacia las estrellas es ver bien la tierra que se pisa.

II

Amigo Max Daireaux,

París: —

No espere Ud. que en dos palabras le diga lo mucho que aprecio su esfuerzo verdaderamente colosal: ¡presentar en trescientas páginas legibles el cuadro de la Literatura Sudamericana! ¿Habría sido posible conservar siempre la perspectiva, el nivel de jerarquías? ¿Puede al-

guien lanzar la primera piedra? ¿No es mucho más sensato que nos dispongamos, lisa y llanamente, a aplaudir el inmenso servicio que nos presta su manualito, al incorporar a los "Panoramas" de Kra nuestro inmenso mundo Literario?

Los hispano-parlantes (no es de ahora, es de siempre) nos quejamos de la dificultad con que se orientan los extranjeros a través de la selva oscura de nuestros valores intelectuales. La culpa hasta hoy ha sido nuestra. ¿Cómo evitar que los extranjeros se dejen servir gaito por liebre, si somos nosotros los primeros en no querer explicarnos? Gran pecador el que no se orienta por el aseado jardín de las letras francesas, gran negligente: hay cien guías prácticas y aceptables al alcance de cualquier curioso. Pero nosotros, los de España y América, nos guardamos nuestras tablas de valores en el recinto cerrado de la tertulia; y a la mejor, el que no frecuente tal café de tal a tal hora, no sabrá nunca lo que pensamos de nuestros autores conocidos, ni en tenderá nuestro sistema de escalas y magnitudes. La crítica se queda, así, en doctrina secreta. Y desde afuera, ya se sabe cómo se ven las cosas. ¿Pues no le aconteció al perspicaz Nietzsche asombrarse ante los aciertos psicológicos de Mme. Gyp? ¡Y se trataba de quién, y de Francia que tan bien sabe explicarse sola! La millonada de ediciones de Blasco Ibáñez, unido por la gloria y por la fortuna en los Estados Unidos, no tiene nada de asombroso. Usted, hombre de dos tierras, argentino y francés, ha dado un buen paso y ha hecho un verdadero bien público.

P. S. — *In cauda venenum* — La dirección de los "Panoramas" consideró con razón que acumular en un volumen y encomendar a un solo autor toda la literatura hispanoamericana era materialmente imposible. Y le encargó a Ud. la gran porción sudamericana, dejando para otro tomo la zona de México, las Antillas y Centro-América. Acuerdo muy práctico ciertamente.

¿Porqué Ud., llevado sin duda por las elegancias de su pluma, se desliza a querer dar justificaciones de orden espiritual a este mero arreglo práctico, a esta mera comodidad

editorial? ¿Porqué presentar a México como un hermano discípulo y alejado? Ningún americano va a creer semejante cosa. En la página 17, escribe Ud.: "Turbulento, inquieto y lírico, a la vez positivista y visionario, realista y quimérico, elegante y cruel, México se ha separado voluntariamente de la familia latinoamericana, y no consentiría en unirsele sino para reclamar, en el dominio espiritual, las prerrogativas inherentes al derecho de mayoría".

¡No, amigo mío, eso no! Ud. olvida que la era de intercomunicación americana en que hoy vivimos fue abierta por las grandes embajadas espirituales que México envió hasta el Sur del Continente. Urbina, Caso, Vasconcelos, Amado Nervo, Jesús Urueta, González Martínez, Trejo Lerdo, y hasta yo mismo ¿qué hemos procurado hacer, qué consigna teníamos sino la de recordar a nuestros hermanos del Continente la profunda solidaridad que nos une? Ud. olvida que toda la juventud americana contempla con interés y noble emulación los empeños de México en sus indagaciones y sondeos del alma americana. Más de un nombre podríamos citar que ha recibido en México el bautismo continental que merecía, no porque allá tengamos delegación especial ni prioridad que no pretendemos, sino, simplemente, porque el entusiasmo por la Idea Americana se da allá en todo su vigor.

Ud. pretende que allá no cuenta ninguna aportación extranjera, que México se aísla para concentrar en su original pureza "las tradiciones aztecas y las tradiciones españolas". ¿Ud. cree en las tradiciones aztecas? ¿O les llama así a los monumentos arqueológicos? Porque de aquella vetusta civilización sólo hemos heredado las piedras. (Sé que exajero, pero quiero decir que nos falta lo único que puede engendrar tradiciones: la representación *moral* del mundo). ¿Ud. cree que las tradiciones españolas se conservan allá en toda su pureza? ¿Y los tres siglos de inmensa elaboración y amalgama que han determinado el ser mexicano? ¿Ud. cree en el ateísmo puro de Vasconcelos? Porque Vasconcelos no cree en él. ¿Ud. cree (ya que su cordial amistad quiso honrarme con el parangón) en mi españolismo puro? Déjeme contarle una historia. Hace años, viviendo yo en Madrid, con cuyo mundo literario me siento tan compenetrado, dirigí una convocatoria *anónima* a varios escritores, citándolos para celebrar en el Botánico, con unos minutos de silencio, cierto aniversario de Mal-

larmé. José Ortega y Gasset escribió después sus impresiones en la *Revista de Occidente*, y declaró que era la sola idea de aquella reunión se percibía la presencia de un americano, de un sentir, de un pensar, de un obrar que no eran típicamente españoles. Pero si aquei ateísmo y este españolismo fueran lo que Ud. dice ¿cómo es que Vasconcelos y yo somos — según justiciera definición de Ud. — mexicanos, "propia y únicamente mexicanos"?

No, mi querido Max Daireaux México se queda fuera porque: materialmente imposible abarcarlo en las dimensiones de un volumen, a riesgo de tratar la vasta materia en una forma demasiado sumaria, que hubiera sido indigna d. Ud. ¿No le parece?

Pero, entonces ¿por qué llamarlo: *Littérature Hispano-Américaine*, en vez de llamarle — hubiera sido lo propio — *Littérature Sud-Américaine*? La exclusión del Brasil, al fin y a la postre, hecha por razones de respeto lingüístico, todos la hubieran entendido. ¡Y no que ahora vamos a complicar más esa tradicional arcanidad de México! ¡Ya no sabemos dónde ponerlo! ¿Dónde está México, amigo mío, si el mundo sólo le llama Norteamérica a los Estados Unidos y Ud. ahora nos lo excluye del Orbe Hispanoamericano?

Me doy cuenta con verdadera alegría — porque otra cosa me hubiera dolido a mí el primero — que mis reparos para nada afectan la sustancia de su libro. — Ya conoce Ud. el afecto y la admiración que tengo por su persona y por sus libros.

Publicaciones recibidas

I. LIBROS Y FOLLETOS

- MIGUEL ANGEL ASTURIAS, *Leyendas de Guatemala*. — Madrid, Ediciones Oriente, 1930, 8°, 207 págs.
- RONALD DE CARVALHO, *Epigrammas irónicos e sentimentaes*. — Rio de Janeiro, 2ª ed. do Anuario do Brasil, s. a., 8° 222 págs.
- RONALD DE CARVALHO, *Toda a America*. — Rio de Janeiro, Pimenta de Mello & Cia., 1925, 8°, 150 págs.
- AFFONSO COSTA, *Poetas de outro sezo*. — Rio de Janeiro, 1926, 8°, 275 págs.
- MAX DAIREAUX, *L'Amour en Amérique du Sud*. — Paris, Soc. Française d'Éditions litt. et techniques, 1930, 8°, 185 págs.
- MAX DAIREAUX, *Le poète et l'infidèle*. — Paris, La Nouv. Société d'Édit., 1930, 8°, 235 págs.
- ALBERTO GUILLÉN, *Lawreles*. — Lima, Imp. Lucero, 1925, 8°, s. p.

intereses espirituales del terruño de Jaén, cuyo mayor atractivo para mí está en el nombre, que recuerda la gustosa *Cena*, de Baltasar de Alcázar. La revista se llama: DON LOPE DE SOSA, y su sección de noticias: "En Jaén, donde resido".

En Jaén, donde resido,
vive Don Lope de Sosa,
y diréte, Inés, la cosa
más brava dél que has oído...

NOTICIA MEXICANA

ESTA viene a ser la cuarta noticia. Las tres anteriores aparecieron en el *Repertorio Americano* (9 de marzo, 15 de junio y 16 de agosto del año pasado). La descripción bibliográfica se limita a los datos esenciales, y se omite el lugar de publicación cuando es la ciudad de México. — No se trata aquí de verdaderas reseñas críticas, sino de simples menciones destina-

das a llamar la atención del aficionado a las cosas mexicanas. Sólo hablo de los libros que me han llegado o que he podido examinar, y mis omisiones son involuntarias.

REVISTAS NUEVAS

1. — *Bandera de Provincias, quincenal de cultura*. — Guadalajara (México). Editada por "el grupo sin número y sin nombre". — N.º 1: primera quincena de mayo de 1929. — Hasta hoy han llegado veintinueve números. Al explicar el propósito de este Correo Literario se indicó la importancia de la simpática revista tapatá. Tiene direcciones precisas y marcha a ritmo con el mundo; pero, por fortuna, no pierde su delicioso sabor local.

2. — *Quetzalcoatl, órgano de la Sociedad de Antropología y Etnografía de México*. Talleres Gráficos de la Nación. Director: Carlos Basauri. — N.º 1: mayo de 1929. — Único número hasta hoy recibido. Sería lamentable que no continuara esta publicación, consagrada al estudio científico del indígena mexicano y animada a la vez por propósitos de utilidad pública inmediata. Todo lo cual queda evocado por el solo nombre de la revista, para quien recuerde la simbolización del dios o semidios mexicano, maestro del arado y del alfabeto, personaje solar y mesiánico que renace de sus cenizas como el Fénix, y que después de pecar con el vino de Tezcatlipoca, huyó dejando en las piedras las huellas de sus lágrimas, de sus manos... y otras más graciosas todavía porque se sentó a descansar en el camino. Esta revista parecía llamada a hacer mucho bien, difundiendo nociones de etnografía y antropología que, para todo mexicano, son algo más que un lujo de escuela, — como deberían serlo el estudio de la Economía Política y de lo que llamaríamos la Enciclopedia del Petróleo. Por lo pronto, la revista ayudaría a sustituir las manidas declamaciones político sensibilistas sobre la redención del indio con el conocimiento preciso de algunos problemas raciales de apremiante solución. Es de señalar el material folklórico de este primer número.

3. — *Revolución, revista mensual* "editada por el grupo 1913". — N.º 1: enero de 1930. — Han llegado dos números. Entre estudios jurídicos y sociales de espíritu avanzado, firmas literarias de positivo valor en nuestra juventud (Villu-

rrutín, Novo) y traducciones de la Francia más en boga (Valéry, Benda). Bellas fotos de Álvarez Bravo. Por primera vez, los dos niveles a igual altura: el político y el literario.

4. — *Nuestra Ciudad, órgano del Departamento del Distrito Federal*. Director: Armando Vargas de la Maza. — N.º 1: abril de 1930. — La Dirección de Acción Cívica, de Reforma y Cultura pública esta revista profusamente ilustrada y con buenas colaboraciones, para fines educativos y artísticos.

5. — ¿Hasta qué punto llamar revista a ese lindo Boletín ilustrado con fotos y dibujos del queretano Antonio Rodríguez, que más bien es un prontuario del estudiante extranjero: *Summer School News*? Lo publica la Universidad Nacional (vol. II, n.º 1), y hay que emparentarlo con el fascículo de los *Cursos de Verano* (año 10, de 1.º de julio a 17 de agosto de 1930), que tiene más miga de lo que su título promete.

En nuestras nuevas revistas hay dos tendencias bien acentuadas: la investigación de lo nacional, de lo genuino, por una parte y, por otra, una preocupación casi docente, un gran anhelo de movilizar la cultura y sacarla desde los claustros universitarios hasta mitad de la calle. A esto llamaríamos "agorismo", si no se hubiera usado ya la palabra para un manifiesto católico, y si la palabra misma no fuera tan antipática como la de André Thérive que la inspiró desde Francia: el "populismo".

EN SERVICIO PÚBLICO:

6. — La campaña antialcohólica iniciada por el Presidente Portes Gil ha dado lugar a la publicación de lacónicos carteles o periódicos murales, bravamente ilustrados por dibujantes de nota, y también a la publicación de folletos destinados a circular entre el pueblo humilde (*La campaña antialcohólica, Unifondo la campaña*, etc.), donde, además de los acuerdos e iniciativas del Poder Ejecutivo, aparecen breves prédicas y artículos reproducidos de la prensa diaria.

7. — *Prontuario cívico y social. Guía explicativa de las instituciones al servicio de los habitantes del Distrito Federal*, editada por la Dirección de Acción Cívica (lo mismo que el n.º 4). En sus 154 págs. en 4.º, da cuenta de los puestos de emergencia y seguridad, así como, planteles de educación especial,

centros cívicos, colegios industriales, casas de maternidad, reformatorios y tribunales de menores, sitios de reclusión, consultorios y hospitales, vacunas, registro civil, inauguraciones, obras públicas, casas de préstamo y ahorro, jurado popular. Aquí y allá, consejos morales, reglas higiénicas y avisos prudentes. Un código de la ciudad publicado con buen acuerdo.

8. — EZEQUIEL PADILLA, *En la tribuna de la revolución*, discursos. — "Cultura", 1929, 4.º, 292 págs. — Y *La escuela mexicana*, id., 1929, 4.º, 12 págs. — Limpida la oratoria de Padilla, Limpido el recuerdo que de él guarda quien fue su compañero en la Escuela de Derecho, Limpida la edición que ahora presenta de sus discursos. Un reparo (de mera presentación): sin duda por inveterada costumbre de diputado y lector de los Diarios de Debates, el autor dejó al pie de los párrafos esas anotaciones: *aplausos, prolongada ovación*, inoportunas en una publicación propia, y que acaban por matar las oraciones políticas — más todavía de lo que ya lo están por su naturaleza — al acto en que se produjeron y al instante, fugitivo como el tiempo, que hubo de provocarla. Este eminente hombre público consagra un discurso a la Escuela Libre de Derecho, diez años después de su fundación. Poco después, siendo Secretario de Educación Pública en el Gabinete Portes Gil, habrá sido el primero en reflexionar — ante cierto grave conflicto universitario que por fortuna quedó bien resuelto — en las sorpresas de la vida: la Escuela Libre, que tan feliz desarrollo ha tenido después, nació de una simple rabieta de los estudiantes de la Escuela oficial, porque el Director Luis Cabrera se empeñó en cumplir la Ley de Reconocimientos Trimestrales que, sencillamente, había sido olvidada.

9. — *Votos y resoluciones del VII Congreso Médico Latinoamericano, aprobados en la sesión de negocios, el día 18 de enero de 1930*. — Talleres de Departamento de Salud Pública, 1930, folleto de 27 páginas.

DOS MILITARES.

10. — ERNESTO HIGUERA, *Tomas de carga*, Talleres Gráficos, 1929, 4.º, 286 págs. — El Coronel Higuera, de la Comisión Histórica de la Secretaría de Guerra y Marina, ya probado en sus libros *Reseñas afimeras y Gotas de mi gotero*, quiere cerrar aquí el ciclo de

MAX DAIREAUX, *Littérature Hispano-Américaine*. — Paris, Edit. Kta, 1930, 8.º, 314 págs.

WALDO FRANK, *New Year's Eve*. — New York-London, Ch. Scribner's Sons, 1929, 8.º, 156 págs.

ALBERTO GUILLÉN, *Epigramas*. — Santiago, Edit. Nascimento, 1929, 8.º, 61 págs.

ENRIQUE LARRETA, *La Gloria de Don Ramiro*. — Buenos Aires, Viau y Zona, 1929, fol. 382 págs. (Con los dibujos de Sfrío).

ENRIQUE LARRETA, *Discurso pronunciado en la inauguración del Pabellón Argentino. Exposición Iberoamericana de Sevilla, XI de mayo de MCMXXIX*. — Paris, "Le Livre Libre", 1929, 8.º, 37 págs. (Ilustraciones de F. Matos).

PABLO DE LA TORRENTA—BRAU y GONZALO MAZAS GARBAYO, *Batey, Cuentos cubanos*. — La Habana, Cultural S. A., 1930, 8.º, 224 págs.

ENRIQUE LÓPEZ ALBÚJAR, *Cuentos Andinos*. — Lima, Imp. "Lux", 1924, 8.º, 289 págs.

ENRIQUE LÓPEZ ALBÚJAR, *De mi casona*. — Lima, Imp. "Lux", 1924, 8.º, 159 págs.

LUIS LÓPEZ DE MESA, *Introducción a la historia de la cultura en Colombia*. — Bogotá, 1930, 4.º, 203 págs.

JUAN MARINELLO, *Sobre la iniquidad cubana*. — La Habana, Revista "1930" 8.º, 28 págs.

FRANCIS DE MIOMANDRE, *Quelques réflexions sur Armand Godoy*. — Paris, Gavone, 1930, 8.º, s. p.

JEAN PRÉVOST, *Les frères Bouquinquant*. — Paris, Gallimard, 1930, 8.º, 240 págs.

LUIS RUIZ CONTRERAS, *Medio siglo de Teatro infructuoso*. — Madrid, Sociedad Gral. de Librería, 1930, 8.º, 304 págs.

JEAN ROYERE, *Baudelaire mystique de l'amour*. — Paris, E. Cham. pion, 1927, 4.º, 237 págs.

II. REVISTAS NUEVAS

REVISTA DE LA HABANA. — La Habana. N.º 1: Enero de 1930. Director: Gustavo Gutiérrez.

CONTACTS. — Paris, n.º 1: Abril de 1930. — Director: Jean Camp.

sus obras fragmentarias, y compone un libro de artículos periodísticos, "escritos al calor de la lucha, en un momento de embriaguez voltariana". Es, pues, una obra de polémica. Pero como el autor tiene más bien la pluma literaria, a cada rato aparecen cuadros y narraciones, comentarios amenos y hasta páginas de lirismo. ¿Por qué deja que, en su buena lengua de cronista, se mezclen a veces esas palabras mal hechas de nuestra jerga polémica? "Mis felicitaciones nacionalistas"... "La prensa avanza". Perléoname la dulce sombra de López Velarde, pero no valía más aquel *sincerista* que dejó salir en un poema.

11. — Si el Coronel Higuera representa nerviosamente la nota periodística (otras obras prepara, con otras medidas de su talento), el relato histórico queda representado por el Mayor de Artillería RICARDO CALDERÓN ARZAMENDI, *Síntesis de la revolución mexicana*, Santiago de Chile, "La Sud-América", 1929, 8º, 233 págs. Ambos militares han pasado por la diplomacia, y nunca aplaudiremos bastante el sistema de hacer viajar a estos mozos venidos del campo de batalla (son, para México, lo que es para Francia la generación que pasó de la niñez a la guerra, sin conocer la juventud), permitiendo así que la visión panorámica de nuestro país y el contraste, vivido y practicado, con otros pueblos, depure su sentido nacional, y vuelvan un día a su noble servicio cargados de provechosas experiencias y llenos de ideales posibles. La sola publicación de estos libros es ya un fruto. Impresiona singularmente que sea Calderón, muchacho formado entre las balas, quien, ante el montón de obras apasionadas y contradictorias que, sobre este tema, suelen producir los profesionales de la pluma, aparezca con un librito que no sólo se recomienda por lo claro y sucinto (aunque en el afán de presentar un diseño completo de nuestra historia los juicios a veces vayan demasiado fáciles), sino también por la ponderación del juicio, que no excluye la firmeza de las convicciones; por la generosa cortesía para el adversario, y hasta por esa seguridad instintiva — indicio de buena naturaleza — de que México puede dar hijos desafortunados, pero difícilmente da malos mexicanos que lo hayan sido conscientemente y a sabiendas.

HISTORIA POLÍTICA.

12. — *La rebelión militar contra el gobierno legítimo del señor Presidente de la República*, Lic. D. Emilio Portes Gil, descrita y co-

mentada por un observador. — San Antonio Texas, 1929, 3º, 112 págs. — Este relato debe ser leído a la luz de la autorizada monografía de ALBERTO J. PANI, *El cambio de régimen en México y las asonadas militares (síntesis histórica)*. París, "Progrès Civique", 1929, 4º, 20 págs. — Aquí se aprecia, desenredando una maraña de sucesos, la línea continua de una evolución democrática, por en medio de los obstáculos que le han venido creando las sublevaciones militares, todas fracasadas desde 1920, año en que comienza la reconstrucción. Los sucesos posteriores a este año son la depuración o purga palatina de un régimen político ya definido.

13. — ALFONSO TARACENA, *En el vértigo de la revolución mexicana*. Edit. Bolívar, Bibl. Andes, 1930, 8º, 274 págs. — Después de sus anteriores libros — obra de cuentista y de escritor de memorias — nos da, descarnado, un libro de efemérides sobre los principales sucesos políticos desde 1907 a 1920, cuaderno de notas útiles "para coordinar el caos de acontecimientos en que México se agita", y seguir después adelante. Un alto en el camino, un arreglo de papeles y datos, para luego continuar la obra.

14. — JUAN POSADA NORIEGA, *México ante el Derecho Internacional*. M. León Sánchez, 1930, 8º 94 págs. — "... Porque los españoles tienen buen sentido ético en general", dice, en la pág. 48, este buen español, residente en México. Hé aquí un alegato de buena fe encaminado a explicar a los interesados, y singularmente a los españoles de México, las nociones jurídicas cuyo conocimiento les impedirá juzgarse personalmente atacados cuando algún daño les toca entre los daños generales de un pueblo con el que, al fin y al cabo, se mezclan y confunden, o acudir a reclamaciones diplomáticas por asuntos que no pueden justificarse.

HISTORIA DIPLOMÁTICA.

15. — El Archivo Histórico Diplomático Mexicano que, bajo la dirección de Genaro Estrada, publica la Secretaría de Relaciones Exteriores, se ha acrecentado con los tomos siguientes:

Las memorias diplomáticas de Mr. Foster sobre México, prólogo de Genaro Estrada, (Nº 29), 1929, 4º XXII — 143 págs. — Traducción parcial de la obra de John Watson Foster, *Diplomatic memoirs* (1909), que abarca todo lo relativo a su misión en México, misión que empezó en 1873 y duró siete años. La obra en inglés era prácticamente desconocida en México,

lo que explica la oportunidad de esta publicación. Foster dejó en México un buen recuerdo, y su labor fué comprensiva y cordial, oponiéndose siempre a los vicios tradicionales de la diplomacia extranjera para con nuestro país: 1º convertir en reclamación diplomática toda dificultad personal, y 2º considerar la representación de los Estados Unidos como delegada de todas las demás naciones. Foster presenció con ecuanimidad la revolución de Tuxtepec que derrocó al Presidente legítimo Lerdo de Tejada para poner en su sitio al conde Porfirio Díaz; y aunque poco vió del gobierno de Díaz, se dió clara cuenta del error de las reelecciones indefinidas. Viajó mucho por el país, que todavía tenía para él los encantos de *terra ignota*, y se deleita pintando cuadros de costumbres y amenas descripciones de Veracruz y Oaxaca. Naturalmente, no faltan los testimonios sobre la característica cortesía mexicana, rasgo que debemos guardar celosamente. Apreció la gravedad de los problemas clericales y el obstáculo que significan para la buena administración. Entendió los defectos de nuestra máquina electoral, y se percató de que el origen de nuestros males está en el afán de conservarse en el poder por otros medios que los legítimos. El prólogo de Estrada (para juntar al volumen de *Episodios de la Diplomacia Mexicana*, 1928) señala con agudeza los temas o lugares comunes que nuestra historia diplomática ha venido periódicamente repitiendo por todo un siglo, hasta llegar a la nueva era de respeto y equidad en que al fin parece que entramos. — Considero este volumen como uno de los documentos más decentes con que cuenta la historia diplomática.

16. — *Comentarios de FRANCISCO ZARCO sobre la Intervención Francesa (1861-1863)*. Prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. — (Nº 30), 1929, 4º, XXXV — 308 págs. — Orador, político, historiador, periodista, testigo de los más aciagos días de la República, alternando pobreza y honores, calambos y ovaciones, destierros y victorias, Zarco se destaca entre la Guardia Vieja (los jacobinos que hicieron la Constitución del 67) como una de las figuras más decorosas y simpáticas. Las agitaciones del ambiente en que vive lo impresionaron antes de tiempo, y muere a los cuarenta años, dejando una obra considerable. Bulnes, en sus libros históricos, lo ha atacado por ciertas maniobras con que Zarco fué ganando tiempo ante las exigencias del agente francés Saligny;

pero a Bulnes, que consideró siempre la vida de los hombres desde la lejana orilla de la esterilidad, le costaba muy poco censurar lo que los demás hacían y, como decían los clásicos, "hablaba de extranjera para con nuestro país: 1º convertir en reclamación diplomática toda dificultad personal, y 2º considerar la representación de los Estados Unidos como delegada de todas las demás naciones. Foster presenció con ecuanimidad la revolución de Tuxtepec que derrocó al Presidente legítimo Lerdo de Tejada para poner en su sitio al conde Porfirio Díaz; y aunque poco vió del gobierno de Díaz, se dió clara cuenta del error de las reelecciones indefinidas. Viajó mucho por el país, que todavía tenía para él los encantos de *terra ignota*, y se deleita pintando cuadros de costumbres y amenas descripciones de Veracruz y Oaxaca. Naturalmente, no faltan los testimonios sobre la característica cortesía mexicana, rasgo que debemos guardar celosamente. Apreció la gravedad de los problemas clericales y el obstáculo que significan para la buena administración. Entendió los defectos de nuestra máquina electoral, y se percató de que el origen de nuestros males está en el afán de conservarse en el poder por otros medios que los legítimos. El prólogo de Estrada (para juntar al volumen de *Episodios de la Diplomacia Mexicana*, 1928) señala con agudeza los temas o lugares comunes que nuestra historia diplomática ha venido periódicamente repitiendo por todo un siglo, hasta llegar a la nueva era de respeto y equidad en que al fin parece que entramos. — Considero este volumen como uno de los documentos más decentes con que cuenta la historia diplomática.

17. — *Algunos documentos sobre el Tratado de Guadalupe y la situación de México durante la Invasión Americana*. Prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. (Nº 31), 1930, 4º, XIII — 413 págs. — Los estudiosos de historia mexicana necesitaban realmente que esta dispersa documentación fuera algún día reunida en un compendio. Libro luctuoso y ejemplar sobre el problema más grave que ha tenido la República desde la consumación de su independencia. Este volumen debe leerse junto a otro de la misma serie, el nº 15: *Lord Aberdeen, Texas y California*.

18. — *Un esfuerzo de México por la independencia de Cuba*. Prólogo de Luis Chávez Orozco. (Nº 32), 1930, 4º, LI.228 págs. — Naciente la República, y cuando todavía no podían madurar los intentos de reconciliación con España, México y Colombia firmaron un tratado de alianza y defensa que puede considerarse como la base de la diplomacia hispano-americana (3 de octubre de 1823). Ambas naciones consideraban como el mayor peligro la subsistencia del dominio español en Cuba. El Ministro Lucas Alamán trabajó en el sentido de obtener la independencia de la Isla. Los representantes mexicanos en Washington, Londres, Bogotá recibieron instrucciones secretas. El funesto y desigual Santa Anna, entonces gobernador de Yucatán, llegó a proyectar un plan de campaña y, como no podía callar el asunto se divulgó, despertando los recelos de Washington, donde, desde hacía catorce años, había, con respecto a Cuba, intenciones definidas. Tampoco dejaba de tener las Gran Bretaña, y ambas potencias se cuidaban las manos. El asunto agitó a las Cancillerías — Inglaterra y los Estados Unidos de un lado, y del otro España, Francia y Rusia — y fué motivo de advertencias amistosas a México y a Colombia. Ante la paz y reconocimiento de España que se le ofrecía, Colombia cedió. En México se com-

TRES POEMAS CON UN INTERMEDIO

"...to lead you to an overwhelming question..."

T. S. Eliot.

1.

Austeridad toda viento,
pluma de pájaro, disciplina y nervio,
enseñas, sin cartografías de nubes o archipiélagos,
a volar a pájaros.
Encarrujadas en sombras enciendes tus huellas
— azules velas de sudario — sobre los hielos estériles,
de cerca hueles la niebla amarilla de Londres,
y partituras autóctonas la orquesta esconde de las ramas
cuando por los trópicos más cerca vuelas, ya más nuestros,
Contraída como idea por el paisaje en la ventana pasas,
pero dejas en mis labios tépido tú aliento
al despeñarte por laberintos enricados con nubes,
— aún lo lento — y con grandes corrientes de vientos
que fluyen.

2.

Se cerraron los libros exhaustos de palabras.
Todo es luto sin lustre en el mar del recuerdo,
celuloide opaco, colgaje desteñido de algas.
A los pájaros sin alas los destruye el viento,
con aletazos supletorios de olas se sumergen
en el dorado vientre del mar fugaz con peces.
Los reflejos de la luna son un rompecabezas.
Se aprieta en un abrazo la sombra de colores,
y mientras que en la azotehuela de la noche
se envuelven las nubes en torbellino sordo,
sueña la vela con su cuerpo blando y liso
y su cerebro de guirnalda de fuego vivo.

Intermedio.

El día viste a Londres con pantalones de golf,
se desperezan los campos alargando los brazos verdosos de sus árboles
y las piernas elásticas de sus caminos velludos:
las fotografías de los lores con un ojo de vidrio
se desmenujan en la cuarta página del *Daily Mail*.
Han pactado sacrificarse los *faisanes* ingleses, — patriotismo —
para que las escopetas reales no emigren a Escocia.
En las tabaquerías, los dependientes se visten
como miembros del Parlamento, y los verdaderos lores
residen en Italia aunque creyendo que el gótico inglés
— patriotismo — es superior al renacimiento italiano.

La noche viste a Londres con su traje mecánico de smoking
y en la ciudad dobla cuidadosamente los arcos triunfales,
los castillos, y las estatuas de la Reina Victoria,
descuelga las aguas fuertes de la Abadía y de la Torre,
y los óleos de Whistler en la plaza de Trafalgar
con dedos teñidos en la puesta del sol,
para guardarlo todo en el cofre doméstico de los sueños de la sombra
En la caja fuerte de su neblina, hacendosa, deposita su leyenda
y sus amuletos históricos; temerosa de un asalto
por un extranjero o una mujer pública esconde a los lores
en el club.
Brilla el charol de Bernard Shaw y de los zapatos ingleses
para conquistarse Inglaterra prestigio allende los mares.
Por las calles tan sólo caminan entrelazados los olores
de Cotswold y una ronda de laboristas con las linternas
de sus pipas.
Todo se pierde entre los absorbentes algodones de la niebla
ya sea en Hyde Park o en el triste campo de Lincoln.

3.

Le esculpieron cabeza de filósofo griego,
muchas espaldas de roble, noble la frente de mármol.
Le perdieron sus ojos
en el Mediterráneo.
Barba rizada de piedra, pedestal inamovible
de boca olorosa a la miel de la sabiduría.
Como tambores con pellejo tenso y restirado
yacen unas inmortales a un lado,
en racimos fecundos
apretadas las manos.
Portal de lívido tiempo
hundido en la genuflexión
de la penumbra. Un eco
entrecortando a otro eco.
Con polvorientos laureles de luz
cifre el sol como antaño en Corinto
canteras frotadas por las patas
de un rebaño de cabras.
Bambalinas de cielo cándido, azul, ingravidas.
Aire ya seco, viento ya muerto,
imagen, o símbolo o sueño,
foto, despostillado aún.

ENRIQUE MUNGUÍA, JR.,

Washington, D. C.

placaron las cosas (revolución de Montañón), y hasta 1836 no se trata ya de expulsar las fuerzas españolas de Cuba, sino de vivir a la defensiva contra sus posibles agresiones. Tal es la materia de este interesante volumen, que tiene relación con el N° 19: *Las relaciones diplomáticas de México con Sud-América*, por Jesús Guzmán R. G. — El historiador Chávez Orozco hace notar que, en estos intentos de colaboración interamericana, había un sentido político de la propia defensa, un impulso sentimental y desinteresado, y también una conciencia todavía muy vaga de lo que había de ser cada nueva patria. Los Padres de la Independencia, del Norte al Sur del Continente, le llamaban a sus respectivos países, de un modo todavía indeciso: *América*, ora se tratara de México, de Colombia, del Perú, de Buenos Aires.

Creo que ningún americano po-

MISCELÁNEA

En Corrientes y en Clichy

HACE pocos meses, a la vez que en el Chat Noir, de París, Marcel Blondin recitaba su picante e intranscribible *Salade Mythologique*, (donde el equívoco juega con los nombres de ambas antigüedades, — de modo que la frase inicial: "Prenez la peine de rester assis, que je vous raconte une histoire" se transforma en ésta: "Pénélope Enée d'Oreste, er assis que je vous Archen'Ulysse-toire") el Teatro Nacional de Buenos Aires representaba la popular comedia de Alberto V. Carezza: *El conventillo de La Paloma*, — que viene a ser una *Revolutosa* eriolta. Allí el personaje "Conejo" aplica un juego semejante de

equivocos, usando de los apellidos argentinos para todas sus frases. Y, como además sus frases están en jerga porteña, el resultado es verdaderamente fantástico:

— Aquí me tenés completamente a tus Ordóñez. Un Amiguelli, che: don Miguel, el encargao, y el famoso Paseo de Julio, punto muy Altamirano.

— Despacelli, hombre, y no lo toriás. Está así... medio Chivanosky, desde que se le fue la Mujica... El Bancalari es bastante Ronceroni, y donde quiera que la Chiápori se la va a dar de Freyreira para que corra Sanguinetti.

Pero donde esta fantasía llega al colmo, es en el pasaje del tercer cuadro en que, ya completamente contagiado, también el italiano Miguel echa su cuarto a espadas, y patalea así en la charca del cocolliche:

— Eso sí. Ma ¿qué se Vasena? No hay más Romero que tener Pas-

sini! Y cada uno se tira so Lan. ceroni. A éle le pode gostare la gallega, como le pode gostare la turca; pero lo que yo Bidoglio es que Bosio te creese que Villa Crespo es el Paternoster. Ma yo per osté soy capaz de pelear con uno, cinco, Scre-seto, Ochoa y hasta Onzari que me tráiganlo. Lo que pasa es que yo Stábile un tipo muy Nóbile y osté no se da cuenta del Carrica. berry que te tengo.

No se había dado igual revoltura desde los días de *La Lozana Andaluza*, retrato de las cortesanas españolas en la Roma del siglo XVI!

LUTO

JOSÉ CARLOS MARIATEGUI

GABRIEL MIRÓ

D. H. LAWRENCE

EPISTOLARIO

*Carta de un Caballero Argentino,
de regreso de Nueva York.*

"... No solamente Tablada, que es el Pontífice Máximo de la Misión; no solamente los otros sacerdotes — Orozco, Covarrubias, etc., — pero todos los mexicanos residentes en Estados Unidos, todos — los lustrabotas inclusive — son los misioneros de una obra de penetración espiritual. No tratan ni consideran a los Estados Unidos como adversario; no odian los mexicanos al yankee, no lo aman especialmente tampoco: lo comprenden, son los únicos en el mundo que lo comprenden; son los únicos que saben que, si no se le ayuda, si no se le aporta aquello de que caree — alma —, poco durará la poderosa y magnífica estructura. Todo mexicano, aunque sin decirlo, ni aun menos alardear de ello, parece compenetrado de ese mandato espiritual, singularmente humano y generoso.

"Por lo que antecede vaya induciendo, Alfonso amigo, cuánto deseaba yo y necesitaba hablar con usted...

Carta de un Caballero Cubano a una poetisa francesa.

"Noviembre 28 y diciembre 2 de 1920.

Mi querida amiga:

Leí su carta con el gusto de siempre. Sus juicios sobre las obras de X. me han hecho mucha gracia. No porque no los considere inteligentes y hasta cierto punto justos — al contrario —, sino por la manera un tanto reactiva en que usted los expresa. ¿Estaremos, quizá, en un momento de la sensibilidad en que, después de tanto desorden, habrá que volver a poner las cosas en su sitio? ¿Acaso el Teatro de hoy reclama la dictadura de las tres unidades, como ciertos pueblos reclaman dictadura, hartos del caos político en que se debaten? No sé si todo esto es así, aunque mucho lo presagia el auge que tienen ahora las obras de teatro clásico actualizadas o adaptadas.

"Debo confesar que el género Teatro — tal como hoy se le entiende — no ha sido nunca de mi absoluta predilección. No dejo de reconocer que hay una provincia de la emoción que acaso le pertenece, ciertos recursos que le son propios; que un aditamento moderado y adecuado de las artes plásticas puede prestarle realce. Pero la hipertrofia de la escenografía, lo teatral mal entendido, en prosa o en verso, en luces y en colores, aparta cada día más a los autores de su verdadero camino.

"Hace años, en la Habana, gustaba yo de teorizar entre mis amigos sobre la Lirica y el Teatro. Di cuerpo entonces a una casi teoría que llamé el *Lirismo Dramático*, y que desarrollé brevemente en un ensayo — que nunca publiqué — y que debo de haber perdido, pues no lo he vuelto a ver entre mis papeles. — Posiblemente no sean éstas más que razones personales para explicar mis preferencias por la Poesía. Por lo menos, ellas son el reflejo de mi sensibilidad y mis gustos.

"Yo he creído siempre que toda verdadera poesía contiene en potencia o en acto, y en proporciones variadas, la emoción dramática, con más posibilidades de matiz que en el Drama propiamente dicho. Las llamadas situaciones dramáticas son catalogables, y hasta hay quien las ha encerrado en números redondos. Las posibilidades de acción, de pasión y de gesticulación humanas, en lo que tienen de objetivo, son elementos casi ponderables, cuyas combinaciones alcanzan un límite determinado. El empleo y la distribución hábil de los elementos naturales que presta la escena y todos sus recursos de objetividad, no llegan a ser Teatro sino cuando los anima un impulso lírico que es el que viene a dar emoción a toda esa objetividad de suyo conocida. Entonces ya no nos importa lo que sucede — que ya lo sabemos — sino cómo sucede. La tragedia griega es un ejemplo. Lo que varía en ella, a menudo, no es el tema sino la motivación lírica.

"Yo considero, por tanto, que en toda obra dramática hay un contenido poético esencial y que constituye, por consiguiente, una serie de motivaciones líricas sujetas al plan de un tema central, para ser ilustradas por los elementos propios de la escena. La realidad objetiva de la escena nunca es superior a la realidad subjetiva de la obra, porque el contenido de máxima excelencia en ella pertenece a la plástica poética, a una realidad del espíritu sólo representable en el espíritu mismo, y dentro de un realismo evocado — de la misma naturaleza del que motiva la obra, — no teatralizado. Una realidad concreta, ponderable, intranscendente, no puede ser símbolo cumplido de una realidad imponderable y transcendente. La tierra en sí misma no puede ser más que el punto de apoyo necesario para que el talón de Anteo rebote. Lo que pasa en el aire, antes que el pie se apoye de nuevo, no es la tierra quien lo sabe: son los dioses...

"La imaginación, pese a todas las

disciplinas ordenadoras, engendra siempre monstruos. A poco que nos detengamos a analizar, nuestras palabras más vulgares nos dirán cosas inesperadas. Hay siempre algo de desproporcionado y monstruoso en toda obra de belleza lograda (Recuerde a Bacon). Por el contrario, las leyes del Teatro en sí son todas razón, razón suficiente; peor aún: convención, forma infecunda de la ilogía.

"Todo esto del lirismo dramático parece conducirnos, inevitablemente, a un conflicto de fronteras, conflicto sólo en apariencia, pues desde el punto de vista en que me sitúo no existen tales fronteras.

"Es evidente que la dramaturgia moderna está tan lejos de la antigua por el espíritu y por la forma que difícilmente le convienen iguales razones. El eje de gravitación ha cambiado, en gran parte, como ha cambiado psíquicamente la sociedad que le da vida. El nervio reactivo de la sensibilidad está hoy distendido en nuestras colectividades, alejandrizadas por un lado y embrutecidas por otro.

"La teoría de la *apolíneo* y lo *dionisiaco* es lúcida y suficiente para explicar el dinamismo y hasta el formalismo ritual de la tragedia: su ritmología, su motivación antagónica. Ella nos da asidero para pensar que su sentido profundo es, quizá, más teológico que estético, no obstante la riqueza de valores artísticos del espectáculo. — El héroe, agotados — para detener el catastrófe — todos los recursos humanos de quietud y de acción, de sueño y de embriaguez, de meditación y exaltación, — en el latido creciente de su angustia, que llega a asumir proporciones cósmicas; en el ambiente electrizado de tragedia — llega a crear cierto estado de presencia de lo sobrenatural, como si Dios sólo quisiera hacerse sentir en aquéllos para quienes se han cerrado ya todos los caminos de vida. Dios es allí la limitación del hombre; al mismo tiempo que el dolor humano se magnifica hasta tal punto, que también llegamos a sentir al hombre como la limitación de Dios.

"Al llegar aquí, pese a la digresión griega, creo haber avanzado suficiente para que se advinieran mis conclusiones:

"La gran lírica, para mí, no es más que una esencia, aunque varía la naturaleza de sus elementos constitutivos eventuales. No hay más que una poesía sujeta a todos los desequilibrios de nuestra insuficiencia de dominio, y a las desviaciones aberrantes de costumbres, moda, hábitos, tradiciones, etc., de las cuales difícilmente escapa ílesa.

"Lo bien plasmado en el verbo

como instrumento, es poesía; y cada caso particular se da su ley de equilibrio y su norma, dentro del fondo común que le es propio a la lírica.

"Ahora bien: no todas las zonas del plano lírico — que, como las nubes de montaña, parece estar en perpetuo movimiento de integración y desintegración — tienen la misma riqueza y resonancias, el mismo estado de compendiosa saturación: hay zonas permeables e impermeables, zonas fluidas, huecas, magnéticas, bolsus de aire... He aquí el problema del lirismo dramático: el punto más denso de la integración lírica.

"Es una zona sembrada de dificultades y sacrificios, pero llena de recompensas para aquéllos que tienen el don y el coraje. — El mundo de lo real subsiste en su expresión más aguda. Diversidad y unidad en panorama concluso, sorprendidas en ese momento único, fugaz en que se incorporan a lo eterno en lo transitorio: sabor inimitable de sensación total indivisa. Isla ílesa a la que un estado de gracia le presta una cristalización súbita de punzante nitidez, bajo el cielo elemental, *au midi le juste* de la meridiana del espíritu. Algunos poetas han rondado, de cuando en cuando, esa zona difícil y penosa, cuya misma luz es el relámpago. Como en el *punto puro* de Valéry, allí parecen recurrir — ya sin categorías formales — todas las corrientes del universo.

"Por ahora no tengo tiempo para más. Que mi divagación le sea leve".

JITANJÁFORAS

No me decido a abandonar mi sonaja, que cada día da nuevos sones. Después de las notas recogidas en la revista *Libra*, de Buenos Aires, y en la revista "1930", de la Habana, señalo la aparición de un precioso artículo del provenzal Jean Giono: *L'Eau Vive, Nouvelle Revue Française*, mayo de 1930, donde se trata de las canciones sin sentido con que un matador de reses se ha, a seguir por los animales. Otra canción servía para alejar el mal tufo cuando se destaca el jabalí: evoca toda la colina y sus aromas, y hasta el perfume de las virtudes de María. Pero sin sentido todo, sin sentido y como soñando.

Esto hace pensar en la fuerza natural — es decir en la fuerza mágica — de las palabras. Y esto nos llevaría a los ensalmos y a los rezos de brujería.

Hace años conocí un ensalmo a Santa Elena de la Cruz, que sirve a la mujer enamorada para hacerse seguir de su ingrato.

En la revista LIBRA (Buenos Aires, invierno de 1929) publiqué la siguiente nota:

LÉON PIERRE-QUINT, *Comment travaillait Proust* (Paris, Cahiers Libres, 1928), publica una copiosa bibliografía sobre la literatura extranjera relativa a Marcel Proust. Al llegar a "España y la América Latina", declara (nota a la pág. 108): "Sobre estos países y los que figuran a continuación mis informes son muy incompletos". Y como antes (pág. 46) ha manifestado su deseo de que los lectores mismos le ayuden a subsanar las omisiones para una nueva edición posible, vale la pena que los escritores de Hispanoamérica, en interés propio, acudan a llenar los vacíos de la bibliografía proustiana. LIBRA publicará regularmente las informaciones que se le remitan.

Dejando a nuestros amigos de España la tarea de completar y rectificar el capítulo que a ellos concierne (la traducción de *Du côté de chez Swan* que hizo Pedro Salinas, por ejemplo, aparece atribuida a Jo-

INVESTIGACIONES PROUST EN AMÉRICA

sé Ortega y Gasset), advertimos que las únicas noticias sobre nuestra América que da Pierre-Quint se refieren a dos artículos de Francis de Miomandre aparecidos en *La Nación* (7 de agosto de 1921, y 11 de mayo de 1924). Hemos comunicado ya a Pierre-Quint las siguientes noticias, gracias al auxilio de los autores interesados y de las revistas que aquí mencionamos:

1923. — A. REYES, *Vermeer y la novela de Proust, Social*. La Habana, diciembre, págs. 30.31 y 77.

1924. — M. GÁLVEZ, *El espíritu de aristocracia y otros ensayos*, Bs. A., pág. 145: *La literatura y el conocimiento: a propósito de Marcel Proust*.

1926. — JUAN P. RAMOS, *Marcel Proust*, Conferencia del Instituto Popular de Con-

ferencias, 30 de abril de 1926). *Verbum*, Bs. A., septiembre, año XIX, n° 66, págs. 237-250.

1927. — ROBERTO MARIANI, *Introducción a Marcel Proust*. MAX DICHMANN, *Por el camino de Proust*. Ambos trabajos en *Nosotros*, abril, págs. 16-42.

ALEJANDRO VALLEJO, *Una hora con Alfonso Reyes* (Hay juicios sobre Proust, Gide, etc.), *El Tiempo*, supl. lit. Bogotá, 1° de junio.

A. MELIAN LAPINUR, *Elección a Marcel Proust*, *La Nación*, supl. lit., 24 de julio.

1928. — AGUSTÍN DE URTUBEY, *Marcel Proust, La Nación*, supl. lit., 19 de febrero. A. REYES, *La última mo-*

rada de Proust, *Valoraciones*. La Plata, mayo, págs. 169-171.

Contemporáneos. México, n° 6, noviembre. Págs. 280-303: *Motivos: Aniversario de Proust*. (Artículos de JAIMÉ TORRES BODÉT, M. AZUELA, G. ESTRADA, M. GÓMEZ PALACIO, E. GONZÁLEZ ROJO, B. ORTIZ DE MONTELLANO y JULIO TORRI).

Esperamos la colaboración de nuestros lectores.

Hasta aquí mi nota de Buenos Aires, a la que puedo añadir los siguientes datos:

1919. — ALVARO GUILLOT MUÑOZ, *La Cruz del Sur*. Montevideo, n° 24, junio-julio.

1930. — ULISES PETIT DE MURAT, *Superstición del destino en la obra de M. P.*, *La Nación*, revista semanal, Bs. Aires, domingo 27 de abril, pág. 38.

DATOS SOBRE EL TEATRO EN LA AMÉRICA LATINA

El Profesor Paul Alfred Merbach (*Travestrasse*, 3. — *Berlin O*, 112) *emprende una investigación sobre el Teatro en América, y agradecerá las comunicaciones que en este sentido quieran dirigirse nuestros especialistas.*

De vacaciones en Córdoba (Argentina), sin libros a la mano, PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA ha redactado estas notas, que él considera como provisionales y sujetas todavía a corrección.

DATOS SOBRE EL TEATRO EN LA AMÉRICA LATINA.

I. — Se dice que los Incas tenían literatura dramática, y se ha pretendido que el drama *Ollantay*, escrito en quichua, es una muestra de esa literatura: en realidad, debió de escribirse durante la época colonial (según parece, en el siglo XVIII), aunque acaso tenga reminiscencias de materiales anteriores a la conquista. En el resto de las Américas lo que más se aproximaba al teatro eran las danzas cantadas (como los *areitos* de Santo Domingo) o sin canto: de estas danzas subsisten muchas todavía, por ejemplo las danzas cinegéticas entre los yaquis de Sonora, México. Los misioneros y en general la Iglesia Católica aprovecharon el costumbre de la danza ritual para organizar ceremonias religiosas en honor del cristianismo; estas danzas rituales

cristianas subsisten también, como se ve en México, cerca de la capital, el 12 de diciembre ante la Iglesia de la Virgen de Guadalupe; en pueblos apartados de México todavía se ve la danza dentro del mismo templo. También pueden observarse en fiestas populares de las aldeas, danzas históricas, — que representan principalmente la conquista.

II. — El teatro en lengua castellana comienza, en América, dentro de la Iglesia. Cuando se emprende la conquista del Nuevo Mundo, el teatro español está apenas en formación, y en América aparecen estas formas incipientes. La Iglesia Católica utilizó la obra dramática para la enseñanza de sus doctrinas y de su historia: autos, representaciones, etc. Existen, por ejemplo,

las obras de Fernán González de Eslava, publicadas póstumamente en 1610 y reimprimas en el siglo XIX por J. García Icazbalceta (cf. M. Menéndez y Pelayo, *Historia de la poesía hispanoamericana*); alguna de Juan Pérez Ramírez, inserta por José María Vigil en su *Historia de la literatura mexicana*. El Dr. Max Leopold Wagner ha reimpresso en Alemania algunas obras españolas del siglo XVI que todavía se representan en algún pueblo del Estado de Veracruz (México). A veces estas obrillas religiosas se escribían en lengua indígena, para hacer más fácil la propaganda. A veces, también, la Iglesia agregaba, a la representación religiosa, alguna obrilla profana para ayudar a atraer a los espectadores: así, F. A. de Icaza ha publicado un entremés, en prosa,

de dominicano Cristóbal de Llerena, representado en la Catedral de Santo Domingo (*Revista de Filología Española*, 1921). Sobre las primeras representaciones en Cuba, v. Max Henríquez Ureña, *Historia de la literatura cubana*, en las revistas *Cuba Contemporánea* y *Archipiélago* (1928).

III. — En muchos países, este teatro rudimentario duró hasta bien entrado el siglo XIX: por ejemplo, en Honduras, el P. José Trinidad Reyes componía Pastorelas que no eran sino continuación del teatro del siglo XVI. En el siglo XVII cobró auge en España una forma teatral religiosa, más musical que dramática, que comenzó a escribirse muy a fines del XVI: el villancico, que Carolina Michael's de Vasconcellos llama "especie de opereta sacra".

En América se cultivó mucho, hasta bien entrado el siglo XIX: ejemplos, los villancicos dedicados a diversos santos y fiestas por Sor Juana Inés de la Cruz (siglo XVII). Hasta en territorios de los Estados Unidos subsisten y se representan obras de aquel primitivo teatro, como *Los comanches*, publicada por el Prof. Aurelio M. Espinosa, de California. Hay alguna obra en lengua mixta, hispano-náhuatl, de Nicaragua: *El Güegüence*, publicada por D. G. Brinton en su *Library of Aboriginal American Literature*, vol. III, Philadelphia. 1885. (Continuará)



ESTE "CORREO" CONTIENE 8 PÁGINAS

Dirección: LIBRERÍA ESPAÑOLA — Rua 13 de Maio, 17
Compuesto e impreso en la imprenta de "La Raza", rua do Senado, 8.

Monterrey: Correo literario

Número 2. Río de Janeiro, agosto de 1930

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

LA IMPRENTA MEDIEVAL

El título escandaloso que acabo de escribir encubre una realidad modesta. Se trata, además, de un bello sueño: la defensa contra el monstruo Institución, que ahoga la libertad de pensar. En el artículo "Propósito", publicado en el Correo anterior, me he referido a la campaña de HILAIRE BELLOC en favor de la Prensa Libre, en favor de la creación de pequeños periódicos redactados por un grupo congruente de escritores con ideales definidos, y libre de la obligación que impone al espíritu esa enorme máquina de noticias y anuncios que es el periódico moderno. Lo que podemos llamar la Prensa Oficial.

A veces, he soñado también con el desarrollo de la pequeña imprenta — la Imprenta Libre —, instalada en las dependencias de la morada doméstica y gobernada por una familia, por poca gente y bien avenida, gente que conviva en todo y procure hacerlo todo ella misma con sus propias manos. Una imprenta que se parecería tanto a los talleres medievales, donde los oficiales y aprendices venían a ser como hijos adoptivos de su maestro. Pequeña tribu del trabajo, aquel grupo humano laboraba en silencio, con la fábrica y la tienda confundidas como en las *Hilanderas* de VELLÁZQUEZ, sin reclamos ni propaganda, fiel al refrán viejo de que el buen paño en el arca se vende, y seguro de que la mejor manera de aumentar la parroquia era desempeñar bien los encargos, hacer las cosas a conciencia, para que, después, cada parroquiano satisfecho recomendará la casa entre sus vecinos. No fue otra la idea de JACQUES COPEAU cuando, resucitando el estilo de las antiguas Cofradías de Representantes, formó aquella familia de feliz memoria — el Teatro del Viejo Palomar — donde todos habían de vivir y comer lado a lado, para que la obra hecha entre todos reflejara, en su íntima congruencia, el espíritu de comunidad.

Imagino lo que sería, por ejemplo, en cada una de nuestras capitales americanas, una pequeña imprenta de este tipo, fundada, a costa de sacrificios y continuos empeños, por la minoría literaria más selecta y más joven. ¡Qué mejor moral, qué mejor

Gimnasio, qué mejor servicio cívico obligatorio! Un ambiente de contentamiento sencillo reinaría en el taller. Un sentido de fraternidad dignificaría el trabajo, y aquello de ver cada día la creación de nuestras almas reducida a la lealtad de la forma material por el ministerio de nuestras manos. El trabajo así sería alegre, y se acercaría al juego lo más posible, que es el verdadero perfeccionamiento del trabajo donde quiera que son libres los hombres. ¡Abolida, abolida al fin la torva maldición de la Biblia! ¡Hecho gustoso el sudor de nuestra frente! Grande Utopía cuyos felendos resultados y ejemplos, sobre la sociedad en cuyo seno se produjera la maravilla, no podemos apreciar siquiera!

Cuando, en Buenos Aires, se trató de los "Cuadernos del Plata", acordamos, pensando en esto, a la primer casa que se honró con la impresión del *Don Segundo Sombra*: a la imprentita de don FRANCISCO A. COLMBO, radicada en San Antonio de Areco. Cierto que esta imprenta, por una fatalidad provechosa a su propietario, parece destinada a desarrollarse hacia el tipo de la gran imprenta, mediante la sucursal instalada en Buenos Aires. — Al recibir los primeros "Cuadernos del Plata", tan fino gustador de los libros como VALÉRY LARBAUD nos escribía: "San Antonio de Areco será un rincón ilustre en la Bibliografía Americana del siglo XXI. Da gusto pensarlo, por la memoria de RICARDO GUIRALDES, por todos Uds., por la misma América."

El maestro de toda erudición mexicana, JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA, entendía de cosas de imprenta como hoy entiende el Poeta y Ministro GENARO ESTRADA, que ha

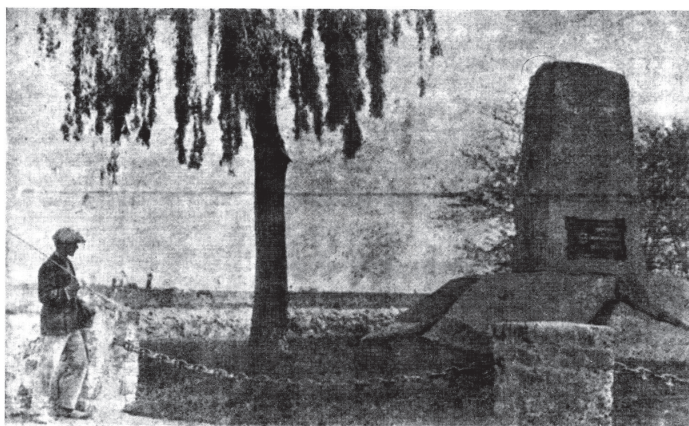
sido el obrero de sus libros. Parece que ICAZBALCETA, aparte de haber traído a su casa el trabajo de su inapreciable *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, reimprimía en formato a su gusto y para su uso personal todos sus libros de cabecera. (La sola expresión "libro de cabecera" ¿no es toda una época? ¿No huele al aroma de las virtudes perdidas?).

Otro escritor mexicano sabe de mis fantascos de Madrid, allá por 1915, cuando yo quería tener en casa una imprenta para hacer los libros a mi modo. Pero él me hizo despertar a la repelente realidad de los manchones de tinta y la basura del taller inundando toda la casa, la imposibilidad en que yo me vería de hacer la tarea, por mí mismo, la necesidad de alquilar a un hombre que trabajara a destajo, dijera palabrotas, se me impusiera poco a poco con la fuerza de la materia bruta, y acabara por tiranizarme. Y cuando también en Madrid, secundaba yo a JUAN RAMÓN JIMÉNEZ en la publicación de *Índice*, él se acordará de lo que suspirábamos por suprimir de algún modo ese error de traducción que se opera siempre entre la voluntad del poeta que concibe sus libros y la ejecución rutinaria e insípida del oficial que los imprime.

Pero alguien había de empezar a realizar este sueño. El poeta andaluz MANUEL ALTOLAQUIRRE comienza a sacar una primerosa revista mensual — *Poesía* —, de que cada entrega tiene tres cuadernillos: uno dedicado a un poeta clásico, otro a un poeta amigo, y el último a su propia obra. Tira 200 ejemplares sobre papel Ingres, y compone con caracteres Bodoni. Es un trabajo que se parece a una plegaria:

"En casa en mi cuarto — me escribe —, tiene Ud. a su disposición una maquineta de mano con la que yo trabajo. Todo lo hago yo. Es decir, que soy el cajista, impresor y encuadernador de *Poesía*, la cual, por lo tanto, no es obra del cansancio triste de los obreros, sino de mi alegría entusiasta".

MANUEL ALTOLAQUIRRE vive en la Villa Jiménez, Limonar, Málaga, y merece todos los estímulos, todos los encomios.



Monumento a Ricardo Güiraldes en San Antonio de Areco (República Argentina) tierra de "Don Segundo Sombra"

Guardias de la pluma

I.

Amigo WALDO FRANK,
Nueva York:

Has puesto mi nombre al frente de tu *Primer mensaje a la América Hispana*. Has querido recordar que nuestro afortunado encuentro en Madrid, hace varios años, contribuyó a convencerte — como lo dice en otra dedicatoria manuscrita de otro libro tuyo — de que tu sueño de una más vasta América era una intuición de realidad. Siento que todas nuestras juventudes están conformes en reconocer que tus viajes al Sur y las conferencias que ahora reúnes son un paso efectivo hacia la realización de esa América potencial, en la que esperas la raza de hombres que goeen íntegramente y por igual la misma luz de alegría y de belleza. América te parece el terreno más propicio históricamente para heredar y fundir todas las culturas anteriores, con un sentido de universalidad que hasta hoy ninguna ha alcanzado. Y si nunca ha de llegar esa hora, no es menos cierto que en procurarla y solidarizarla está nuestra única norma evidente de conducta.

No creemos que América sea un acaso de la Geografía. Estudiando los orígenes del Descubrimiento, encontramos que América fué un presagio, casi una invención o una necesidad de las almas, antes de ser la zona de arribada forzosa para unos navegantes aventureros. Contemplando después la efervescencia mental que el Descubrimiento produjo, nos damos cuenta de que, en su sed de felicidad, los hombres convirtieron al instante el Nuevo Mundo en campo de elección para ensayar una vida más llevadera, una república más justa, una Utopía. No importa que la idea vacile como una llama en el viento: conservarla es nuestro cometido. Los hacendados de oro, del Norte, no están muy lejos de los rapaces señores que, en el Sur, se repartían esclavos y haciendas pensando sólo en su medro personal. Y, en la obra de corrupción del tiempo, los errores de aquéllos y los de éstos se completan y avienen como una oferta y una demanda. Hemos heredado, pues, igual misión, y tenemos que vencer los mismos obstáculos.

Cuando, por septiembre del año pasado, subí en Montevideo al barco que te llevaba a Buenos Aires, el representante de un diario argentino me hizo dictar a toda prisa unas cuartillas de saludo. Déjame reproducirlas aquí — WALDO, amigo mío — porque ellas contienen el compendio de nuestra amistad:

"A bordo del "Voltaire" 22 de septiembre de 1929.

Mi amistad con WALDO FRANK tiene cuatro actos, y cada uno es una ciudad distinta. — El primer acto fué en Madrid, por 1923 o 1924. FRANK recogía impresiones y documentos para su libro sobre *La España virgen*. Traja para mí una carta del pintor mexicano ÁNGEL ZÁRRAGA, que vive en París; y a mí me pareció natural esta asociación de dos

hombres que tienen cierta afinidad en la intención pura de la vida, en el aire juvenil, en esa manera — apenas definible — de ser valiente sin perder la dulzura, en la fraternidad de su mirada y su mano abierta. Diez años antes, ZÁRRAGA, al llegar yo a Madrid, me había hecho cesión de sus amigos. Desde entonces, le debo algunas de mis amistades más preciosas. De aquel primer encuentro con FRANK, resultó un mensaje a los escritores de México (primer contacto de FRANK con nuestra América) que yo tuve el gusto de llevar personalmente.

"El segundo acto fue en Nueva York, unos cuatro meses después. Yo pasaba rumbo a Europa, procedente esta vez de México, en una rápida misión. WALDO FRANK me condujo a una terracita, en casa de sus editores — Boni and Liverighi —, terracita que formaba una pequeña isla de conversaciones literarias, sumergida en medio de un verdadero circo de paredes altísimas, negras y melancólicas.

"El tercer acto fue, más tarde, en París, acaso en un cuarto de hotel. Ambos sentimos que nuestra amistad había madurado rápidamente, y creo que fraguamos juntos algunos planes encaminados al mejor conocimiento mutuo entre las literaturas de los dos Américas.

"La primera vez, yo estaba para salir de España: la segunda, yo iba de paso para Europa; la tercera, estaba yo a punto de regresar de París a México. Siempre, hasta ahora, habíamos hablado casi entre maletas, en esos instantes del viaje en que toda conversación se parece tanto a un testamento, a una última voluntad. Por eso, tal vez, nos apresuramos a decirnoslo todo. Cada encuentro había sido como un nuevo pacto. Nos acercaban, además, viejos ideales de cordialidad humana, y la fe en el sentido propio de América. Nos acercaba esa misteriosa implantación en la misma cifra del tiempo, superstición de que he hecho siempre mucho caso: ambos somos del 89. Cedo la palabra a los astrólogos.

"Un día la discusión de arduos intereses internacionales se volvió desapacible y amarga. Yo telegrafí a WALDO FRANK, de París a Berlín: "Hable usted, amigo mío, en nombre de nuestros comunes ideales". WALDO FRANK estaba ausente y recibí demasiado tarde mi mensaje. Entonces me contestó una carta que conservo con emoción. — "Aún no tengo autoridad — me decía más o menos — para intervenir en estos negocios que desconozco. Pero confíe usted en mí. Si yo me he aproximado a España, es porque quiero entrar en la América Hispana por el camino real de la historia."

"Y lo ha cumplido. Aprendí español. Estuvo en México. Ahora viene a la Argentina, y aquí comienza el cuarto acto.

"El deseo de acompañar unas horas más al Coronel SIDAR me trajo a Montevideo. Mi aviador partió esta mañana rumbo al Brasil. Al consultar los barcos para el regreso, caigo en que hoy llegó y hoy mismo

ha de zarpar el "Voltaire". Recuerdo que viene a bordo WALDO FRANK. — Y a esta hora los dos contemplamos juntos las aguas del Plata, haciendo recuerdos y augurios, y sacando el cómputo cabalístico de todos los signos y coincidencias providenciales que han acompañado a nuestra amistad, y que nosotros quisierámos ver como un símbolo de amistad entre las dos Américas."

Y ahora, amigo WALDO, quiero añadir algunas consideraciones sobre este cuarto acto de nuestra amistad — tu estancia en Buenos Aires — resumido todo él para mí en una escena casi campestre: el almuerzo a solas en aquella apacible morada de Vicente López, donde me ofreciste las mejores y más frescas legumbres de que tengo recuerdo.

Tu obra en la Argentina — y veo que lo mismo ha sido en México, en Chile, en Bolivia, en Perú y en Cuba — fue una obra de excitación cordial. Hacías palpable la posibilidad de una "inteligencia americana", mucho más allá de todas las ramplonerías de la política. Precisabas un poco los contornos de esa inquietud que todos sentimos por hacer de nuestra América algo que debe ser y que todavía no es. Nos provocabas, vagamente, hacia una Cofradía del Deber Americano, y a todos nos hacías sentirnos hermanos tuyos. Abrir la esperanza, esto era lo que a tí te incumbía. A los que quedan en la brecha toca ahora no disimular los obstáculos; insistir en el esfuerzo, el castigo, la disciplina sin los cuales todo se quedaría en buenas intenciones.

GABRIELA MISTRAL dividía una vez a los hombres en maestros de facilidades y maestros de dificultades. Tú y otros alentadores sois maestros de facilidades, como todo el que promete esperanzas. Ahora corresponde a los maestros de dificultades el hacer cierta tanta belleza, el practicar los caminos, el movilizar la buena voluntad, el ponerla en pie de guerra. Que cada uno se concentre un poco en el estudio y el mejoramiento individuales, y que busque a América dentro de su corazón, con una sinceridad severa. Nadie se tumbe a esperar que el fruto de América se desprenda solo del árbol. América no será mejor mientras cada americano no se haga mejor. Soñar en arreglarlo todo con las Leyes del buen querer, los Manifiestos de la atrogancia o los Gremios de la discolería es perder el centro de gravedad. El bien no nos va a llegar solo desde la calle, y forzando puertas sin que nadie lo llame. Tiene que salir de lo privado a lo público; tiene que proceder del individuo a la colectividad; tiene que expandirse de los pocos a los más, conforme a los ritmos de la invención y la imitación de Tarde. ¡Estamos de acuerdo! Tú no has esperado, tú has venido a la montaña: tu libro no es sólo una palabra, es un acto; y otro acto difícil, trabajoso, lo ha precedido, que fue el confundirte efectivamente entre los hombres que quieres para hermanos.

La influencia de tu predicación sólo se

detuvo ante aquellos que, muy ocupados todavía en aderezar y acicalar el utensilio técnico, aún no tienen tiempo ni experiencia de preocuparse por los resultados humanos que toda obra de pensamiento arrastra consigo: es decir: los adolescentes literarios. También puede ser que se haya detenido ante otra categoría de espíritus: los émulos del Especialismo, los fatigados de pulir cabezas de afilador, que no pueden ya recobrar el sentido general de las proporciones. Y, acaso también, ante otra casta menos noble: los que piensan "que la capacidad humana de desarrollo tiene un límite, y que este límite ha sido ya alcanzado".

Tu obra americana, a la vez que obra de artista (el título que con más derecho alegas), tiene que resultar una obra de moralista. Necesariamente vas a dividir en dos a los hombres. Los hay que se creen destinados a servir al concepto puro — los "clérigos" de JULIEN BENDA —, y estos te acusarán de rebajar el honor del pensamiento. Los hay que se creen nacidos para algo que confusamente llaman la acción — los "laicos" de JULIEN BENDA — y estos se creerán autorizados a no tomarte en serio. El divorcio entre la teoría y la práctica es gran pecado. Afortunadamente todos somos cerebro y manos, y participamos a la vez de ambas naturalezas. Tanto distinguir ya es confundir. No multipliquemos los entes sin necesidad, dice OCCAM. Cierto, pensar y obrar son cosas gramaticalmente distintas, pero, en el orden humano, entretenerse en distinguirlas es perder tiempo en separar voces flatas. ¿Porqué lo cogitativo y lo activo no han de darse, dentro de cada hombre, en feliz consorcio? Más aún: ¿quién podría disociar lo uno de lo otro, en la intimidad profunda de la vida? La verdadera traición contra la especie, está en entregar la acción a los ignorantes y a los violentos, que es como confiar el mundo a la maldad. De ahí, de esta abstención de los mejores, el engrimiento de los peores, que hoy por hoy se creen tan amos del mundo como en otro tiempo los monarcas de derecho divino. Claro está que no vamos a tomar partido por darles gusto, y una vez más tiene razón ORTEGA y GASSET. Nosotros, en todo caso, tenemos el partido de la probidad intelectual; es decir: el de la verdad. Y ese honor tan grande, donde queda aún tanto por hacer, no nos permite entregarnos a la onfaloscopia. Negarse a bajar con la verdad a la calle es tanto como desconfiar de la verdad. Quien así desconfia, será que se ha quedado muy abajo de la escala platónica y cree que puede ser mala la verdad. Ése tampoco cree en el bien: ése es nuestro



ESTE "CORREO" CONTIENE 8 PÁGINAS

Dirección: LIBRERÍA ESPAÑOLA — Rua 13 de Maio, 17

Impreso en la imprenta de "La Raza", rua do Senado, 8

enemigo. En los pueblos llegados ya a lecho de cultura puede insistirse sin peligro en el descoyuntamiento entre la meditación y la acción: todos, por allá, más o menos, saben entenderlo con buen sentido. Por acá, en América, necesitamos de la Atenea Promacos, y si alguna regla puede darse para empezar a edificar esa América que tú sueñas, será la de reclamar persistentemente y a toda hora los derechos que corresponden al espíritu en la obra social. Otra cosa significaría el ceder desde ahora el triunfo a las fuerzas oscuras, significaría seguir como estamos.

Entre eso y tomar partido, en el sentido vitando de la palabra, hay un abismo. La caricatura del hombre de partido, que cree que toda la naturaleza se pliega a su idea, puede hacerse con el cuento de los campechanos y los yucatecos. Ya sabes que los habitantes de Yucatán viven sobre todo del benequén, y que los habitantes de Campeche son grandes pescadores y muy dados a la buena mesa. Y decía el hombre de Yucatán: — Éstos de Campeche son la gente más rara que existe: en cuanto despiertan por la mañana, preguntan qué pescado hay en la plaza, en vez de preguntar, como todo el mundo, a cuánto está la fibra.

Pero volvamos a tu primer mensaje. Tu primer mensaje es una declaración de propósitos, una orientación de esperanzas, y por eso digo que es la obra del maestro en facilidades, — palabra que no tiene irenia. Tu primer mensaje viene a ser el ofrecimiento con que tú te acercas a nuestra América. Tu segundo mensaje, la obra que preparas con la experiencia de tus viajes, ha de contener tu interpretación y hasta tu objeción ante las respuestas que nuestra América te haya ido proponiendo. Por eso en este segundo mensaje tendrás que echar mano de cuanto recurso haya en tí para maestro de dificultades. Y para entonces quedamos otra vez emplazados. ¡Atención, WALDO, que entre el desconcierto de doctrinas y dogmas que andan tronando por el cielo de América hay lugar a lo bueno y lo malo! Yo sé que, entre la agitación del alumbamiento, nuestras juventudes se apresuran muy desordenadamente hacia el bien, y más de una vez hacen alardes de rudeza, de violencia, de auto-negación si vale decirlo. Pero eso tú lo sabes mejor que yo, y la historia de tu periplo hispanoamericano será tal vez la historia de una fe que crece en la pugna y se alimenta con el obstáculo.

Gracias, WALDO FRANK: has querido arrastrarme en tu peregrinación hacia la mejor América; y yo me pregunto, entre avergonzado y sobrecogido, si no haré la figura de la mosca que decía, desde el testuz del buey: "Andamos arand".

11.

Amigo VALÉRY LARBAUD

en París o donde se encuentre:

El prólogo que Ud. ha puesto a la traducción francesa de MARIANO AZUELA (*Los de abajo: Cueva d'en bas*, libro que *Les Nouvelles Littéraires* vienen anunciando entre las "Ciencias sociales y políticas" de su biblio-

graffa!) además de ser un precioso estudio de conjunto sobre la obra del gran novelista mexicano, nos da un panorama de nuestra literatura moderna realmente trabajado y tejido con el relieve de la historia. Estoy acostumbrado a los aciertos de usted, que son casi siempre los aciertos de la sinceridad. Pocos franceses de hoy en día pueden aspirar con más justicia al título de escritores originales. Y yo estoy convencido de que la originalidad de usted — no buscada, no solicitada trabajosamente desde afuera, sino interior, natural y gratuita — es un producto inmediato de su sinceridad.

Buen amigo de nuestra América, y amigo de siempre, y sin hacer profesión de ello, que es lo mejor. En su primer libro, *Fernina Márquez*, aparece ya la preocupación por la gente hispanoamericana. El hispanoamericano — hasta entonces tipo cómico o pintoresco, mitad jimio y mitad loro, vestido de colorines y gozoso de desaciertos — aparece ahí, por primera vez en la actual literatura francesa, como un serio valor humano. Los chicos de nuestra tierra dominan en el ambiente de un colegio situado en los alrededores de París, e imponen en él sus costumbres y su habla, y hasta representan el elemento de preocuidad y audacia viriles, la salubre rebeldía que salta las bardas, a hurto de los celadores, en busca de la primera aventura nocturna. (Fernina, una señorita colombiana, aparece un poco de lejos, y determina, en la imaginación de los adolescentes, una fermentación delicada y provechosa. Uno de los personajes de primer plano, es el mexicano Santos Iturría, ¡un muchacho de Monterrey! Y conste, Larbaud, que Ud. y yo aún no nos conocíamos y yo no le había hablado nunca de mi tierra natal!). Al fin se concede una ventajita vital al hijo de nuestros climas. Sea Ud. mil veces saludado con gratitud por haber inaugurado una época de amorosa consideración para el hombre de Hispanoamérica.

Cuando los muchachos de *Contemporáneos*, de México, traducen y adoptan el prólogo de Ud., puede Ud. estar seguro de que ha ganado los sufragios mejores. — A mí, de paso, hasta me señala Ud. un deber que algún día me será muy grato cumplir, o al menos, procurarlo: el dilucidar si el nuevo movimiento intelectual de México, preparado en los albores de la revolución por unos cuantos amigos míos, se ha desarrollado a pesar de la revolución, o bien si fue favorecido por el fermento de la misma revolución. — "Entre tanto — dice Ud., estableciendo un paralelo muy elocuente entre el fenómeno mexicano y el francés — limitémonos a registrar este curioso ejemplo de un arte y una literatura que se han renovado en medio de circunstancias políticas generalmente consideradas como contrarias a todo desarrollo intelectual: nada, en efecto, menos nuevo, menos valiente y menos fecundo que la literatura de nuestra Revolución".

¿Por qué, al hablar de las influencias dominantes en esta preparación (1910-1916), junto a ANTONIO CASO, a JOSÉ YARCONCELOS,

a ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ, a algún otro, olvidó Ud. a PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, cuya acción fue tan eficaz, tan determinante, y que a todos los demás nos ha dejado sin duda la señal, y hasta diría yo la cicatriz, de su trato siempre vigilante y orientador? A menos que fueran por cierto deseo de simetría o de rapidez, por no tener que aclarar que nuestro PEDRO no es mexicano de nacimiento. Yo estoy seguro de que, sin él, muchas cosas de aquel momento serían inexplicables.

Cuando lo alcancen a Ud. estas palabras — no sé si en las campiñas inglesas, en las posadas de Italia o por las ventas de Castilla, porque Ud. suele trasladarse a cualquier sitio con sólo cambiar de uno a otro dedo su anillo prestigioso — piense que yo lo estoy recordando desde el escenario más ameno de mar y montaña que un tiempo disfrutó PAUL CAUDEL. Dos palmeras reales, revestidas de vieiosa parásita, hacen guardia junto a mis ventanas, y me llega desde el jardín el canto tembloroso del ireré. — El ireré es un ave acuática que tiene una timidez de perdiz, un color dorado a fuego oscuro, una mascarita blanca, unos redondos ojos extáticos, unas espaciosas sandalias de goma azul, y un canto que remeda exactamente un frotar de espadas.

III.

Señor D. RAMÓN DOLL,
en Buenos Aires:

RECOJO con deferencia sus objeciones a mis "Palabras sobre la Nación Argentina", objeciones expuestas en *La vida literaria* (julio de 1930), y que adquieren su pleno valor a la luz de otros dos artículos publicados por Ud. casi al mismo tiempo, uno en *Nosotros* (junio último), y otro en *La literatura argentina* (II, 22). Por estos artículos veo que más bien se apoya Ud. en mí como en un pretexto para lanzarse a la exposición de nuevos puntos de vista. En uno de ellos llega Ud. a decir — no sin enojo — que yo "¡todavía!" preparo un libro para repetir por extenso mis errores. Tranquilese Ud.: nunca pensé en eso ni lo he ofrecido. Esto de la "psicología de los pueblos" es el tipo mismo de esas verdades a medias, por esencia provisionales. Y, a pesar de ilustres ejemplos hoy en boga, no me parece que semejantes semi-verdades funden un suelo bastante sólido para pasear sobre él por todo un libro. Hace uno su pequeña indicación, subraya uno aquel parcial, limitado rasgo que más le impresionó en la cara de un pueblo, — y adelante!

Comienza Ud. por extrañarse de que tanto JOSÉ ORTEGA y GASSET como yo hayamos traído a cuento, a propósito de la Argentina, el duelo de los patricios y plebeyos en la antigua Roma. Después, al investigar las causas de ésta que Ud. llama "ilusión de óptica", reconoce Ud. que toda la tradición intelectual argentina piensa con nosotros. Confiese Ud. que, si me he de ir al infierno, me condeno en buena compañía. Y todavía pudo Ud. añadir el nombre de KEYSERLING en la lista de los pecadores. No vale la pena de exigir, como Ud. lo hace,

mayores precisiones históricas en una metáfora. Roma quiere decir Estado; patricios quiere decir núcleo; plebeyos (yo nunca usé esta fea palabra) quiere decir periferia. Nada más. — Más adelante admite Ud. — ¡y era todo lo que hacía falta para cedernos el punto! — que hay una clase privilegiada, y que ella conserva algunas características de tradición. Y, que entre esta clase y la otra exista un duelo, Ud. mismo lo está demostrando con el ejemplo, hasta por la virulencia de sus ataques contra los privilegiados. Que estos privilegiados nos hayan engañado a ORTEGA y a mí haciéndonos creer que son verdaderos aristócratas, cuando, como Ud. afirma, son unos comerciantes y trabajadores que por la noche se visten de frac y, en horas de ocio, gastan el remanente del porteñismo suspirando por Europa, no debe Ud. suponerlo ni por un instante. Mi experiencia de la vida argentina, a pesar de mis funciones diplomáticas, fue un poco más ecléctica de lo que Ud. sospecha: todos mis amigos podrán decirlo. Y que ORTEGA traiga en los ojos la visión de su aristocracia española y yo la de mi aristocracia hispanoamericana puede ser cierto; pero precisamente ese módulo de comparación nos ha servido para apreciar el contraste, y no para inventar semejanzas que no existen. Ni en España, cuna de nuestra aristocracia histórica, ni en México, donde quedan derivaciones verdaderas y antiguas de la "grandeza" española, se da el fenómeno típico y agudamente aristocrático que se da en la Argentina. Aquí el núcleo ejerce una verdadera fascinación sobre la periferia, a través precisamente de ese conjunto de ideales, hábitos, maneras de ser y de obrar, trajes y ademanos que se llaman *la mundanidad*. Hasta el trabajo intelectual y artístico, una vez aceptado como uno de los caminos de acceso a la mundanidad, se ha visto, por eso, desarrollado en términos de verdadera superproducción, de oferta mayor que la demanda, como lo saben bien todos los editores, libreros y críticos argentinos. Que el núcleo no esté formado por aristócratas verdaderos, no es obstáculo para que ejerza verdaderas funciones de aristocracia. ¡Al contrario! En Francia, la nobleza de Imperio, menos segura de sus títulos que la antigua nobleza, es mucho más exigente, remirada y rigurosa en sus códigos. Y el que, en el duelo de clases, Ud. tome partido por la periferia contra el núcleo — aparte de que confirma la verdad del fenómeno — no es razón para que Ud. ataque una definición objetiva de un estado de cosas que estoy lejos de recomendar como el mejor. Yo he dicho claramente que la supremacía del núcleo es un "milagro cívico", el cual, "si la clase privilegiada diera en abandonarse, no podría mantenerse ya por muchos años". Y poco antes (y allí es donde aparece la inofensiva metáfora de Roma), escribí estas palabras que debieran merecer toda la simpatía de Ud.: "Creo honradamente que todavía a orillas del Plata tiene que liquidarse la cuenta histórica que ya conocemos por el ejemplo de Roma:

el duelo entre los patricios y el pueblo de procedencia extranjera, que acaso acabe por dar otro carácter inesperado a las nacionalidades del Sur". (Ud. viene a ser como un profeta y predicador de esta metamorfosis). Y añadido después, que en este sentido deben interpretarse las afirmaciones de KEYSERLING sobre que hay, en la Argentina, un estado de revolución sin violencia. Finalmente, que el núcleo no sea, visto de cerca, una cosa estática, sino que haya entre él y la periferia un cambio incesante de sustancia, en nada le quita su realidad geométrica, — dinámica también, — de núcleo.

A lo largo de sus artículos, Ud. mezcla involuntariamente dos conceptos. Uno es el que acabo de tratar. Otro, completamente distinto, es el concepto de que la Argentina es una idea en marcha, una invención de unos cuantos intelectuales, una forma mental que la materia prima de la historia se encarga de hacer a través del tiempo. Y aquí — según creo entender — es donde sobre todo nos reconoce Ud. a ORTEGA y a mí como víctimas de toda la tradición literaria, jurídica y pedagógica de la Argentina, la cual sólo halla gracia, o los ojos de Ud. en unas contadas páginas de ALBERDI, de JOSÉ MANUEL ESTRADA y de RAMOS MEJÍA ¿no es eso? Ud. mantiene que la Argentina se ha hecho "a la buena de Dios" y a pesar de sus directores. Estas valientes palabras adquieren todo su alcance relacionándolas con estas otras que entresaco de *La literatura argentina* y de *Nosotros*: "... "ese verbo que no logra encarnarse, ese fracaso constante de una cultura que quiere desesperadamente realizar, crear, inventar la Argentina..." — "Yo no sé qué fatalidad quiere que la Argentina se tenga que formar sin la colaboración de la inteligencia, de la idea". — "Y no es que crea en la superioridad de las masas en general; creo en los héroes, y creo que los intelectuales gobiernan al mundo, como dice de MAN. En todo el mundo, menos en la Argentina, país olvidado de la inteligencia". — Ud. me permitirá que no le siga por este sendero.

Pero, piense Ud. lo que quiera de sus paisanos, ¿porqué me mezcla en esta guerra? ¿Por haber dicho que "la Argentina moderna parece la encarnación del verbo y el triunfo de la voluntad" de los grandes hombres de la generación romántica? ¿Y el empleo del verbo parece no le pone a Ud. sobre aviso respecto a mis buenas intenciones? Yo no me opongo a admitir que ese grupo intelectual no haya sido más que la expresión del oscuro instinto popular de que Ud. habla. Sólo que, sin esa expresión, aquel instinto nunca hubiera pasado de la potencia al acto. Aquí no hay nada de "logos" ni metafisiques inoportunos. Y si más adelante hablo de un pueblo "fundado sobre las cabezas de los hombres", no me refiero ya a lo mismo, sino a ese imperativo de construcción nacional que, en buena hora, parece orientar todos los actos del argentino, aun cuando en los casos de vulgar exageración lo lleve a considerar como afrenta una derrota en un deporte. (Continúa en la pág. 8)

INVESTIGACIONES

I. PROUST EN AMÉRICA

1. — TRISTÃO DE ATHAYDE, *Estudos*, 2ª serie. — Rio de Janeiro, "Terra de Sol", 1930 8º, 384 págs. — Hay un estudio sobre M. Proust en las págs. 147-184, así como numerosas referencias indicadas en la tabla alfabética. También se refiere varias veces a Proust en los 2 vols. de la 3ª serie de estos *Estudos*, Rio, "A Ordem", 8º, 1930

2. — RAMÓN FERNÁNDEZ, *Nota sobre la estética de Proust*. Trad. de X. VILLARRUTIA. — *Contemporáneos*, México, n° 22, marzo de 1930, págs. 269-279.

3. — JORGE DE LIMA, *Dois Ensaíos*, — Rio de Janeiro, Casa Ramalho, s. a. 8º, 138 págs. — Págs. 11-83: "Proust".

4. — C. DA VEIGA LIMA, *Relativismo estético de Marcel Proust*. — *As novidades Literarias*, Rio de Janeiro, 16 de julio de 1930, págs. 4.

II. FUENTES DE GUTIÉRREZ NÁJERA

EL Modernismo americano es terreno donde apenas comienza a entrar la piqueta de los filólogos. — véanse: los trabajos de PEDRO HENRÍQUEZ URÉÑA, OSVALDO CRISPO ACOSTA, ERWIN K. MAPES y ARTURO MARASSO sobre RUBÉN DARÍO. Admitimos, por ser de evidencia, la acción determinante de Francia sobre este cielo; pero casi nadie se decide a romper en esta dulce penumbra con la lámpara de la precisión.

Un estudio más analítico arrojaría luz sobre esa misteriosa desviación, esa equivocación feunda que se produce en la poesía de un pueblo cuando recibe y traduce el caudal de una sensibilidad extranjera. Porque lo cierto es que aquellos hijos de Francia brotados en América son muy diferentes de sus padres, acaso muchas veces a pesar suyo, aun cuando ellos mismo declaren la filiación. Este fenómeno de independencia involuntaria es lo más interesante que encuentro en el Modernismo americano, y lo que todavía está por estudiar.

Sabemos, por ejemplo, que nuestro MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA — "flor de otoño del Romanticismo mexicano" como lo llamaba JUSTO SIERRA — era alumno de las Musas de Francia.

Francia, Francia: la urna transparente en que el humano espíritu se agita; eco que al grito del dolor responde; inmenso, eterno corazón en donde toda la vida universal palpita!

Pero nos contentamos con vagas impresiones, o con las contadas alusiones directas que el mismo GUTIÉRREZ NÁJERA confesó en sus poesías: HUGO, MUSSET, COPPÉE, MENDES (y hasta ARVERES). — Yo sé que ALFONSO CRAVIOTO tiene notados muchos pasajes de GUTIÉRREZ NÁJERA inspirados en poetas franceses. Desde aquí lo excito a pu-

blicar sus hallazgos. Ya estamos muy lejos de la desastrosa manía romántica (que no idea) sobre la originalidad, y también muy lejos del concepto policiaico del "plagio", para que un verdadero erudito retroceda ante semejante investigación. Y al que todavía viva en eso, buena pro le haga.

Hace años, en una velada *montemartinesa* del "Lapin Agile", oí recitar unos versos muy mediocres de LOUIS BOULHET, a quien ya muchos franceses sólo recuerdan como amigo y corresponsal de FLAUBERT. A mí casi se me cerraban los oídos. De repente, sentí pasar un verso de GUTIÉRREZ NÁJERA; creí percibir una fuente o inspiración de nuestro poeta. Andando el tiempo, la memoria hizo de las suyas: yo estaba convencido de que todo un poema de GUTIÉRREZ NÁJERA procedía de BOULHET. El profesor SERGE DENIS, del Liceo de Orléans, ha tenido la gentileza de enviarme el texto francés. Y mi complacencia ha sido grande. La idea de aquel poema nada tiene que var con la de éste, y la semejanza se reduce al verso final.

¿Quién no recuerda aquel momento en que GUTIÉRREZ NÁJERA (por cierto, pronunciando, a la mexicana, *azáita* en lugar de *azaléa*, y aconsonantándola con *Italia*), comparó a las mujeres con los vinos? *Para un mená*: todos conocen aquel grito del seductor triunfante: "¡Traed otras copas con nuevo licor!". Y, sobre todo, el donjuanesco y desdeseño final:

...Si queda una gota,
que beba el lacayo las heces de amor.

Y hé aquí lo que he encontrado en BOULHET, al final de la poesía: *A une femme* (*Festons et Astragales*, Paris, 1859, págs. 59 y sigs.):

Et maintenant, adieu! Suis ton chemin, je
[passe!
Pondre d'un blanc discret les rogeurs de ton
[front;
Le banquet est fini. Quand j'ai vidé ma tasse,
S' il reste encore du vin, les laquais le
[boiront!

La concisión, la rapidez y elegancia de GUTIÉRREZ NÁJERA dejan muy atrás a su modelo, suponiendo que de veras fuera su modelo. (Por lo menos, le es anterior en unos treinta años). Y la temperatura poética de la imagen ha subido sensiblemente por la feliz elección de los sustantivos: *gota*, *heces*, que dejan inútil la pesada enuda perifrástica de los adverbios: *cuando*, *aún*; así como se ha aligerado la sintaxis, al articular en la bisagra del *que* ese aletazo de la última frase imperativa.

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

A reserva de referirme nuevamente a esta obra cuando llegue el momento, me adelanto a celebrar la aparición del espléndido volumen de ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ, *Poesía* (1909-1929). Madrid, España — Calpe, 1930, 4º, 300 págs. Veinte años de labor poética ejemplar.

1931

Dr. Gracida: Le mando el
preámbulo a la carta que
M. Gutiérrez Nájera
manda Vera, que le
dijo esta mañana
Cortesano o recibí artículo

por que no ha vuelto
el cargador
~~no se ha recibido~~
artículo ninguno.
Su apno Dr. Gracida

Tarjeta de Gutiérrez Nájera con una historia para los anales del periodismo: el Regente de imprenta, señor Gracida (¿no será más bien Gracidas, de la familia de tipógrafos de don Carlos Gracidas?) no ha recibido el artículo que el poeta le envió por medio de un "cargador" o mozo de cuerda

DATOS SOBRE EL TEATRO EN LA AMÉRICA LATINA

(Continúa)

IV. — A fines del siglo XVI principia a entrar en las ciudades grandes el teatro nacional español que se constituía en las escuelas de Valencia, Sevilla y Madrid. En la más grande de las ciudades españolas de América, que era México, se construye teatro, *casa de comedias*, — la de D. Francisco de León, — hacia 1590. El teatro sigue siendo en México, durante dos siglos, diversión importante. De allí procede Don Juan Ruiz de Alarcón, que debió de escribir en México algunas de sus obras, pues salió de allí definitivamente a los treinta y cuatro años (en 1614) y en España no entrega obras a la escena durante mucho tiempo; se había retirado ya hacia varios años cuando publica su *Primera Parte* en 1628. Hubo otros autores dramáticos en México, como Sor Juana Inés de la Cruz que, además de villancicos, escribió comedias y autos sacramentales. En el Perú también se difundió mucho el teatro, hubo virreyes que lo protegieron (v. Ricardo Palma, *Tradiciones peruanas*). En otras ciudades, la aparición del teatro permanente es tardía: fines del siglo XVIII, para Buenos Aires.

V. — Cuál era el estado del teatro en la América española en el momento en que estalla la guerra de Independencia, puede verse en varias obras: tales, Ricardo Rojas, *Historia de la Literatura Argentina*; Luis G. Urbina, Pedro Henríquez Ureña y Nicolás Rangel, *Antología del Centenario*, México, 1910. Hay un apéndice sobre el teatro: allí puede verse que la ópera italiana había entrado ya en México; entre los autores dramáticos de la época se cuentan José Agustín de Castro, Fernández de Lizardi — *El Pensador Mexicano* —, Anastasio de Ochoa).

VI. — El teatro estaba, generalmente en manos de aficionados (es importante hacer notar que los indios fueron muy a menudo actores, bajo la dirección de la iglesia); sólo donde los teatros permanentes se establecieron hubo actores profesionales: México, Lima. Es probable que entre los profesionales hubiera siempre actores venidos de España. En el siglo XIX la situación va a ser curiosa: el teatro en la América española va a estar dominado por los actores de España, que hacen jiras por los dos continentes. México, Lima, Buenos Aires tenían actores nacionales (por ejemplo, el actor argentino Casacuberta); pero lo normal era el

predominio de los españoles. Aun los artistas nacionales formaban compañías en que predominaba el elemento español: por ejemplo, con la gran actriz cubana Luisa Martínez Casado (fines del siglo XIX). Esta situación no cambia definitivamente hasta el siglo XX: primero en Buenos Aires y Montevideo (donde el triunfo de los actores nacionales se debe a la familia Podestá, que comenzó en el circo y poco a poco se fue convirtiendo en familia de actores dramáticos); después en México, Santiago de Chile y Lima. En los demás países la situación no cambia, salvo que las compañías viajeras tanto pueden ser españolas como argentinas o mexicanas: es decir, Cuba, Santo Domingo, Venezuela etc., carecen de compañías nacionales permanentes de drama. En algunas partes sin embargo, existe un pequeño teatro nacional de zarzuelas y revistas: es característico el de Cuba, que tuvo en el siglo XIX las compañías llamadas de bufos cubanos. En México también había zarzuela y sainete nacional, con compañías nacionales permanentes, antes de que hubiera drama nacional bien establecido.

VII. — Actualmente, la única región que tiene teatro nacional realmente organizado es el Río de la Plata, encabezado por Buenos Aires. El Uruguay contribuye con actores y autores, pero la ciudad donde se organizan las compañías y, en general, se estrenan las obras, es Buenos Aires. El más notable de los autores dramáticos rioplatenses, Florencio Sánchez, era uruguayo, pero trabajó en Buenos Aires. Aquí todo es americano (argentino o uruguayo): autores, asuntos de obras, lenguaje, actores, decoradores, empresarios. El teatro español ha sido desalojado: sólo viene de visita (María Guerrero, Catalina Bárcena, etc.) como vienen el francés, el italiano, el alemán, el yiddish, etc. Y hasta ha comenzado el reflujo: desde 1920, los actores argentinos, de drama, de zarzuela, revista o sainete, visitan España y hasta la recorren íntegra, como hace Camila Quiroga, que fue la iniciadora de estas tournées. (Su éxito puede verse en el diario *El Sol*, de Madrid, a fines de 1920 o en 1921, donde se publican los mejores comentarios). Antes que Camila Quiroga, estuvieron en Madrid las mexicanas Virginia Fábregas, de drama, que representó poco teatro americano (su repertorio era francés y español) y Esperanza Iris (con operetas casi

todas vienesas: tuvo gran éxito, 1920), y la argentina Nieves Lasa, con comedias argentinas, 1920, que no llamó la atención. Pero como el teatro rioplatense es muy vasto, bastará indicar los autores que pueden consultarse: Juan Pablo Echagüe (*Jean Paul*), seis o siete obras de crítica teatral, una de ellas traducida al francés; Alfredo A. Bianchi *Teatro nacional y Veinte y cinco años de teatro nacional* (además, sus crónicas en la revista *Nosotros*, desde 1907: es la revista donde mejor se puede seguir el desarrollo del teatro argentino); Nicolás Coronado, Bosch, etc.

VIII. — En México, el Perú, Chile, el teatro nacional está más bien en vías de organización que organizado; pero ya, por lo menos, se rompió la vieja sujeción a la compañía y la empresa españolas. Las compañías son pocas, pero ya dominan la situación; los estrenos son pocos, mientras que Buenos Aires estrena quizá más que Madrid.

IX. — Durante el siglo XIX, aunque no había teatro americano organizado íntegramente (donde autores, actores, etc., fuesen todos nacionales), se escribía mucho teatro en América. Como autores americanos que escribieron en España: Manuel Eduardo de Gorostiza (mexicano; volvió a México y allí escribió también); Felipe Pardo (peruano; comenzó en España, pero sus mejores obras fue a escribirlos al Perú); Ventura de la Vega (argentino; en España desde niño); Gertrudis Gómez de Avellanada (cubana); José Heriberto García de Quevedo (venezolano).

Escribieron en América: — Cuba: José María Heredia (parece que sólo hizo traducciones); José Jacinto Milanés; Joaquín Lorenzo Luaces; José Martí, etc. Santo Domingo: Francisco Javier Foxá (escribió en Cuba: probablemente el más antiguo de los dramaturgos románticos de América; autor de *Don Pedro de Castilla* y *El Templario*, 1836 y 1837: v. Francisco Callego, *Diccionario biográfico cubano*); Félix María Del Monte, (1819—1899) autor de *Ozema*, zarzuela, y de varios dramas: *El mendigo de la Cañal de León*, *El vals de Strauss*, etc.; Javier Angulo Guridi (1816—1884), *Iguantona*, buen drama de asunto indígena, y otros; Federico Henríquez y Carvajal; Arturo Pellegrino Castro, etc. México: Ignacio Rodríguez Galván; Fernando Calderón; José Peón Contreras; Rafael de Zayas Enriquez; Manuel José Othón; Federico Gamboa: buen drama rural, *La venganza de la gile-*

ba; etc. etc. Perú: Felipe Pardo y Aliaga, ya mencionado, y Manuel Ascencio Segura, autor de comedias criollas; estos dos autores son lo más interesante del teatro americano en la primera mitad del siglo XIX. Argentina: José Mármol; Martín Coronado, que vivió hasta bien entrado el siglo XX y participó en la creación del teatro nacional, pero que mucho antes había estado escribiendo obras dramáticas; etc. (v. las obras dramáticas que está publicando o reimprimiendo el Instituto de Literatura Argentina de la Universidad de Buenos Aires: las envía gratis. — Está en Reconquista 575, Buenos Aires. —) Para los diferentes países debe verse las respectivas Historias de la literatura (por ejemplo, las que se han publicado en la *Revue Hispanique*, de París, a partir de 1915; *Historia de la poesía hispanoamericana* de Menéndez y Pelayo, etc.).

X. — La ópera italiana debe de haber llegado a América en el siglo XVIII. En el XIX, lo normal era que las compañías de ópera fuesen italianas, con uno que otro elemento extraño, como Henrietta Sonntag, que murió en Mazatlán, México, y a veces con elementos nativos, como la célebre mexicana Angela Peralta, soprano de coloratura. Una que otra vez, llegaban compañías francesas: recuerdo que en Santo Domingo estuvo una en 1893. En México estuvo, hacia 1892, la gran compañía mixta del Metropolitan Opera House de Nueva York y cantó obras en italiano, francés y alemán (estaban Adelina Patti, Emma Albani, Lillian Nordica, Tamagno). A fines del siglo XIX estuvo también en México una compañía alemana de Emma Juch, que cantó *Fidelio*, *Der fliegende Holländer*, *Lohengrin*, *Tannhäuser*, *Die Walküre*, etc. (es posible, sin embargo, que esta compañía cantara en inglés, porque creo que se organizó en los Estados Unidos; o en inglés y alemán). Ya en el siglo XX, solían llegar a México compañías organizadas en los Estados Unidos, en parte con elementos del Metropolitan Opera House, y cantaban en varios idiomas: a veces, se mezclaban en una misma ópera, y hemos oído un *Lohengrin* en tres idiomas (Elsa: "Ostrudo, que fais-tu là?; Ostrudo: "Si, sventurata"; mas adelante, el coro: "Treulich geh fuhr...").

Desde fines del siglo XIX, en México se han organizado compañías de ópera con artistas nacionales: ofrecen temporadas de pocos meses y siempre se disuelven. Es notable el hecho de que en 1915, cuando la

revolución mexicana y la guerra europea impedían a las compañías extranjeras llegar al país, en la ciudad de México han funcionado simultáneamente hasta tres compañías de ópera formadas por artistas mexicanos: estas compañías cantan en italiano y en castellano (en castellano, óperas de autores nacionales, sobre esto, v. Luis Castillo Ledón, *Los mexicanos autores de óperas*, en los *Anales del Museo Nacional*, hacia 1911 o 12).

En Buenos Aires, desde que se organiza el Teatro Colón, vienen cada año compañías de primer orden: esto ocurre en el último tercio del siglo XIX. Al principio se cantaba solamente en italiano, pero después se cantó también en francés, y desde hace varios años hay siempre funciones en alemán (Wagner, Beethoven, Strauss, etc.) y en castellano (autores españoles y argentinos). V. el libro de Mariano G. Bosch, *Historia de la ópera en Buenos Aires*; hay también otro libro suyo *Historia del teatro en Buenos Aires*, o cosa así. La compañía del Colón de

Buenos Aires da también funciones en Río de Janeiro y Montevideo. Por supuesto, en la Argentina hay siempre otras compañías de ópera, organizadas por lo general aquí mismo, además de la del Colón. El Colón tiene orquesta, coros y cuerpo de baile propios, permanentes. Ofrece todos los años ballet en temporada especial.

XI. — Las compañías dramáticas, tanto nacionales como extranjeras, en la América española, representan de todo. Solamente en Buenos Aires se da el caso de que una obra se represente muchas noches seguidas, y eso más bien ocurre con los suinetes, revistas, etc.; las compañías de drama tienen siempre repertorio en que alternan obras nuevas con obras viejas. Ibsen, Strindberg, Pirandello, D'Annunzio, Giacosa, Evreinov, Dumas fils, Sudermann, Molnar, Bernstein, Bernard Shaw, Barrie, todo se representa en traducciones castellanas; en México, una compañía de aficionados hasta ha representado Cocteau y Lenormand (el Teatro de Ulises). Ade-

más, las compañías extranjeras, sobre todo italianas y francesas, traen siempre las últimas novedades. Actualmente, estas compañías extranjeras reuden sobre todo a Buenos Aires; antiguamente, iban tanto a México como a la Argentina. Y estas compañías, tanto en drama como en ópera, han sido en su mayor parte las de grandes artistas: Sarah Bernhardt, que recorrió casi toda América; Eleonora Duse (Buenos Aires); Zaccani; Novelli; Coquelin; Teresa Mariani; Italia Vitaliani, etc. etc.

Los autores clásicos — es decir, anteriores a 1850, pues de Dumas fils en adelante sí se les representan fácilmente — no se ven con gran frecuencia. Las compañías francesas suelen dar a Racine o Molière. Shakespeare se suele ver en español o en italiano. De las compañías españolas, algunas ponen obras clásicas: la que más lo hacía era María Guerrero, representando Lope, Calderón, Alarcón, Tirso, Moreto. Hay uno que otro intento de teatro griego: en 1926 se representó en Bue-

nos Aires, bajo el patrocinio de la Universidad Nacional de la Plata, el *Hipólito*, de Eurípides, en traducción castellana del profesor Longhi, con artistas profesionales y estudiantes universitarios. Novelli representaba el *Edipo rey*, de Sófocles, en sus visitas a México y la Argentina (en italiano). Quizás Mounet-Sully haya hecho *Edipo* en Buenos Aires.

XII. — Sobre el escenario, v. Pedro Henríquez Ureña, *Hacia el nuevo teatro*, en el libro *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*, Madrid-Buenos Aires, 1928. La escenografía no está muy avanzada, excepto en los teatros de revistas.

XIII. — El Brasil forma sistema aparte de la América española, pero en general ha sucedido allí lo mismo. Actualmente tiene teatro nacional organizado como el argentino, aunque no de tanta importancia por la calidad de las obras.

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA

NOTA. — Pido excusas por la vaguedad de algunos datos: escribo en el campo, sin libros.

NOTICIA MEXICANA

(Continúa)

HISTORIA LOCAL.

19. — JESÚS ROMERO FLORES. *Historia de la ciudad de Morelia*. Morelia, Escuela de Artes, 1929, 4°, 280 págs. — Esta es la antigua Valladolid mexicana, ilustre en los fastos de las monarquías indígenas; ilustrada en la época colonial por la entrevista del Tonalá-Alvarado y el primer Virrey Mendoza; fundada por éste, ennoblecida con la obra apostólica de Vasco de Quiroga; embellecida por su Catedral, su Alhóndiga, su Acueducto; admirada por el Barón de Humboldt; honrada por el recuerdo del Padre Hidalgo; y bautizada después con la memoria de su héroe opónino, el caudillo Morelos; sellada con el pacto de sangre de la Independencia y consagrada con banderas caballerescas como la de Villalonguá, que rompió la fortaleza para rescatar a su esposa secuestrada; regada con la sangre de Matamoros; redimida por el Ejército Trigarante; cuna del primer Congreso Constituyente; patria del sabio naturalista Lejarza; escuela de gobierno para el probo Melchor Ocampo y el honesto Santos Degollado, héroe de las derrotas; turbada por el paso de la Intervención Francesa, y deslumbrada breves instantes por la presencia del teatral Maximiliano; complicada en

el Plan de Tuxtepec; desarrollada después en centro de riquezas e industrias, sin que el rumor de la fábrica moderna perturbe ni logre disolver aquellos antiguos sedimentos de folk-lore, de danzas y músicas piscatorias junto al sereno lago de Pátzcuaro, donde los indios se dan guardia para custodiar un cuadro considerado como tesoro de pintura. De aquella poesía profunda y suntuosa puede darnos idea la diminuta escena del "Murciélagu Mexicano" organizada un día por Quintanilla el poeta, Carlos González el pintor y Chávez el músico.

20. — J. IGNACIO RUBIO MAÑÉ, *Monografía de los Monteños*. Prólogo de Agustín Aragón. Mérida de Yucatán, Liga de Acción Social, 1930, 4°, 174 págs. — La Liga de Acción Social abrió un concurso para estudiar la figura y obra de los Monteños, fundadores y conquistadores de Yucatán, y de ahí el presente libro que, además de sus méritos históricos, nos inspira la simpatía que merece todo esfuerzo por reivindicar como cosa propia y mexicana la otra mitad de patria que estamos formados. También las monarquías indígenas luchaban entre sí, y se fundían desigualmente unas con otras, y sin embargo todas nos parecen mexicanas con igual título; y eso que estaban di-

vidadas por fronteras de nacionalidades, razas, lenguas y hasta religiones, que sólo el común denominador geográfico borraba y atenúa un poco! La Liga llega a más todavía: pide a los lectores de este libro que declaren si los Monteños — cuya vetusta mansión, cantada por el poeta Mediz Bolio, admiran y veneran los vecinos de Mérida — son acreedores a un monumento en su ciudad. Es la primera vez, creo yo, que lleva visos de realidad una iniciativa semejante, para incorporar a nuestra gratitud los orígenes hispánicos. Hace años, los periódicos de México consultaron la opinión sobre un monumento a Hernán Cortés. (Y todos sabemos que Hernán Cortés se sintió mexicano desde el primer instante, desde que se arrancó a Diego Velázquez y se lanzó por su cuenta a la Conquista, con la que, si hubiera podido, se queda como con cosa propia.) Antonio Caso contestó entonces que Francia estaba orgullosa de llamarse latina, pero que no levantaría un monumento a Julio César. A esto pudiera objetarse que César nunca fue francés en el sentido en que Cortés fue mexicano: un concienzudo paralelo entre los *Comentarios* y las *Cartas* bastaría a demostrarlo, si no lo demostraran otras muchas razones. Sin embargo, es innegable que, por encima de la

matéria de los sucesos, hay una trayectoria moral cuya intención debe respetarse para la mejor orientación del pueblo. Esta razón de pudor y utilidad patriótica, evidente para Cortés que estaba en el centro radiante de la Conquista, es menos evidente para la zona penumbrosa y lejana en que se desarrolla la obra de los Monteños. Estos, como dioses menores, mucho más que esgrimir el rayo y sublevar elementos al modo de Júpiter, se consagraron a modelar a su pueblo en los hábitos de una civilización. Su recuerdo puede ser bélico, pero no es sanguinario.

REVISTAS NUEVAS.

21. — OBRAS PÚBLICAS, revista mensual. Director: Ing. Fernando Beltrán y Puga. — N° 1: enero de 1930. — Nos han llegado cuatro números. Nueva señal de la gran actividad editorial desarrollada por el Departamento del Distrito Federal, de que esta revista es órgano. Paralelamente a *Nuestra Ciudad* (revista del mismo Departamento, de que dimos cuenta, en el Correo anterior), la presente publicación se ocupa de los aspectos técnicos y de urbanización, ingeniería de ciudades, puertos, etc., dejando para la otra publicación gemela lo meramente estético. El nombre solo del director es una garantía de seriedad. (Continuando)

Publicaciones recibidas

I. LIBROS Y FOLLETOS

- TRISTÃO DE ATHAYDE, (Alecú Amoroso Lima), *Esboço de uma introdução à Economia Moderna*. — Rio de Janeiro, Centro D. Vital, 1930, 4°, 502 págs.
- HUGO D. BARBAGELATA, *Artigas y la revolución americana*. — Prólogo de J. E. Rodó. 2ª ed. — París. Excelsior, 1930, 4°, 319 págs.
- RONALD DE CARVALHO, *Estudos Brasileiros*, 1ª serie. — Rio de Janeiro, F. Briguiet et Cie., 1930, 8°, 208 págs.
- RONALD DE CARVALHO, *Pequena historia da literatura brasileira*. — Rio de Janeiro, F. Briguiet et Cie., 1929, 8°, 439 págs.
- RONALD DE CARVALHO, *Imagens do México*. — Rio de Janeiro, Anuario do Brasil, 1929, 4°, 30 págs.
- JEAN CASSOU, *Mémoires de l'Ogre*. — París, Plon, 1930, 8°, 154 págs. (La Grande Fable. Chroniques des personnages imaginaires, n° 1).
- GÉO CHARLES, *Jeux Olympiques*. — París. Nouv. Rev. Française, 1925, 8°, 74 págs. (Une oeuvre: un portrait). Retrato de Foujita.
- GÉO CHARLES, *Le calvaire d'Odern*. — París, Les Écrivains Réunis, s. a., 8°, 76 págs.
- JUSTO G. DESSEIN MELLO, *Alcor*. Poemas — Bs. Aires, "El Ateneo", 1930, 8°, 127-18 págs.
- JOSÉ A. FERNÁNDEZ DE CASTRO, *Vladimiro Mayakovski, 1894-1930 Ensayo sobre un poeta suicida* — La Habana, Revista de la Habana, 1930, 4°, 24 págs.
- ANNIBAL FERNANDES, *Discursos*. — Recife. Imprensa Oficial, 1930, 4°, 19 págs.
- ANNIBAL GONÇALVES FERNANDES, *Relatório da Inspectoria Estadual dos Monumentos Nacionais*. — Recife, Imprensa Oficial, 1930, 4°, 83 págs.
- FABIO FIALLO, *Cuentos frágiles*. — Madrid, Bibl. Rubén Darío, 1930, 8°, XVIII — 211 págs. e índice.
- FIDELINO DE FIGUEIREDO, *Crítica do exílio*. — Lisboa, Livraria Classica Editora, 1930, 8°, 270 págs.
- WALDO FRANK, *Primer mensaje a la América Hispana*. — Madrid, Rev. de Occidente, 1930, 4°, 293 págs.
- JULIA GARCÍA GAMES, *Cómo los he visto yo*. — Santiago, Nascimento, 1930, 8°, 267 págs.
- MAX HENRÍQUEZ UREÑA, *Fosforescencias*. — Santiago de Cuba, Edic. "Archipiélago", 1930, 8°, 92 págs.
- JOSÉ INGENIEROS, *Obsesiones. Ideas fijas*. — Buenos Aires, ed. Pablo Ingenieros, 1930, 8°, 48 págs.
- FERNANDO JÁUREGUI, *La salvación*. — Buenos Aires, Tor, 1930, 8°, 50 págs. y apéndice sin paginar.
- SYLVIO JULIO, *Bolívar e Sucre*. — Rio de Janeiro, Rev. de Língua Portuguesa, 1927, 4°, 35 págs.
- SYLVIO JULIO, *Ideas e combates*. — Rio de Janeiro, Rev. de Língua Portuguesa, 1927, 4°, 234 págs.
- SYLVIO JULIO, *Fundamentos da poesia brasileira*. — Rio de Janeiro, "Alba", 1930, 8°, 263 págs.
- PEREGRINO JUNIOR, *Pussanga*. — Rio de Janeiro, Tip. Hispano-Americana, 1929, 8°, 198 págs.
- MARÍA TERESA LEÓN, *La bella del mal amor*. — Burgos, Hijos de Santiago Rodríguez, 1930, 4°, 159 págs. (Dibujos de Rosario de Velasco).
- EDUARDO MATHIAS LOSSADA, *Piedras falsas*. — París, Le Livre Libre, 1930, 8°, 171 págs.
- ALFONSO MEJÍA ROBLEDÓ, *La risa de la fuente*. — Barcelona, Edit. "Cervantes", 1930, 8°, IX, 275 págs. (Prólogo de V. CLAVEL)
- CONCHA MENDEZ CUESTA, *Canciones de mar y tierra*. — Buenos Aires, L. J. Rosso, 1930, 8°, 195 págs.
- JUAN MILLÉ y GIMÉNEZ, *Lope de Vega y la supuesta poetisa Amarilis*. — Madrid, Imp. Municipal, 1930, 4°, 13 págs. (Extr. de la Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid).
- MONTIEL BALLESTEROS, *Castigo' e Dios*. Novela. — Montevideo, Imp. Lanus, 1930, 8°, 187 págs.
- HAMILTON NOGUEIRA, *Jackson de Figueiredo. O doutrinário Catholico*. — Rio de Janeiro, Edição de Terra de Sol, 1930, 8°, 259 págs.
- JOSÉ Mª PERALTA y LAGOS, *En defensa del idioma*. — Madrid, Cia. Ibero Americana de Publicaciones, 1930, 4°, 32 págs.
- HOMERO PIRÉS, *Junqueira Freire, sua vida, sua época, sua obra*. — Rio de Janeiro, Edição de A Ordem, 1929, 8°, 348 págs.
- JOSÉ JOAQUÍN RIBERA CHEVREMORET, *Breviario de vanguardia* (Versos) — San Juan de Puerto Rico, 1930, 16°, 48 págs.
- JORGE MAX ROHDE, *Némesis*. — Bs. Aires; "La Facultad", 1930, 8°, 160 págs.
- SYLVIA SERAFIM, *Pões de Prata*. — Rio de Janeiro, A. Coelho Branco, 1930, 8°, 195 págs.
- SIMOENS DA SILVA, *Scandinavia*. — Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1930, 4°, 270 págs. (Prólogo de R. OCTAVIO).
- AUGUSTO FREDERICO SCHMIDT, *Cantos do liberto*. — Rio de Janeiro, "Anuario do Brasil", 1928, 4°, 15 págs.
- AUG. F. SCHMIDT, *Canto do brasileiro Augusto Frederico Schmidt* (poemas). — Rio de Janeiro, 1928, 4°, 19 págs.
- AUG. F. SCHMIDT, *Navio perdido* (poemas) — Rio de Janeiro, Graphica Ypiranga, s. a., 4°, 106 págs.
- JULES SUPERVIELLE, *Trois mythes*. — Grabado de P. Falké. — París, Madrid-Bs. Aires, 1929, 4°, 44 págs. (Agrupación de Amigos del Libro de Arte).
- MARIO DE VASCONCELLOS, *Motivos de Historia Diplomatica do Brasil*. 1ª serie — Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, 1930, 4°, 254 págs.

II. REVISTAS NUEVAS

MEGAFONO — Bs. Aires Revista de estudiantes argentinos, 1930.

Guardias de la pluma

(Conclusión de la página 4)

Ud. es hijo de extranjeros. Y, según Ud. lo explica en cierto elocuentísimo párrafo de *La vida literaria*, pertenece Ud. a esa generación de hombres criados en hogares extranjeros, que ven ya la Argentina como cosa propia y que, al asomarse a la edad adulta, piden a los directores intelectuales de su nueva patria que les den una fórmula ya hecha, fácil y prontamente asimilable, de lo que es la Argentina. En vez de esta fórmula, Ud. encuentra que la tradición intelectual argentina sólo le da una escasa imitación de Europa. Y entonces Ud. se desespera, y acusa de europeizante y descaída a la laboriosa generación que le ha precedido. [Sin pensar que esta generación ha debido trabajar con los instrumentos de la cultura europea, únicos que hasta ahora se encuentran en plaza, aun para atacar a la misma Europa y para penetrar en los misterios de la India! Tampoco piensa Ud. que, sin esa generación de europeizadores de América, nunca se hubiera obtenido la cosecha de los actuales americanizadores de América o que aspiran a serlo. Las vulturas no se improvisan: quieren tiempo y abono, como toda semilla para llegar a fruto. Nuestros pueblos han tenido que perder muchos años en desequilibrios intestinos. "Primer ser que filosofar", dice el proverbio lógico. — La desesperación de Ud. es noble y patética. Sino que Ud. cree que ella autoriza, a los que se encuentran en iguales condiciones que Ud., para entregarse a la cómoda deturpación de lo que otros hicieron (*hicieron*, no *proyectaron*). Y cree también que tal estado de ánimo autoriza a convertirse en una generación "colérica, indisciplinada y sistemáticamente negativa" (Son las palabras mismas de Ud.) Yo a esto sólo puedo contestarle que pertenezco a un pueblo entregado con singular y visible esfuerzo a la renovación de sus módulos de vida y a la busca de su sentido autóctono o, por lo menos, autónomico; y que me es muy grato tener que hacer la investigación por mi cuenta, y muy placentero saber que ha de llenar mi existencia ese hermoso afán. Es bueno merecer las patrias, ganarlas, conquistarlas. Vamos, señor y amigo: felicitemonos de que no se haya inventado hasta hoy un comprimido Bayer que nos permita ingerir, de un trago, toda la conciencia nacional. Ud. me entenderá: Ud. que parece amar muy de veras, y hasta rabiosamente, a su tierra argentina.

ALMA CONTINENTAL. — Semanario. Director: Santiago Arguello. La Habana. N° 1: 8 de junio de 1930.

AS NOVIDADES LITERARIAS, ARTÍSTICAS Y CIENTÍFICAS. *Quincenal*. — Director: Djalma Cavalcanti. — Rio de Janeiro. N° 1. 1° de julio de 1930.

FONOS, Revista de Fonografía, mensual. Bs. Aires. n° 1: abril de 1930.

Anexo II

Índice de *Monterrey*: *correo literario*¹

El lector podrá observar que se registra en algunos números de la revista la fecha de aparición precisa, la cual fue tomada del libro *Diario 1927-1930, tomo III* (FCE, 2010), donde Alfonso Reyes registró cada proceso.

1 El índice es el resultado del proceso de una investigación de la edición facsimilar de *Monterrey: correo literario* y cruce de datos de tres libros: Castañón, Adolfo, *Alfonso Reyes: Caballero de la voz errante*, quinta edición, Academia Mexicana de la Lengua, Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2012. Reyes, Alfonso, *Diario II*, París, 19 de marzo de 1927 – Buenos Aires, 4 de abril de 1930, México, FCE, INBA, Capilla Alfonsina, UAM, UANL, UNAM, 2010. Reyes, Alfonso, *Monterrey: correo literario de Alfonso Reyes*, ed. facsimilar, Nuevo León, Fondo Editorial de Nuevo León, 2008.

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Núm. 1.—Río de Janeiro, Junio de 1930

Boletín Gongorino

EN el número de invierno de la revista *LIBRA* (Buenos Aires, 1929), publiqué una reseña bibliográfica gongorina, *Góngora y América*, que quiero complementar aquí con las noticias siguientes:

1. — FRANCISCO ICHASO, *Góngora y la nueva poesía*, La Habana, Editorial de la revista "1927", 8°, 53 págs. — Mi omisión es tanto más lamentable cuanto que considero esta conferencia como uno de los mejores intentos para poner en un instante al alcance del público la historia del "problema Góngora" y sus actuales proyecciones sobre el arte poética de nuestros días.

2. — A la lista de los gongorinos mexicanos hay que añadir estos nombres: FRAY MANUEL GREGORIO DE AGUILAR, Lector de Sagrada Escritura en el Imperial Colegio de Santo Domingo de México hacia 1750, cuyo *Romance Endecasílabo a Señor San Pedro* puede leerse en el periódico *Bandera de Provincias* (Guadalajara: México, n.º 1, mayo de 1929), y comienza así:

¿De qué sirve a la real ave de Jove que en el cuaderno azul su estudio fije, letra a letra indagando, en cifra de oro, altos arcanos que en el sol se escriben?

En el número 4 del mismo periódico (junio, 1929), Enrique Gómez Haro, en su estudio sobre *Puebla y la Literatura*, cita al P. JUAN CARNERO, S. J., poblano de la Academia Palafoxiana, cuyo poema sobre la *Pasión de Jesucristo* (compuesto en 1720 y citado por el P. Landívar, y no "Zaldívar" como, por errata, dice el periódico) comienza con esta octava, marcada con el sello del gongorismo:

Estas que a Euterpe le debió algún día ligero toque de su bella mano, lira que regulaba su armonía al compás de su numen soberano, de este, si no canoro, cisne cano a quien la escaraba de la edad que suma.

de cisne le dejó sólo la pluma...

Donde, como se ve, la influencia gongorina se extiende hasta el abuso de esa rápida sinalefa italianizante: "que a Euterpe", muy forzada a pesar del disimulo ortográfico con que se la quiere ocultar, pero menos forzada seguramente que las

PROPÓSITO

LA nebulosa primitiva se fue condensando en planetas y en sistemas solares. Pero, en el orden de la publicación literaria, parece que los planetas — los libros — fueran la primera fase del fenómeno. Luego, sin dejar de ser lo fundamental, los libros van irradiando su nebulosa, su atmósfera atómica, cada vez más cargada y fina. Primero surgen las revistas, para llenar los intersticios entre los libros; después, para llenar los intersticios entre las revistas, aparecen los periódicos literarios, hoy tan en boga, que suelen ser quincenales o semanales, y que tienen por abuelo común, aunque olvidado, a aquel gentilísimo huésped de los domingos de Florencia, IL MARZOCO, viejo ya de treinta y cinco años.

Hoy, este género de pliegos se ha popularizado como un verdadero síntoma del siglo. No todos saben que uno de los primeros en esta senda ha sido Joaquín García Monge, benemérito de las letras americanas, quien, desde San José de Costa Rica, hace mucho tiempo que sirve de centro de reunión a los jóvenes escritores de nuestra lengua, primero con sus colecciones *ARIEL* y *CONVIVIO*, y más tarde con su *REPERTORIO AMERICANO*, donde viene recogiendo cuanto artículo o noticia interesan a los destinos espirituales del Nuevo Mundo. — En el orden exclusivamente literario, *LES NOUVELLES LITTÉRAIRES*, de París, han servido de fecundo ejemplo. Periódicos de este tipo han prendido en las más diversas tierras, planta propicia a todos los climas, tal vez por ser mucho más ágiles y libres que los antiguos Suplementos u hojas especiales de los diarios: las abundantes y autorizadas reseñas bibliográficas del veterano *TIMES*, de Londres; los "Lunes de *EL IMPARCIAL*", de Madrid, que hace unos cuantos años lanzaban firmas y establecían reputaciones; los "Domingos de *LA NACIÓN*", de Buenos Aires, hoy convertidos en un magazine de interés más general. En España, sin hablar de la *GACETA LITERARIA*, que todos conocen, podría citarse cerca de una docena: sólo en una provincia, en Murcia, recordamos la hoja que Juan Guerrero aderezaba para *LA VERDAD*, hace unos siete años, y que estaba

del maestro cordobés cuando dice en el *Polifemo*:

Si al cielo-humano_o al Cefeloo celeste.

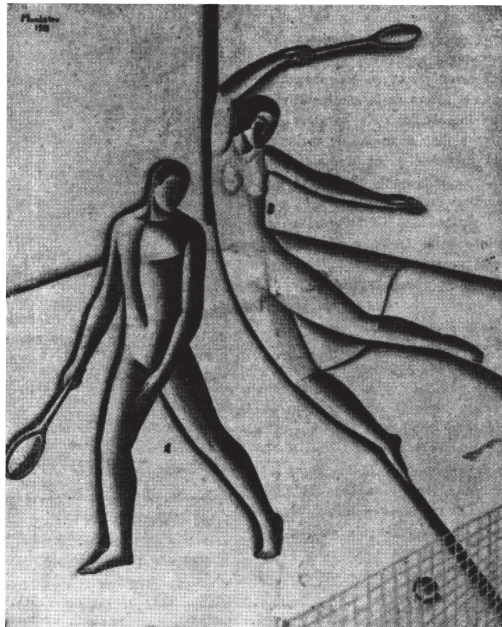
3. — EMILIO FRUGONI, en su reciente libro sobre *La sensibilidad americana* publicado en Montevideo, — que pido perdón por no reseñar debidamente a causa de haberlo perdido en el desorden de mi viaje de Buenos Aires a Río de Janeiro — dedica unas páginas llenas de interés al gongorismo en América. El libro desapareció de entre los míos, pero me dejó en memoria esta nota suelta: "En la página 69, donde dice: "Salvador Reyes", debe decir: "Alfonso Reyes"; y donde dice: "Dámaso Alfonso", debe decir: "Dámaso Alonso".

4. — Además de las otras obras suyas citadas en la reseña que vengo completando, LUIS ALBERTO SÁNCHEZ, en el segundo tomo de su *Literatura Peruana: Derrotero para una historia espiritual del Perú* (Lima. Edit. "La Opinión Nacional", 1929, 4°, 244 págs.) consagra un capítulo — "Política y Barroquismo" — a la descripción de ese estado de ánimo que se produce en ciertas regiones de América, que no sólo se manifiesta en las letras, y que convenimos en llamar gongorino, — valiosa colaboración por cierto.

DÁMASO ALONSO tiene para publicar un libro sobre la lengua poética de Góngora, por el cual obtuvo, en 1927, el Premio Nacional de Literatura, en Madrid, y del cual apareció un capítulo titulado: *Alusión y Elisión en la poesía de Góngora*, en la *Revista de Occidente* (Madrid, febrero de 1928).

También, entre varios estudios sueltos, tiene preparado uno sobre las variantes del *Polifemo* y las *Soledades* en varios mes. de la Nacional de Madrid, que acaso den la primera versión de las *Soledades*, anterior a las correcciones sugeridas por Pedro de Valencia y otros críticos.

Finalmente, trabaja sobre el tema de las influencias ovidianas en Góngora, tema tan descuidado hasta hoy, que no falta mentecato que hable de los "plagios" de Góngora a Carrillo, donde la verdad es que ambos imitan a Ovidio, así como no falta erudito que consagre todo un volumen al estudio de Ovidio en España, sin citar una sola vez el nombre de Don Luis.



REGO MONTEIRO. *Tennis*

(Exposición de Arte Francés Moderno, Palace Hotel, Río de Janeiro, 19 a 25 de Mayo de 1930)

El Cerro cae en la página 8

Número 1. Río de Janeiro, 6 de junio de 1930



PROPÓSITO

Alfonso Reyes hace un recuento del proceso del libro en ese momento y describe la aparición de las revistas literarias y los periódicos literarios. Hace un recuento de las publicaciones literarias en América Latina y menciona que son impulsadas por los jóvenes escritores. Menciona las diferencias entre un periódico literario y una revista literaria. “El periódico literario no solo se distingue de la revista literaria por su aspecto material, que en aquel tiende al pliego in-extenso de los diarios y en ésta tiende a la forma del folleto. El periódico literario no sólo es más breve que la revista literaria. Alfonso Reyes justifica su publicación a través de la definición y comparación de los medios de comunicación impresos.

BOLETÍN GONGORINO

Menciona que en la revista *Libra*, en el número de invierno de 1929, le faltó escribir sobre algunos escritores y lo hace en esta sección. Todo esto relacionado a la poesía con influencia de Góngora.

GUARDIAS DE LA PLUMA

- I. Carta a Ricardo Rojas Vincenzi
- II. Carta a Marx Daireaux

Contiene asuntos polémicos, por ejemplo, el libro de Max Daireaux que pretende trazar en trescientas páginas el cuadro de la

literatura hispanoamericana sin mencionar la zona de México, las Antillas y la América Central.

PUBLICACIONES RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

I. Libros y folletos

NOTICIA MEXICANA

- I. Revistas nuevas: *Bandera de provincias*, *Quetzalcóatl*, *Revolución*, *Nuestra Ciudad*, *Summer School News*. Figuran los temas: geografía e historia, historia diplomática, asuntos sociales, arte, folclore, arqueología, literatura y viajes.
- I. En Servicio Público
- II. Historia diplomática

MISCELÁNEA: EN CORRIENTES Y EN CLICHY

TRES POEMAS CON UN INTERMEDIO

- I. T. S. Eliot
- II. Enrique Manguía Jr.

Luto

José Carlos Mariátegui, Gabriel Miró, D.H. Lawrence

Epistolario

- I. Carta de un caballero argentino de regreso a Nueva York
 - II. Carta de un caballero cubano a una poetisa francesa
- Correspondencia de escritores de América Latina, Europa, o Estados Unidos.

JITANJÁFORAS

“No me decido a abandonar una sonaja, que cada da nuevos sonos. Después de las notas recogidas en la revista *Libra*, de Buenos Aires, y en la revista *1930*, de la Habana, señalo la aparición de un pre-

cioso artículo del provenzal Jean Giono: *L'Eau Vive, Nouvelle Revue Française*, mayo de 1930, donde se trata de las canciones sin sentido con que un matador de reses se hacía seguir por los animales. [...] Esto hace pensar en la fuerza natura, es decir, la fuerza mágica de las palabras”.

INVESTIGACIONES: PROUST EN AMÉRICA

DATOS SOBRE EL TEATRO EN AMÉRICA LATINA

Pedro Henríquez Ureña

ILUSTRACIONES

- Rego Monteiro
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Domicilio: Librería Española. Rúa 13 de Maio, 17

Impreso en: Gráfica “La Raza”, Rúa do Senado, 8

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Núm. 2. — Rio de Janeiro, Agosto de 1930

Boletín Alarconiano

EN 1918, y en la Colección de Clásicos Castellanos de "La Lectura", Madrid, pu- blicó dos comedias de RUIZ DE ALARCÓN, anotadas y acompañadas de un estudio pre- liminar y varios apéndices, donde procuré reunir cuanto hasta entonces conocía sobre el asunto. En las siguientes notas, parto de esa edición como de punto inicial.

I. EDICIONES

1. — RUIZ DE ALARCÓN, *Teatro*. — Madrid, "La Lectura", 1918, 8°. LII-272 págs. e índice (Clásicos Castellanos, n° XXXVII). — El prólogo contiene los si- guientes capítulos: "Biografía de RUIZ DE ALARCÓN"; "Su figura"; "Familia y nom- bres"; "Vida literaria"; "La obra de ALARCÓN". — A continuación, págs. 1, 120, edición anotada de *La verdad sospechosa* (conforme al texto de 1634); y págs. 121-244, edición anotada de *Las paredes oyen* (conforme al texto de 1628). — Sigue una tabla de variantes advertidas en varias edi- ciones modernas de *La v. s.*; y, de la pág. 247 hasta el final, los apéndices siguientes: "Documentos para la biografía de ALARCÓN"; "Bibliografía"; "Cronología y representa- ciones de las comedias", y "Catálogo de obras no teatrales".

Hay reedición de 1922, donde se han recogido las observaciones sobre la 1ª ed. formuladas por AMÉRICO CASTRO en la re- seña que publicó en la *Rev. de Filología Española*, Madrid, 1920, VII págs. 76-7 de la cual reproduzco las siguientes pala- bras: "Sobre lo dicho en la pág. 1X de que "RANGEL ha demostrado que ALARCÓN volvió a España a fines de mayo de 1613", debe precisarse más, diciendo que esto es una mera conjetura de RANGEL; sus do- cumentos sólo prueban que A. se hallaba en México todavía en 1613. Véase la pág. 252 del mismo libro de A. REYES. Lo único que ciertamente sabemos sobre el viaje de ALARCÓN a España es que estaba en Ma- drid en enero de 1615. Posteriormente a la edición reseñada, REYES lo ha reconocido así (V. J. R. de A., *Páginas escogidas*, Ma- drid, Calleja, 1918, pág. 14 del prólogo)... Supuesta la forma especial que REYES ha dado a su estudio, no encontramos aquí un análisis de las dos comedias editadas, *La v. s.* y *Las p. o.* De haber hecho esto último, es seguro que el editor habría notado que, aparte del anhelo de gloria, A. buscaba también en su arte ocasiones para dar reali- dad a sus esperanzas, tal vez defraudadas, de triunfar plenamente ante la mujer ("¡Una corcova en el siglo XVII!"). Este es el sentido de *Las p. o.*, que aunque conocido, tal vez pudo notarse ahora".

La afirmación tachada por A. CASTRO,

ha sido rectificada así en mi 2ª ed.: "No sabemos cuándo se trasladó a España por segunda vez. En 1613 aún aparece en Mé- xico; en 1615 se encuentra ya en la Península" (Pág. 1X).

El lector atento habrá podido notar que, como consecuencia de la anterior correc- ción, debí haber corregido también la frase del párrafo que comienza en la pág. XXVI: "Entre tanto, la verdadera vida literaria de R. de A. se desarrolla toda en la corte, del año 1613 en adelante". Debe ser: "del año 1615 en adelante". Tenemos aquí que llenar un huequecillo de un año y ocho meses en que lo perdemos de vista. — Esta corrección arrastra otra que dejé de hacer en la pág. XLVI, línea 24. Donde dice: "otros cinco más", debe decir: "otros cinco o siete más".

También, con respecto a la represen- tación de las comedias, debo declarar que no incorporé, en el apéndice respectivo, todos los datos que trae L. FERNÁNDEZ GUERRA y ORBE en la pág. 376 de su obra: *D. J. R. de A. y M.*, Madrid, 1871.

2. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Páginas escogidas*. Selección, prólogo y notas de ALFONSO REYES. — Madrid, Calleja, 1918, 8°, 421 págs. — Después del prólogo (págs. 7-18), vienen fragmentos de las siguientes comedias, fragmentos relacionados entre sí mediante los resúmenes del editor, y establecidos todos conforme a las ediciones más antiguas y autorizadas: *Don Domingo de Don Blas*, *La verdad sospechosa*, *Las paredes oyen*, *El examen de maridos*, *Los pechos privilegiados*, *Los favores del mundo* y *Ganar amigos*. — En el prólogo se ha procurado una rápida descripción del ambiente mexicano de aquel tiempo.

3. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Los pechos privilegiados*, comedia. Edición presentada por ALFONSO REYES. — Madrid, — Barcelo- na, Calpe, 1919 8° 153 págs. (Colección Universal, núms. 55-56). — Tras un breve prólogo, la edición fundada en el texto de 1634.

4. — DON JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Los favores del mundo*. Edición de PEDRO HENRÍQUEZ URBEÑA. — México, "Cultura", 1922, 8°, 141 págs. y corrigenda. — Tras breve preloquio del editor, un fragmento sobre



Monumento a Ricardo Güiraldes en San An- tonio de Arco (República Argentina), tierra de "Don Segundo Sombra"

el mexicanismo de A. tomado de la confe- rencia del propio P. H. U. sobre *Don Juan Ruiz de Alarcón* leída en México por 1913 y recogida en el volumen: *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* (Buenos Aires, Babel, s. a., págs. 79-99; un fragmento sobre el México de ALARCÓN tomado del prólogo de REYES al libro descrito bajo el n° 2; un fragmento sobre la obra de ALARCÓN tomado del prólogo de REYES al libro descrito bajo el n° 1; y una página sobre *Alarcón el corcovado*, que procede de las *Divagaciones literarias* (Madrid, 1922), de ENRIQUE DÍEZ-CANEDO. — D. COSIO, en la *Rev. de Filol. Esp.* X, 192-3, alaba la edición, y dice: "Las pocas obras de ALARCÓN que, aparte de ésta, pueden considerarse convenientemente edita- das son: *La verdad sosp.* (Bibl. Románica de Estrasburgo, Colecc. Mérimée, edic. de Barry, y Clásicos Castellanos de "La Lectura". edic. de REYES); *Las paredes oyen* (edic. de Miss C. B. BOURLAND, N. York, y Clási- cos Cast. de "La Lec.", edic. de REYES); y *Los pechos priv.* (edic. de REYES en la Col. Universal Calpe)".

5. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *La ver- dad sospechosa*. Edic. de ADALBERT HAEMEL. — Munich, M. Hueber, 1924, 8°, 86 págs. (Romanische Bücherei, n° 2). — No la co- nozco, pero encuentro en la *Rev. de Filol. Esp.* XI, 328-9, las siguientes palabras sobre ella, de J. F. M(ONTFERRINOS): "linda edición", que "sigue a la de 1634, como es justo, aunque incluyendo las más significati- vas variantes de la de 1630... Un breve prefacio resume la vida del poeta, y expone la significación de su obra en el conjunto de la dramática española del Siglo de Oro".

6. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *La verdad sospechosa*. — Berlín, Edit. Internacional, 1925, 8°, 165 págs.

7. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Las pa- redes oyen*. — Berlín, Edit. Internacional, 1925, 8°, 171 págs.

8. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Comedias escogidas*, ordenadas por T. E. HARTZEN- BUSCH. — Madrid, Edit. Hernando, 1925, 4°, XLVIII — 552 págs. (Biblioteca de Autores Españoles, tomo XX). — Reimpresión del antiguo y conocido volumen de la Rivadeneira.

9. — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *Comedia famosa de "La prueba de las promesas"*. Edited with introduction, notes and voca- bulary by F. O. REED and F. EBERLING. — New York, Knopf, 1928, 8° XIX—155 págs. — Supongo que se trata de una edición escolar, pero debe ser interesante, porque F. O. Reed conoce minuciosamente los textos alar- conianos.

II. TRADUCCIONES

10 — JUAN RUIZ DE ALARCÓN, *The Truth Suspected*. Translated from the Spanish

no zero col en la pag 44

**Número 2. Río de Janeiro,
1 de agosto de 1930 (Ejemplar quemado)**



BOLETÍN ALARCONIANO

- I. Ediciones
- II. Traducciones
- III. Estudios
- IV. Amena literatura
- V. Noticias

Enrique González Martínez

“En 1918, y en la Colección de Clásicos Castellanos de “La Lectura”, Madrid, publiqué dos comedias de Ruiz de Alarcón. En las siguientes notas, parto de una edición como de punto inicial”.

GUARDIAS DE LA PLUMA

- I. Carta a Waldo Frank (New York)
- II. Carta a Valery Larbaud

INVESTIGACIONES

- I. Proust en América.
- II. Fuentes de Gutiérrez Nájera
- III. Tarjeta de Gutiérrez Nájera con una historia para los anales del periodismo: el Regente de imprenta, Sr. Gracida, no ha recibido el artículo que el poeta le envió por medio de un “cargador” o mozo de cuerda.

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos
- II. Revistas nuevas

BOLETÍN GONGORINO

Sobre el gongorista polaco Zdislas Milner, profesor del colegio de Normandía y traductor de las *Novelas ejemplares*.

NOTICIA MEXICANA

- I. Museo. Carta de Mariano Arista.
- II. Datos sobre el teatro en América Latina. Pedro Henríquez Ureña

ILUSTRACIONES

- Foto. Monumento a Ricardo Güiraldes en San Antonio de Areco (República Argentina), tierra de *Don Segundo Sombra*
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Domicilio: Librería Española. Rua 13 de Maio, 17

Impreso en: Gráfica “La Raza”, Rua do Senado, 8

Número 2. Río de Janeiro, agosto de 1930



LA IMPRENTA MEDIEVAL

En el texto critica a la Prensa Oficial y la llama imprenta medieval. También dice que durante su estancia en Madrid (1915) “quería tener en casa una imprenta para hacer los libros a mi modo” pero Joaquín García Icazbalceta lo convenció de lo contrario porque su casa se inundaría de manchones de tinta y la basura del taller por todos lados aparte de la contratación de un hombre que hiciera el trabajo rudo.

GUARDIAS DE LA PLUMA

- I. Carta a Waldo Frank (New York)
- II. Carta a Valéry Larbaud (Paris)
- III. Cata a Ramón Doll (Buenos Aires)

INVESTIGACIONES

- I. Proust en América
- II. Tarjeta de Gutiérrez Nájera con una historia para los anales del periodismo: El Regente de imprenta, señor Gradica no ha recibido el artículo que el poeta le envió por medio de un “cargador” o mozo de cuerda.
- III. Nota que refiere la publicación del libro *Poesía (1909-1929)* de Enrique González Martínez. Editado por Espasa Calpe, 1930, 300 páginas que son veinte años de labor poética.

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

LA IMPRENTA MEDIEVAL

El título escandaloso que acabo de escribir encubre una realidad modesta. Se trata, además, de un bello sueño: la defensa contra el monstruo Institución, que ahoga la libertad de pensar. En el artículo "Próposito", publicado en el Correo anterior, me he referido a la campaña de HILAIRE BELLOC en favor de la Prensa Libre, en favor de la creación de pequeños periódicos redactados por un grupo congruente de escritores con ideales definidos, y libre de la obligación que impone al espíritu esa enorme máquina de noticias y anuncios que es el periódico moderno. lo que podemos llamar la Prensa Oficial.

A veces, he soñado también con el desarrollo de la pequeña imprenta — la Imprenta Libre —, instalada en las dependencias de la morada doméstica y gobernada por una familia, por poca gente y bien avenida, gente que conviva en todo y procure hacerlo todo ella misma con sus propias manos. Una imprenta que se parecería tanto a los talleres medievales, donde los oficiales y aprendices venían a ser como hijos adoptivos de su maestro. Pequeña tribu del trabajo, aquel grupo humano laboraba en silencio, con la fábrica y la tienda confundidas como en las *Hilanderas* de VELLZQUEZ, sin reclamos ni propagandas, fiel al refrán viejo de que el buen paño en el arca se vende, y seguro de que la mejor manera de aumentar la parroquia era desempeñar bien los encargos, hacer las cosas a conciencia, para que, después, cada parroquiano satisfecho recomendará la casa entre sus vecinos. No fue otra la idea de JACQUES COPREAU cuando, resucitando el estilo de las antiguas Cofradías de Representantes, formó aquella familia de feliz memoria — el Teatro del Viejo Palomar — donde todos habían de vivir y comer lado a lado, para que la obra hecha entre todos reflejara, en su futura congruencia, el espíritu de comunidad.

Imagino lo que sería, por ejemplo, en cada una de nuestras capitales americanas, una pequeña imprenta de este tipo, fundada, a costa de sacrificios y continuos empeños, por la minoría literaria más selecta y más joven. ¡Qué mejor moral, qué mejor

Gimnasio, qué mejor servicio cívico obligatorio! Un ambiente de contentamiento sencillo reinaría en el taller. Un sentido de fraternidad dignificaría el trabajo, y aquello de ver cada día la creación de nuestras almas reducida a la lealtad de la forma material por el ministerio de nuestras manos. El trabajo así sería alegre, y se acercaría al juego lo más posible, que es el verdadero perfeccionamiento del trabajo donde quiera que son libres los hombres. ¡Abolida, abolida al fin la torva maldición de la Biblia! ¡Hecho gustoso el sudor de nuestra frente! Grande Utopía cuyos felendos resultados y ejemplos, sobre la sociedad en cuyo seno se produjera la maravilla, no podemos apreciar siquiera!

Cuando, en Buenos Aires, se trató de los "Cuadernos del Plata", acordamos, pensando en esto, a la primer casa, que se honró con la impresión del *Don Segundo Sombra*: a la imprentita de don FRANCISCO A. COLONBO, radicada en San Antonio de Areco. Cierto que esta imprenta, por una fatalidad provechosa a su propietario, parece destinada a desarrollarse hacia el tipo de la gran imprenta, mediante la sucursal instalada en Buenos Aires. — Al recibir los primeros "Cuadernos del Plata", tan fino gustador de los libros como VALÉRY LARBAUD nos escribía: "San Antonio de Areco será un rincón ilustre en la Bibliografía Americana del siglo XXI. Da gusto pensarlo, por la memoria de RICARDO GUIRALDES, por todos Uds., por la misma América."

El maestro de toda erudición mexicana, JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA, entendía de cosas de imprenta como hoy entiende el Poeta y Ministro GENARO ESTRADA, que ha

sido el obrero de sus libros. Parece que ICAZBALCETA, aparte de haber traído a su casa el trabajo de su inapreciable *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, reimprimía en formato a su gusto y para su uso personal todos sus libros de cabecera. (La sola expresión "libro de cabecera" ¿no es toda una época? ¿No huele al aroma de las virtudes perdidas?)

Otro escritor mexicano sabe de mis fantaseos de Madrid, allá por 1915, cuando yo quería tener en casa una imprenta para hacer los libros a mi modo. Pero él me hizo despertar a la repelente realidad de los manchones de tinta y la basura del taller inundando toda la casa, la imposibilidad en que yo me vería de hacer la tarea, por mí mismo, la necesidad de alquilar a un hombre que trabajara a destajo, dijera palabrotas, se me impusiera poco a poco con la fuerza de la materia bruta, y acabara por tiranizarme. Y cuando también en Madrid, secundaba yo a JUAN RAMÓN JIMÉNEZ en la publicación de *Índice*, él se acordará de lo que suspirábamos por suprimir de algún modo ese error de traducción que se opera siempre entre la voluntad del poeta que concibe sus libros y la ejecución rutinaria e insípida del oficial que los imprime.

Pero alguien había de empezar a realizar este sueño. El poeta andaluz MANUEL ALTOGUIRRE comienza a sacar una primorosa revista mensual — *Poesía* —, de que cada entrega tiene tres cuadernillos: uno dedicado a un poeta clásico, otro a un poeta amigo, y el último a su propia obra. Tira 200 ejemplares sobre papel Ingres, y compone con caracteres Bodoni. Es un trabajo que se parece a una plegaria:

"En casa en mi cuarto — me escribe —, tiene Ud. a su disposición una maquinilla de mano con la que yo trabajo. Todo lo hago yo. Es decir, que soy el cajista, impresor y encuadernador de *Poesía*, la cual, por lo tanto, no es obra del cansancio triste de los obreros, sino de mi alegría entusiasta".

MANUEL ALTOGUIRRE vive en la Villa Jiménez, Limonar, Málaga, y merece todos los estímulos, todos los encomios.



Monumento a Ricardo Güiraldes en San Antonio de Areco (República Argentina) tierra de "Don Segundo Sombra"

DATOS SOBRE LE TEATRO EN AMÉRICA LATINA

Pedro Henríquez Ureña

NOTICIA MEXICANA

- I. Sobre Jesús Romero Flores y J. Ignacio Rubio Mañé.
- II. Revistas nuevas: *Obras públicas, Nuestra ciudad.*

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

Ilustraciones

- Monumento a Ricardo Güiraldes en San Antonio de Areco (República Argentina), tierra de *Don Segundo Sombra*
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Domicilio: Librería Española. Rua 13 de Maio, 17

Impreso en: Gráfica “La Raza”, Rua do Senado, 8

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Guardias de la pluma

I. UN PASO DE AMÉRICA

POR febrero de 1926, JULES ROMAÏNS me convidó a almorzar en su casa de la rue des Lilas, un hotelito de las Buttes Chaumont con jardín montañés y amplios salones de trabajo. Recuerdo que, además de su señora, nos acompañaba a la mesa una simpática pareja británica, los traductores ingleses de JULES ROMAÏNS, que habían sido amigos de HENRY JAMES y trajeron a la conversación el recuerdo del gran apóstata de América. Al revés de su hermano WILLIAM JAMES, el bien conocido filósofo pragmático, HENRY JAMES no se sintió con fuerzas de ser americano, y se reintegró en la antigua Inglaterra. Donde, a pesar de no estar nunca solo, y aunque, según célebre decir de la época, era tan popular y mundano que todas las noches se veía obligado a "cenar en la ciudad", siempre se quedaba un poco al margen de la vida y, después de todo, era extranjero. Esto resulta, al menos, del irrecusable testimonio de EDMUND GOSSE.

Así, la conversación me llevó, naturalmente, a uno de mis temas preferidos: la existencia de América como hecho patético. Patetismo negativo para HENRY JAMES y sus semejantes — los personajes del ilustre novelista andan, a veces, de un Continente en otro, sin encontrar sitio y como unos desesperados —; patetismo ya positivo para WALDO FRANK y otros americanos de hoy que, aunque sea por venir más tarde, han percibido ya claramente hacia qué lado del cielo apunta el alba. — De aquí a hablar de la América española no hay más que un paso:

El Paso, TEXAS. Y, ante una pregunta de JULES ROMAÏNS, yo le expliqué más o menos, y él me entendió admirablemente, que el verdadero problema de la literatura hispanoamericana en París, y en toda la Europa ultrapiresnaica, se reducía a esto: allí sólo piden al hispanoamericano que sea

hispanoamericano que sea pintoresco y exótico, y

otra era para el conocimiento de nuestras letras entre el público ultrapiresnaico, en tanto que se traduce a ESTRADA, a TORRES BODET, a VILLALBA, a ICAZA, a NOVO, a MONTELAÑO, a MARTÍNEZ SOTO MAYOR, a otros más que bien merecen los honores del editor Fourcade.

América ha dado un paso adelante; y es inne-

MUSEO ROMANTICO



El poeta AURELIO LUIS GALLARDO, de Guadalajara (México), pertenece, en el último tercio del siglo, a ese romanticismo tardío que, en nuestra América, se alarga hasta los años de ochenta. Esta contribución gráfica a la celebración del Centenario del Romanticismo en América es por sí sola más expresiva que muchas disertaciones.

religión, filosofía, ética, estética, lírica; y sólo se decide a asomarse al libro americano en busca de alguna curiosidad, a caza del grano de especia. ¡Y precisamente nuestro escritor, si realmente lo es, huye como de la peste de todo abuso del llamado "color local", y procura escribir libros de valor universal y no puramente curiosidades o siquiera "documentos humanos"! Este extremo no tiene más solución que el que las minorías selectas de América, tan dadas a la literatura de ideas y al lirismo abstracto, hagan el esfuerzo de ir a la literatura de invención, y arrebatan a los rampones el privilegio de escribir novelas y cuentos regionales. Tal es el sentido —añadí entonces— de *La venganza del cóndor*, obra de VENTURA GARCÍA CALDERÓN, el peruano universal. Y tal es el sentido, puedo añadir ahora, del *Don Segundo Sombra*, obra de difícil facilidad en que el llorado GUIRALDES ha hecho, con las humildes cosas diarias del campo argentino, un monumento de valor más que nacional. También es de notar, en tal concepto, *La covadonga*, del colombiano JOSÉ EUSTASIO RIVERA, cuya reciente muerte en Nueva York es una pérdida lamentable. Después ha venido *El águila y la serpiente*, de MARTÍN LUIS GUZMÁN, y luego se ha dado a conocer MARIANO AZUELA, con *Los de abajo*, libros mexicanos ambos que, felizmente traducidos ya al francés, inauguran

**Número 3. Río de Janeiro,
18 de octubre de 1930**



GUARDIAS DE LA PLUMA

- I. Un paso de América
- II. Las fatalidades concéntricas
- III. La mayoría de edad
- IV. Algunos disparates

INVESTIGACIONES

- I. Rousseau el Aduanero y México.
- II. Saint-Simon y México

BIBLIOGRAFÍA DE RODÓ

BOLETÍN GONGORINO

Sobre poetas gongorinos

La colección de Monografías Bibliográficas Mexicanas publicada por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, bajo la dirección de Genaro Estrada, anuncia los siguientes volúmenes:

- I. En prensa
- II. En preparación

NOTICIA MEXICANA

- I. Etnografía y folklore.
 - a) Carlos Basauri, *Monografía de los Tarahumaras*
 - b) Salvador Ortiz Vidales, *La arteria en México. Estudio folklórico, costumbrista e histórico*

- c) Rubén M. Campos, *El folklore literario de México. Investigación acerca de la producción literaria popular (1525-1925)*
- II. Bibliografía
- III. Arte y arqueología
 - a) Ignacio Marquina, *Estudio arquitectónico comparativo de los monumentos arqueológicos de México*
 - b) Alfredo Escontría, *Breve estudio de la obra y la personalidad del escultor y arquitecto Manuel Tolsá*

POESÍA

- *Resurrección*, Jaime Torres Bodet

HISTORIA, GERARDO SEGUEL

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos
- II. Revistas nuevas

JITANJÁFORAS

RAYAS DE LÁPIZ

ESTAFETA

Correspondencia con sus lectores

- I. Para Filidor
- II. Sr. J. Montes

ALGUNOS DATOS COMPLEMENTARIOS SOBRE EL TEATRO EN MÉXICO DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS. POR G.V.

MISCELÁNEA

- I. Las gacetas individuales
- II. Las imprentas individuales

ILUSTRACIONES

- Pintura. *Paisaje exótico*, Rousseau, 1908. Museo de Chicago.
- Museo romántico. Fotografía del poeta Aurelio Luis Gallaro de Guadalajara
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Librería Española. Rua 13 de Maio, 17

Impreso en: Gráfica “La Raza”, Rua do Senado, 8

Notas

- El tercer número lleva una hoja carta más y le cuesta 400 \$ 000

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Guardias de la pluma Viajes Morrocotudos

I. — INCITACIÓN AL VIAJE.

Los escritores cubanos, tras de quejarse de ciertas palabras de PAUL MORAND, han tenido reciente ocasión de lamentar la ligereza con que JEAN — LOUIS VAUDOYER describe y juzga la vida antillana. Se trata de buenas plumas, y vale la pena de preguntarse sinceramente porqué no nos contentan del todo estos viajeros, por excelentes que sean. He dicho en artículo anterior que prefiero que los europeos traten a América de igual a igual, como tratan a la misma Europa. Pero me explico que nuestra América se muestre todavía desasegada ante los epigramas y las censuras, como quien apenas está estrenando la toga viril. No hay que exajerar el recelo, pero hay que intentar una explicación.

Sea el caso de PAUL MORAND (*Hiver Caribbe*), caso que doblemente me importa por lo que a México se refiere, y porque considero a MORAND como amigo mío, habiendo tal vez contribuido o mismo a que visitara nuestros países.

MORAND, en efecto, fue a verme a mi casa en París exactamente el domingo 12 de diciembre de 1926, y no sé si recordará que comenzamos hablando de una nueva exposición del museo recién abierta en las "Galerías Lafayette", donde yo creía ver ya aprovechados comercialmente los primeros resultados de la Exposición de Artes Decorativas.

— ¡Lástima — me dijo él — que en literatura nadie pueda jactarse de "cambiar sus muebles"! Ya ve usted cómo los suprarrealistas más exajerados y audaces, en los libros, en política y hasta en sus personales costumbres, o llegan al callejón sin salida de un arte del todo incommunicable, o van saliendo con una novísima fría, analítica, psicológica, a lo *Princesa de Clèves*, y en la mejor tradición francesa clásica. (Esto, para CREVELLE).

Después me habló de su viaje a los Estados Unidos, vía Veracruz. Su proyecto, que más tarde se ha realizado en otro diseño, era entonces

escribir una novela sobre un negro africano y un negro norteamericano.

— En tal caso — le dije — debe usted detenerse en Cuba, donde encontrará otro negro, el que podemos llamar "negro latino", mejor músico que el sajón para mi gusto, aunque



VALÉRY LARBAUD por Toño Salazar

mucho menos conocido, y cien veces más interesante como persona. Y nada le digo del Brasil, porque cae ya fuera de su camino.

II. — EL MÉXICO DE MORAND.

No se me oculta la intención con que MORAND declara que unos cuantos metros de carretera asfaltada, en Veracruz, son el "último recuerdo de seis meses de ocupación norteamericana". Pero esto, sobre ser falso ¡es tan pueril para quienes saben lo que hace actualmente México en materia de carreteras! Señalo la frasecita intencionada: "Gracias al ferrocarril inglés..."; pero en México no pretendemos haber descubierto la locomotora. Me doy cuenta de que las torres de la Catedral de México le parecieron de estilo jesuítico y torturado; pero eso no logra ponerme de mal humor. Hallo que escribe "sonriso" y "vachero" en vez de "sonrisa" y "vaquero", pero no es la primera ni la última víctima de esa ley fatal, según la cual el 99% de las citas españolas hechas en libros extranjeros tienen que estar equivocadas. Para sólo hablar de Leonos, en el acucioso y erudito LÉON

TREICH he encontrado varios errores de ortografía española, y en LÉON DAUDET, tan amigo de las cosas de España, equivocaciones de lenguaje tan chistosas como decir "sol y umbra" en vez de "sol y sombra". Veo que MORAND se dió maña para escuchar en México serenatas de enamorados (cosa de que oí hablar a mis abuelos), y para descubrir arcanidades tales como el lenguaje de las flores, de los abanicos y de los pañuelos; que se le ocurrió llamar "majo" al galanteador mexicano, y hasta pretendió encontrar en México toda la vieja picaresca desaparecida de España — si es que ha desaparecido allá. Sé que creyó ver "caballeros mestizos con el cigarro en la boca y, en el bolsillo, su arma preferida: la navaja". Y hago gracia de otras apreciaciones sobre las divinidades indígenas, el calendario azteca, las pinturas de Puebla, etc. Pero todo esto puede disculparse en quien no hizo más que pasar, ni tuvo tiempo para que la realidad corrigiera del todo esa imagen preconcebida en la cual muchos otros fundan toda una filosofía de la historia. Éste, al menos, da sus rápidas impresiones por lo que son: apuntes al vuelo, rasgos más o menos verificados, pero que captan algunos fragmentos de la verdad. — A pesar de estas nimiedades en que no vale hacer hincapié, nada impide que MORAND deje tras sí, a la hora en que, dando la espalda a México, vuelve a su "cher train américain retrouvé" (por éste y otros amores fáciles, MORAND envjecerá antes de tiempo), una pintura magistral, a grandes y valientes brochazos, del ambiente mexicano, su tierra y su cielo, su majestad estética y sus incalculables dimensiones morales. De paso, todavía dibuja la preciosa silueta de un mexicano representativo de nuestra cultura y nuestro mejor temperamento, que es como ofrecemos el espejo más halagador.

III. — DE UN ÚTIL BIZQUEO.

Claro que el ser extranjero da una desviación a la perspectiva, pero esto no falsea necesariamente

Número 4. Río de Janeiro,
20 de abril de 1931



GUARDIAS DE LA PLUMA. VIAJES MORROCOTUDOS.

- I. Incitación al viaje
- II. El México de Morand
- III. De un útil bizqueo
- IV. Las maletas de Pérez Zúñiga
- V. Nota
- VI. Explicación

CUADERNO DE APUNTES. SOBRE RUIZ DE ALARCÓN

- I. Ediciones
- II. Traducciones
- III. Estudios
- IV. Amena literatura
- V. Noticias

**ACLARACIONES SOBRE EL TEATRO EN
MÉXICO. RAFAEL FUENTES JR.**

Miscelánea.

- I. *Toño Salazar y su fe de erratas.* En esta ocasión, Reyes publica una fe de erratas del álbum de caricaturas de Toño Salazar, que publicó en París.
- II. Otros juegos de la sociedad: la fecha del romanticismo

NOTICIA MEXICANA

- I. Recomendaciones de libros de poesía. Sobre poesía

VIDA LITERARIA

- I. Un libro sobre Sor Juana
- II. Premio Nobel de 1931. En ésta nota Reyes habla por *Monterrey: correo literario* y dice “*Monterrey* postula para el premio Nobel de 1931, la candidatura del filólogo español Ramón Menéndez Pidal. En tal sentido se ha dirigido a la Academia Sueca de Estocolmo, y ha solicitado la cooperación de los escritores, universitarios y corporaciones académicas de la república iberoamericana”

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

Ilustraciones

- Caricatura de Valery Lasbaud por Toño Salazar
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Dirección Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en: “Fernández & Rohe” 36, Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro

**Número 5. Río de Janeiro,
9 de julio de 1931**



**“COBARDÍA” DE AMADO NERVO CONTRA OS
TRADUCTORES BRASILEIROS. RONALD DE CARVALHO.**

Los ojos de Europa. Reyes les pide a los viajeros europeos que den su testimonio con relación a lugares y aspectos estéticos latinoamericanos

- I. Río de Janeiro, por Paul Claudel
- II. México a vuelo de pájaro, por Paul Morand

MISCELÁNEA

- I. Rubén Darío y Manuel Acuña
- II. Una pregunta

SOBRE LA TUMBA DE GRAÇA ARANHA

Estafeta

- I. Carta al Sr. Djalma Ribeiro de Lessa
- II. Carta al Sr. D. J. Ignacio Rubio Mañé
- III. Carta al Sr. D. Arturo Scarone

TARJETA POSTAL. EUGENIO D'ORS

INVESTIGACIONES

- I. Saint-Simon y México por Maxime Leroy
- II. Proust en América

NOTICIA MEXICANA

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

“Cobardia” de Amado Nervo contra os Traductores Brasileiros

A poesía de Amado Nervo, com o seu desencanto, o seu prophetismo fatalista, o seu profundo e entranhado desconsolo asiático exerceu sempre marcada fascinación sobre algúns espíritos da elite brasileira. Nervo e Darío resumem até, para nós, o sentido quasi que total da poesía hispanica. Lugones ficou para algúns raros, e é mais conhecido como autor de *Guerra Gaucha*. Chocano não ultrapassou o dominio das *vociferatrici theatraes*.

Cobardia, o delicioso poemeto de Nervo, é popular nas classes cultas do Brasil. Todos o coñecemos, como se fôra uma planta nosta, de raíces tropicicas. Nos albuns das nossas meninas, que o lêem com aquelle sotaque nacional de protesto contra a prosodia espanhola, protesto subconsciente em que afflora o aspero contacto secular da fronteira iberica, o poemeto de Nervo convizinha com *As pombas*, de Raymundo, e *Ouvir Estrellas*, de Bilac.

Quando morreu o autor de *Serenidad*, houve no Rio, mercê de un concurso aberto por una revista carioca, empenhada porfia entre varios poetas para traduzirem *Cobardia*. A simplicidade aparente das quadras de Amado Nervo enganou o afan dos traductores. E produziu-se, então, esse factio curioso e unico. O original era tão facil que destruiu o sabor das versões. Logo ao primeiro verso,

Pasó con su madre ¡qué rara belleza!

os nossos bardos estacaram apavorados. Como exprimir exactamente, e sem ridiculo, este desesperador *Pasó con su madre*? As linguas, por vezes, têm preconceitos mais irremediaveis que os de todos os grammaticos. Em portuguez do Brasil, nem um poeta lirico se animaria a escrever: *Pasou com sua mãe*. Nem un estrangeiro pode imaginar a força de ironia que irrompe da regencia daquelle possessivo junto ao nome de mãe, num verso de amor. Automaticamente, o leitor brasileiro explodiria: *Sua mãe, vá elle...* E toda a inexprimível doçura do hemistichio inicial de *Cobardia*, certamente se dissolveria em mofa e sarcasmo. Que fizeram, para evitar o obice,

os nossos poetas? Corromperam, uns após outros, a simplicidade maravilhosa do mexicano, vertendo-lhe assim o verso:

*Pasou com a mãezinha
Pasou com a mãe della
Pasou com a mamãe.*

E esse tão íntimo e gostoso, fluido e terno castelhana que reponta de *pasó con su madre*, se converteu num indestructivel corpo simple, para o qual ninguem, até hoje, foi capaz de encontrar, em portuguez, uma formula de solubilidad. *Cobardia* é uma prova physica de que os dois idiomas fundamentaes da peninsula se parecen tanto que não se equivalem. O theoremata das paralelas tem, neste passo, a melhor demonstração.

Ronald de Carvalho

Los Ojos de Europa

En números anteriores de este CORREO, he procurado definir algunas fases del “complejo americano”, como hoy se dice: mezcla de sentimientos confusos que se da entre nosotros, por el hecho de vivir los americanos en el seno de una civilización importada, en la cual no podemos menos de considerarnos agentes secundarios; por el hecho, no menos patente y angustioso, de no haber logrado todavía unificar los elementos étnicos que nos componen; y finalmente, por el hecho innegable de que la conciencia americana está trabajada por cierto afán hacia una nueva expresión, un nuevo sentir y un nuevo hacer, que correspondan mejor a las realidades de la vida en el Nuevo Mundo.

El encarar con sinceridad este complejo sumergido, (por algún lado comparable al complejo judío de que habla LUDWIG LEWISOHN, en cuanto produce una sensación difusa de inferioridad), estableciendo de paso el más y lo menos que pueda tocar—en el cultivo morboso de esta llaga— a los mismos europeos que se nos acercan, puede hacernos bien; puede conducirnos a la salud. Es obra útil de psicoanálisis (1) y el instinto de nuestros escritores la va atacando con una insistencia cada vez mayor. Cada vez salen más libros consagrados a intentar la conmesuración de América, a desentrañar

la esencia de lo americano, a dibujar el perfil de nuestra fisonomía mental. Unos cuantos cargan la mano hacia lo europeo; otros pocos insisten en el carácter indígena; y los más revelan mayor confianza en la fórmula nueva que habrá de salir de tanta mezcla, fórmula que no se ha de presentar como exclusividad americana—esto no tendría ningún sentido— sino como un ensayo americano de mayor felicidad para uso de todos los hombres. Algunos comienzan prematuramente a trazar jalones en un suelo ideal, valiéndose de medidas anticuadas que contrastan naturalmente con la novedad de la utopía: de aquí las definiciones provisionales del criollismo, del “autoctonismo”, y hasta las paradojas de los llamados “antropófagos” de San Paulo (Brasil). Pero esto, por ahora, es querer acotar terrenos en la luna, y comenzar a repartirnos desde aquí.— Lejos de mí negar el valor de las afirmaciones a priori en toda obra de creación. En el principio era el Verbo, dice la Escritura. Yo creo, con plena fe y devoción perfecta, en la siembra de la palabra. Por ella y para ella vivieron siempre los hombres que más dicen a mi imaginación y más estimulan mi voluntad. Pero en todo hay que distinguir matices, niveles, proporciones, y un exceso de apriorismo no podría entusiasmarme nunca. El mundo exterior lleva su paso. Es lícito solicitar la realidad *hasta cierto punto*, y sólo hasta ese punto, incierto por desgracia. No tenemos intervención en la marcha del tiempo, ni podemos clavarle espuelas. Lo que más nos acomoda es una paciencia inteligente, y el vivir alerta, registrando con objetividad científica todos los instantes del fenómeno. Esperar—eso sí: esperar con el ánimo siempre vivo, con el útil bien empuñado y con duro entrenamiento de alma— la hora propicia. Toda esa revolución de ingredientes que América tiene sometida al fuego del tiempo, de repente ha de soltar su hervor. Y ello será cuando haya de ser: ni después, ni antes.

Congruente con esta actitud, me complazco a veces en enfrentarme con algunos viajeros europeos y pedirles su testimonio, sin disimular el efecto o reacción que tal testimonio produzca entre los escritores de América. Se trata tan sólo de tantear orientaciones; de emprender ensayos “en busca de nuestra expresión”, para usar la feliz divisa de PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, cuyo libro contiene el análisis más comprensivo sobre la cuestión que nos ocupa. En manera al-

- I. En servicio público
- II. Institutos públicos
- III. Revistas nuevas: *Anáhuac*, *Campo*, *El Charro*, *Martí*, *Orientación*, *Salubridad*, *Universidad de México*.

Vida literaria. Contiene noticias del ámbito literario, anunciando la publicación de algunos libros, el proceso de escritura de otros.

- I. Homenaje a Enrique José Varona
- II. La prosa castellana del siglo XX

PUBLICACIONES RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos
- II. Revistas nuevas
- III. Libros y folletos (Nueva lista)

CUADERNO DE APUNTES

- I. Sobre el Padre Mier (Fray Servando Teresa de Mier)

ILUSTRACIONES

- Retrato de Graça Aranha cortesía de Nicolás
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

- Dirección: Rua das Laranjeiras, 397.
- Impreso en: “Fernández & Rohe” 36, Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro
- Notas
- Distribuye 133 ejemplares y tiene pruebas del número 6.

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

El "Cementerio Marino" en Español

La *Revista de Occidente* (Madrid, junio de 1929) publica una traducción del *Cementerio Marino*, de PAUL VALÉRY, hecha por el poeta español JORGE GUILLÉN, acompañada del texto original. En París, octubre de 1930, aparece, en folleto aparte, otra traducción del propio poema firmada por el poeta cubano MARIANO BRULL, también acompañada del texto francés. Entre los tres poetas hubo un cambio previo de impresiones y autorizaciones que forma por sí solo un precioso capítulo de la cortesía, tomando la palabra en sus dos sentidos: el antiguo, el erudito ("Moró mucho en Lombardía Para aprender cortesía", dice el poema del siglo XIII), y el sentido moderno, el mundano, que todos conocen y unos cuantos practican. Esto, junto al singular atractivo que todo problema de traducción ejerce sobre la mente literaria, nos decide a alzar un poco el velo, sin llegar a la indiscreción.

I. — Oxford, 5 de julio de 1930. JORGE GUILLÉN ha recibido una invitación de la ALA para publicar su traducción en volumen aparte, acompañada del poema original; y solicita, a través de un amigo común, a fin de no importunar a P. V., el permiso para la reproducción, y asimismo todos los reparos y observaciones que P. V. y el "tercero en concordia" quieran proponerle, con objeto de mejorar si es posible su traducción.

(Bueno es saber que la ALA—Agrupación de Amigos del Libro de Arte — inspirada por EUGENIO D'ORS y dirigida en París por la señorita ADELIA DE ACEVEDO, ha publicado ya, bajo los cuidados de LÉON PICHON, artis-

ta de libros, en lindas ediciones de estuche, ejemplares numerados y con el nombre de cada suscriptor, las siguientes obras:

I. — DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA, *La mojianga de la muerte* (texto de A. VALBUENA PRAT, prefacio de AZORÍN, apéndice de J. B. TREND, dibujos de MAXIME DETHOMAS y grabados al boj de LÉON PICHON), 1927.

II. — EUGENIO D'ORS, *La vie brève, almanach* (traducción al francés de JEAN CAS-

de la Asociación. Tal empresa de bibliófilos, explica, es "nueva entre los aficionados de lengua española.")

J. G. consideró conveniente valerse de un intermediario de la confianza de ambos, para pesar lo menos posible en el ánimo de P. V., para dejarlo todavía en mayor libertad; para no ser *fâcheux*, dice él. "La aridez de Castilla — comenta — no produce ningún tipo de insistencia *fâcheuse*. ¡Mantengamos el honor de la Península Ibérica!"

2. — Veinte días después, J. G., siempre en Oxford, escribe estas líneas, lección de probidad literaria y de la otra, donde expone una interesante teoría de la traducción:

"¡Cuánto celebro de veras que M. B. publique su traducción de *Le cimetière marin*! Díselo en seguida, y dáme su dirección, porque quiero y debo escribirle. No puedo esperar al otoño. Voy a rogarle que me envíe su manuscrito, porque me interesa mucho *Le cimetière marin*, y me interesa mucho en M. B. Y como yo no soy un traductor oficial

ni exclusivo — personaje que sería absurdo — toda interpretación valiosa, como es seguramente la del poeta cubano, me importa en sí misma, y en relación con lo que yo intenté tú sabes cómo : a título de ensayo para resolver un problema objetivo. Si: hay que encontrar la serie de equivalencias que objetivamente necesita y exige un texto dado. El ideal sería una colaboración de intérpretes, cada uno con su hallazgo y su fortuna. Es posible que cada traducción requiriese el criterio unificador de uno solo, para conseguir cierta unidad de estilo: el estilo de la obra



El Cementerio de SÈTE que inspiró el poema de VALÉRY

sou, litografías de MARIANO ANDREU), 1927.

III. — JOSÉ HERNÁNDEZ, *Los consejos del viejo Vizcaya y de Martín Fierro a sus hijos* (prefacio de EUGENIO D'ORS, grabado en cobre de HÉCTOR BASALDÚA), 1928.

IV. — JULES SUPERVIELLE, *Trois mythes* (al frontis, grabado en madera de PIERRE FALKÉ), 1929.

V. — DON ÁNGEL DE SAAVEDRA, Duque de Rivas, *Las poesías* (ed. facsímil de la de Cádiz, 1814; prologo de N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA y cuatro mesa-revueltas de ADELIA DE ACEVEDO), 1930.

ADELIA DE ACEVEDO, en artículo publicado por *L'Amérique Latine* (París, 2 de abril de 1928) ha descrito el carácter y propósitos

El cerro cae en la página 5

Río de Janeiro, octubre de 1931 - No. 6

**Número 6. Río de Janeiro,
3 de octubre de 1931**



EL “CEMENTERIO MARINO” EN ESPAÑOL

ESTAFETA

- I. Carta a Sr. D. Gilberto Owen
- II. Carta a Sr. D. Victoriano Salado Álvarez

BOLETÍN GONGORINO

- I. La estrofa núm. XI del *Polifemo* de Roberto Giusti
- II. Selfa en Solfa
- III. Góngora en México

NOTICIA MEXICANA

- I. Bibliografía
- II. Clásicos
- III. Revistas nuevas

VIDA LITERARIA

- I. El libro de los Negros

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos
- II. Revistas nuevas

MISCELÁNEA

- I. Proust y los gusanos de cuatro dimensiones

ILUSTRACIONES

- Fotografía de El Cementerio de Sète que inspiró el poema de Valéry
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en: “Fernández & Rohe” 36, Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro

Número 7. Río de Janeiro, diciembre de 1931



PAUL MORAND EN RÍO

GUARDIAS DE LA PLUMA

- I. El aseo de América. (primera aparición incorporada a Guardias...) Proviene del deseo alfonsino de que los europeos realmente conocieran América.

LOS OJOS DE EUROPA

CUADERNO DE APUNTES

- I. Notas sobre el soliloquio de Segismundo

INVESTIGACIONES

- I. Notas para la biografía chilena de Proust
- II. El teatro de títeres en México

RAYAS A LÁPIZ

Patraña del petróleo y los cantos rodados en Cuba

NOTICIA MEXICANA

- Clásicos
- Novelística
- Poesía
- Crítica
- Antologías

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Paul Morand en Río

I.

CAMINO de Buenos Aires, PAUL MORAND se detuvo en Río del 25 de agosto al 7 de septiembre, y luego fué a San Paulo unas horas para presenciar en los ingenios las quemas de café. Tipo nuevo de francés, con geografía y sin condecoraciones, abría los ojos sedientos, lo miraba todo, y dejaba que sus impresiones se fueran posando en aquel fondo sonambólico de donde han de brotar sus libros. Diplomático emancipado de la carrera, rehúsa discretamente las reuniones mundanas que le hubieran quitado un tiempo precioso, robándole soledad sin darle compañía. Latino recortado a la inglesa, era sobrio, sencillo, fácil y hasta dócil. Se entregaba naturalmente a la amistad de los poetas y pintores más jóvenes. Venía uno y se lo llevaba a ver el Pan de Azúcar. Venía otro y se lo llevaba a la Tijuca. Y él estaba bien en todas partes. Cuidaba sus ratos de recogimiento y volvía al hotel, a ser posible, en punto de la media noche. A veces, conforme las realidades brasileñas iban mordiéndolo su alma, contaba sus nuevos proyectos literarios. No he de revelarlos aquí. Aquí sólo voy a narrar dos excursiones que tuvieron singular interés: la campaña del Mangue y la campaña de Nictheroy.

II.

Una visita al barrio del Mangue, donde viven las mujeres airadas en unas callejas populosas y, para decir verdad, bastante quietas, forma parte obligatoria de la tournée del Gran Duque. Todos los extranjeros se asoman por ahí, aunque sea un instante; pasan de prisa casi siempre, y muy pocas veces encallan. Pocos saben que existen seres de doble vida — sin parapsicología ni desdoblamientos anormales — y que la misma persona barnizada y pulida con quien acaban de tomar el aperitivo en la taberna del Palace, acaso les sonría hace una hora entre las persianas de la callecita del Mangue. Morand asegura que ni el barrio ya desaparecido en Tokio, ni el barrio marsellés popularizado por *Maia* pueden dar cabal idea del barrio carioca, que es mucho más extenso, pintoresco y amable. En la avenida

cercana, corre un canal entre palmeras incorruptibles que no se enteran de lo que acontece a sus pies, allá muchos metros abajo. Al fondo, allegan sus manos las colinas como para resguardar o esconder el paraje. Hay una mansedumbre casera. Por todas las puertas y ventanas, abiertas en escarapate, se asoman y cuelgan el busto las mujeres semidesnudas. Guiñan, dicen algo, siempre a media voz y con mesura. Algunas se atreven a dar unos pasos



PAUL MORAND
en el alto de la Independencia, camino de
Petrópolis

por la acera, a medio vestir y en traje de trabajo. Los hombres del pueblo, los soldados, los marineros, discurren con seriedad y confianza por la media calle — es raro que pase un vehículo — o se agrupan en los cafés de las esquinas, para oír radiar las últimas noticias del combate de fútbol entre brasileños y uruguayos. A veces, también se ven pasear lentamente algunas familias con niños. Yo declaro que anda por ahí cierta castidad pa-

radisíaca muy semejante a la virtud. Y si las mujeres blancas se esfuerzan por lanzar miradas satánicas, que allí hasta resultan fuera de sitio, las mujeres de color os miran con aire tan natural como nos miran los árboles y las frutas: el zapotillo, la jaboticaba o el abacaxí.

Morand recorrió el barrio de noche, cuando la luz artificial lo adorna con colores calientes y da más encanto a los entrevistados interiores de cama con dosel, flores artificiales, espejitos y hasta imágenes religiosas. Y luego lo recorrió de día: entonces, a la insobornable luz del sol, la desolación y la pobreza intentan en vano hurtar el rostro. Y por eso, fué a la compasiva tarde, antes de la oración, cuando Paul Morand emprendió la verdadera campaña. — Ella consistió en atravesar las calles en auto, armado de una estupenda cámara fotográfica que sabe escudriñar las penumbras. La cámara iba haciendo fuego como una ametralladora; y hubo muñecas que se dejaron sorprender desde su escarapate, y otras que se dieron la voz de alarma y fueron cerrando los postigos, en atronadoras salvas de protesta, al paso del auto misterioso. Y lo que en otra ciudad hubiera acabado entre pedreas y escapadas, aquí se desarrolló al fin tranquilamente. Porque la calle se dejó domesticar a la postre. Dieron el ejemplo las mulatas; los postigos se abrieron, y pronto hubo verdaderas poses en ventanas, puertas y aceras. — Tal negrita de camisón rosa, pantuflas verdes y medias grises hasta arriba del muslo, abría los brazos con una gravedad ritual. Otra forcejeaba con su hombre que, intimidado por la publicidad, se negaba a prestarse al grupo. Y la de más allá — blusa azul rabioso, falda retinta y pañuelo de colores en la frente — recogía la cola a la versallesca, quebraba la cintura con gracioso moñín, y gritaba:

— ¡Fuera todo el mundo! Quiero ir solita (*sozinha*) a la inmortalidad.

Y, al pardear, el auto misterioso desapareció como había venido. Los que iban adentro evocaban a Don Francisco de Goya, entre otros nombres.

III.

La campaña de Nictheroy comienza con cierto ambiente de desazón y nerviosidad.

Río de Janeiro, diciembre de 1931-No. 7

El cerro cae en la página 3

- Prosa literaria
- Filosofía
- Humanidades
- Bibliografía
- Asuntos sociales
- En Servicio Público
- Traducciones

PUBLICACIONES RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

I. Libros y folletos

ILUSTRACIONES

- Retrato de Paul Morand en el alto de la Independencia, Camino de Petrópolis
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Dirección Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en: “Fernández & Rohe” 36, Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Virgilio y América

VIRGILIO es decididamente el poeta de todos los pueblos. A la vez que aparece la obra de T. J. HAARHOFF. *Vergil in the experience of South Africa* (Oxford, Blackwell) — cuya tesis no tiene nada de caprichoso, al acercar hasta el alma de los boers ciertos ideales virgilianos — algunos, en México, hicimos un esfuerzo por demostrar que VIRGILIO también a nosotros nos pertenece (1). Por mi parte, y en mi medida, tomé la materia virgiliana, que lleva dos mil años de elaboración en la mente de los hombres, como una zona del pensamiento, y me atreví a ver a través de ella, como a través de una lente, el espectáculo de México. Mi punto de vista recibe la confirmación más hermosa en estas palabras de VALÉRY LARBAUD:

París, 10 de noviembre de 1931

“Sí, la *Eneida* es el poema de la Conquista: en ella podrían insertarse las ilustraciones de aquellos libros de los siglos XVI y XVII que se refieren a los viajes y empresas de los conquistadores, a las entrevistas con los caciques, las guerras con los indios, la penetración por vía fluvial de países desconocidos. Todo es transportable del Mediterráneo y del Lacio al Atlántico, a las Antillas y a Tierra Firme. Por ejemplo, hé aquí un epígrafe para una descripción de México, o del Perú, antes de la llegada de Cortés, o de Pizarro:

Nunc age, qui reges, Erato, quae tempora rerum,
Quis Latio antiquo fuerit status, advena classem
Quam primum Ausoniis excersitus appulit oris
Expeditum...

Préstame ahora tu auxilio, oh Erato, para que diga cuáles fueron los reyes, cuáles los

remotos sucesos, cuál el estado del antiguo Lacio, cuando un ejército extranjero arribó por primera vez en sus naves a las playas ausonias. — A decir verdad, los hechos relatados en la *Eneida* son de corto alcance en comparación con la Conquista de América, pero el tono



FOUJITA Ven Rio de Janeiro
LA MACUMBA

épico los magnifica. Y la igualdad poética es completa entre Colón, el Adelantado, Ojeda, Balboa, Cortés, etc., y Eneas; así como lo es entre los caciques del Lacio y los de la Hispaniola o los emperadores de México y el Perú. — En cuanto a las *Geórgicas*, es el poema que muestra cómo se da valor a los territorios conquistados, una vez pasada la “fiebre de oro” de los primeros momentos, y tal poema es aplicable donde quiera que haya valles y fértiles llanuras. — Acaso VIRGILIO y la parte lírica de la Biblia (los *Salmos*, el *Cantar de Cantares* en SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ) y, hasta cierto punto, OVIDIO, estén en la base de la lírica del Nuevo Mundo”.

La comparación se puede llevar mucho más lejos. En cierto artículo publicado en 1930 (*México en una nuez*) ya había yo señalado de paso la semejanza entre la actitud del Emperador Moctezuma para con Cortés y la actitud del Rey Latino ante Eneas. — En el libro VII de la *Eneida*, el héroe llega hasta la desembocadura del Tíber y se acerca a los dominios del Rey Latino, como Cortés se acercó a los de Moctezuma. Latino, como

Moctezuma, era un monarca imbuído de religión y que consultaba sus decisiones con los oráculos y los augurios. Los oráculos le habían predicho, como a Moctezuma, que llegarían de lejos unos hombres aguerridos para adueñarse de sus tierras y desposeerlo de su reinado.

Los extranjeros han sido anunciados al viejo monarca como varones ingentes, corpulentos, que traen vestimentas desconocidas. No de otro modo los correos de Moctezuma anunciaban a los hijos del sol. El ánimo con que Latino recibe a los cien embajadores de Eneas es el ánimo con que Moctezuma recibe a los españoles: han llegado los dominadores, los amos; nada se puede contra la voluntad divina manifestada en la aparición del cometa: hay que someterse. “Ya os conocíamos

antes de que viniérais: ya os esperábamos”, dicen uno y otro monarca. Y, como la contemplación de las cosas espirituales ha relajado en ambos los resortes de la acción, encuentran absurdo oponerse al curso de los destinos, y ambos se entregan sin combatir al conquistador extranjero. Quédense la reacción nacionalista para Turno y Cuauhtémoc, los representantes del buen sentido popular, los caudillos no sofisticados por los excesos de la superstición. Ni Latino ni Moctezuma se sienten capaces de salvar a su pueblo. Moctezuma, cautivo voluntario, es apedreado al fin por sus súbditos. Y Latino, oculto en la sombra de su palacio, se niega a declararse en hostilidad contra los Troyanos. Alzando los brazos al cielo, lanza entonces aquella increpación que también parece dirigida a Cuauhtémoc, el último defensor de los aztecas: “¡Oh Turno! A tí te espera un triste suplicio!”. — El señor Poco-

**Número 8. Río de Janeiro,
21 de marzo de 1932**



VIRGILIO Y AMÉRICA

BOLETÍN GONGORINO

- I. La estrofa XI del “Polifemo”
- II. Góngora en verso inglés
- III. Góngora en la Nueva España

EPISTOLARIO

VIDA LITERARIA, HOMENAJE A VARONA

ESTAFETA

- I. Carta a Sr. D. José Ruiz Castillo
- II. Carta a N.

NOTICIA MEXICANA

- Para la bibliografía mexicana
- Bibliografía
- Geografía e Historia
- Historia Diplomática
- Asuntos sociales
- Arte
- Folklore
- Arqueología
- Literatura Viajes

MISCELÁNEA

- I. En Corrientes, en Clichy – y en Dublín
- II. Libros naufragos

INVESTIGACIONES

- I. La conquista de México en tablas de González
- II. El campo americano
- III. Estornudos literarios

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Continuación
- II. Revistas nuevas
- III. Libros y folletos (Nueva lista)
- IV. Revistas nuevas

EL ASEO DE AMÉRICA

ILUSTRACIONES

- Pintura “La Macumba” de Foujita en Río de Janeiro
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en: “Fernández & Rohe” 36, Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro

NOTAS

- Aquí afirma Reyes que sale con erratas como de costumbre. Repite que hace la distribución y hasta escribe los sobres, que no tiene secretario literario. Página 54.
- En abril de 1932, sigue distribuyendo *Monterrey: correo literario*, con atraso.

**Número 9. Río de Janeiro,
23 de julio de 1932**



GOETHE Y AMÉRICA

NOTICIA MEXICANA

La interrogación nacional

INVESTIGACIONES

- I. En el rastro de Walter Scott
- II. La conquista de México en tablas de González
- III. Fuentes de Gutiérrez Nájera
- IV. Estornudos literarios
- V. La Casa de Tócame Roque

EPISTOLARIO

El color de Toledo

ESTAFETA

Para la bibliografía de Amado Nervo

MISCELÁNEA.

Precursores líricos de Einstein

VIDA LITERARIA

- I. Keyserling y Sudamérica
- II. Álbum de Zorrilla de San Martín
- III. Expulsión de la Prensa Hispanoamericana

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Goethe y América

En el *Calendario de Goethe para 1910*, de OTTO JULIUS BIERBAUM, asegura HERMAN KRÜGER, entre burlas veras, que siempre es posible escribir sobre *Goethe y...* —añadiendo aquí cualquier tema, porque todos parecen haber tentado más o menos aquella robusta curiosidad. Y practicando su paradoja, KRÜGER escribe una página breve y bien documentada sobre *Goethe y la aeronáutica*.—Seguramente no es más atrevido escribir sobre *Goethe y América*, tema en el cual confieso no conocer ninguna investigación anterior, aunque estoy seguro de que existen. Mis contribuciones son escasísimas, pero son de primera mano. Aquí las doy sin mucha elaboración, como miembros desarticulados, esperando que el tiempo las organice. A la mejor, por buscar en los rincones goethianos, habré olvidado algún pasaje fundamental y de bulto. Por lo que valgan, hé aquí mis anotaciones. La mayoría proceden de cierto apresuradísimo ensayo (*Rumbo a Goethe*) que, no sin temeridad, envié a la revista *Sur*, de Buenos Aires, por corresponder a su invitación y por no faltar a la cita del centenario. De entonces acá, he añadido unas cuantas referencias. Ahora, para ponerlas en orden, reproduzco y combino algunos pasajes de aquel ensayo, dispensándome de indicarlos.

Hasta donde alcanzo, América a los ojos del joven poeta sólo es una palabra. Dos veces se nombra a América en la *Stella*, drama de juventud, y lo mismo se pudo haber nombrado a Turquía o Arabia: Cecilia, abandonada por su esposo Fernando, ha forjado, de acuerdo con su hija Lucía y para explicar su situación ante el mundo, la historia de que Fernando desapareció en un viaje a América.

Más tarde, cuando aquella armoniosa naturaleza se siembra en Weimar como en suelo neutro donde prosperar libremente, comienzan a abrirse los horizontes, de suerte que puede decirse sin exageración que GOETHE el sedentario viajó más sin salir de la Sala de Juno que cuanto había viajado antes — y no era mucho — el GOETHE agitado y wertheriano de la primera manera. — En Weimar, el laboratorio se organiza, y la captación de noticias de todo el mundo comienza a desarrollarse en regla.

El cerro cae en la página 6

Las publicaciones de toda Europa llegan a la mesa del hombre ilustre. Los sabios de todos los puntos cardinales se las arreglan para gastar un par de días en la corte de Carlos Augusto, aldea versallesca. Entonces, por entre el tumulto de las demás, rompen las visiones de América.

Ya, para entonces, GOETHE, que leía con asiduidad su MONTAIGNE, ha traducido, en el *Diario de Tiefurt* — año de 1785, n.º 38, hoja



manuscrita que circulaba en la corte de la duquesa Amalia — las dos canciones de caníbales brasileños que aparecen en los *Ensayos* (I, xxi). Más tarde las recogerá en su revista *Arte y Antigüedad* (1826), corrigiendo un poco la segunda canción, lo cual indica el interés con que las miraba.

Entre los numerosos huéspedes de Weimar, algunos habían tenido contacto con América. GOETHE los ponía invariablemente a contribución, con aquel su método característico de aprender en la conversación de los entendidos lo que no podía aprender directamente sobre la naturaleza.

J. - G. SEUME, poeta y vagabundo que fué soldado en América y oficial en Rusia, aparece en Weimar por primera vez en 1801. Sus poemas, asegura el canceller MÜLLER, "perturban la imaginación de GOETHE". El altivo y honrado pre-romántico JUAN GODOFREDO escribía a la pata la llana, y el contenido

de sus palabras casi sólo tenía valor con referencia a la calidad de su persona. Aunque nunca llegó a entrar en combate, hizo la campaña del Canadá y tenía mucho que contar: véase su *Vida*. No una sino varias veces y en épocas distintas lo encontramos en la casa de GOETHE.

También pasó por Weimar el naturalista y bibliógrafo norteamericano JOSEPH GREEN COGSWELL, ciudadano de Boston, amigo de los ilustres BANCROFT y TICKNOR, con quien GOETHE departió a su sabor, apasionándose tanto por las cosas del Nuevo Continente, que llegó a decir a su amigo el pintor MEYER: "Si tuviéramos veinte años menos, ahora mismo nos hacíamos a la vela con rumbo a la América del Norte". — Cinco años más tarde, soñando todavía en lo mismo, y viendo cómo se ha ido complicando en Alemania la vida de la cultura durante los últimos tiempos, dice a ECKERMANN: "Aunque quisiera ahora irme a América, sería ya demasiado tarde, porque allá también han cambiado mucho las cosas". (ECKERMANN hace decir textualmente a GOETHE: "allá también hay ya demasiada claridad". Creo entender que habla, irónicamente, de la culturización excesiva hecha por el racionalismo, por el llamado progreso de las luces — aufklärung — pues de otro modo no se entiende que se queje de la "claridad" de América cuando acaba de quejarse de la confusión y complicación de Europa).

Yo tenía sospechas de que el coronel de ingenieros W. L. von ESCHWEGE, mineralogista que vivió en el Brasil y en Portugal y amigo y frecuentador de GOETHE, no habría dejado de contarle sus impresiones de Sud-América. Ahora, mejor informado gracias a las investigaciones de F. SOMMER (*Wilhelm Ludwig von Eschweg, biografía de un alemán en el extranjero, con memorias sobre la historia de la civilización de Alemania, Portugal y el Brasil en los años 1777-1855*, publicado en alemán por el Deutsches Auslandsinstitut, Stuttgart, 1928) puedo añadir que el barón de ESCHWEGE viajaba por la Alemania central a fines de 1821, haciéndose acompañar por un criado negro, Sebastián, que llamaba la atención de la gente; que fué por Weimar varias veces,

Rio de Janeiro, julio de 1932 - N.º 9

EL ASEO DE AMÉRICA

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos mexicanos o referentes a México
- II. Nuevas revistas mexicanas
- III. Libros y folletos extranjeros
- IV. Nuevas revistas extranjeras

ILUSTRACIONES

- Ilustración Busto de Goethe
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en: "Fernández & Rohe" 36, Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro

NOTAS

- Aunque en la revista dice que se publicó en junio, en realidad salió hasta el 23 de julio de 1932.
- El 26 de julio, inicia la distribución del número 9

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Virgilio y América

V. MONTERREY, n. 8, p. 1.

AUN sin haber leído el *Escudo de Armas*, de CABRERA Y QUINTERO (1746), todos conocen el emblema de México y saben más o menos que se funda en remotas tradiciones indígenas: el lago, el peñón, el nopal,



FUENTE DE PETRÓPOLIS

el águila, la serpiente (fauna, por otra parte, predilecta de la heráldica: véase el motivo que inspira la fuente pública, frente a la actual prefectura de la ciudad brasileña de Petrópolis), indican el sitio señalado por los oráculos al jefe de las siete tribus migratorias,—el mitológico sacerdote Huemán, de las manos largas, que viene a ser un Agamemnon, que manda

a lo lejos,—para fundar lo que, andando el tiempo, sería la capital mexicana.

Y sin sacar las cosas de quicio ni dar a una semejanza fortuita más importancia de la que tiene, hé aquí esta curiosidad que encuentro en la *Enéida*, XI—751 a 758:

“...Y como cuando el águila fulva se remonta, llevando presa una serpiente en la que clava sus garras, ésta, herida, se repliega y enrosca en espirales, eriza sus escamas y silba, alzando la cabeza, y no por eso la atenaza menos el águila con su covo pico, a la vez que azota los aires con las alas,—no de otro modo el triunfante Tarcon arrebató su presa a los batalladores tiburtinos”.

Aun cuando el combate del águila y la serpiente no aparece en presencia, sino en manera de comparación ¿no es verdad que el fragmento virgiliano nos da la figura exacta del blasón de México, tal como se le ve en nuestras armas nacionales?



ESCUDO DE MÉXICO

Goethe y América

V. MONTERREY, n. 9, p. 1

EN la sección “The Editor Parenthesizes” de la revista trimestral *Books Abroad* (Norman, enero), se me hace notar que, a propósito del interés de GOETHE por América, pude citar también aquel pasaje del *Tagebuch* de SULPIZ BOISSERÉE en que se hace decir al poeta (2 de agosto de 1815):

—¿Cuánto no podría y debería aprovechar quien, durante los últimos cuarenta o cincuenta años, hubiera logrado mantenerse ajeno a toda influencia exterior! ¡Qué habría acontecido si, hace unos treinta años, hubiese yo emigrado a América en compañía de algunos amigos y nunca hubiera oído nombrar siquiera a Kant, etc. etc.!

Y el editor no puede menos de estremecerse a la idea de que, a fines del siglo XVIII hubiera cabido a América la honra de conferir ciudadanía a Mr. John W. Goethe, que yo por mi parte, atrayéndolo a mi lengua, he llamado ya Juan Lope de Goethe.

(Esto me lleva a pensar que, hace algunos años, un grupo de jóvenes estudiantes mexicanos divagaba sobre el proyecto, que algún día cruzó la mente de NIETZSCHE, de instalarse en Oaxaca, en busca de un clima propicio a sus dolencias. Y uno de ellos concluyó así:

—No sé lo que hubiera pensado Porfirio Díaz.)

Tiko

La ilusión panorámica del espacio es una ilusión característicamente humana. El perro, aseguran los filósofos, no la padece: se siente incrustado en su espacio y, cuando se mueve, percibe un espacio en movimiento.—Así Tiko —el perrito chow con cuya historia se abre

sito en las letras mexicanas CONSUELO PANI— anda por entre una precipitación cubista de escenas y paisajes (París, la Costa Azul, Bélgica, Holanda, Suiza, Italia) como si jugara al kaleidoscopio con las casas, los lagos y las montañas. Su trayectoria corre suelta y nítida como un patín. No encuentra siquiera el tropiezo de la mucha carga literaria, que en una pluma primeriza sería de temer, y de perdonar.

El relato tiene la sencillez de un “sucedido”, y sin embargo, no sucede nada o casi nada, fuera de la contemplación burlesca del espectáculo humano, desde los ojos entre azorados y traviesos de Tiko. Es un triunfo sobre la inercia. Y la palabra no va usada al azar, pues la preocupación de la física es constante a lo largo de la lectura. Aparte del “paisaje olfativo”, en que una imaginación viciosa hubiera insistido un poco más (y CONSUELO apenas lo señala para decir, por ejemplo, que Tiko se deleita en los hoteles, llenos de olores, o que reconoce el tufillo de una ausencia que data de tres meses, o que el diario baño de sus amos priva a Tiko de un elemento esencial del conocimiento canino), aparte del paisaje olfativo, el “paisaje cinematográfico” parece ser, en efecto, la principal representación del mundo en la sensibilidad de Tiko: las velocidades del auto, de la lancha gasolinera, del flyer, del trineo o la luge. Una curiosidad deportiva —polo, hockey— que Tiko comparte con su juvenil creadora, acaban de fijar la historia en esta primera mitad del siglo XX. Y como la moral, desde la altura del perro, queda reducida a sus planos de superficie, el mundo de Tiko cobra una elegancia geométrica. Geometría y, también, transparencia; y por eso, además, un triunfo sobre la opacidad, que se diría una función adventicia de la tercera dimensión.

GOETZEL ha contado de algún loco que descubre la correspondencia entre un falderillo y su enamorada. El falderillo se queja en sus cartas, sobre todo, de la falta de tacto de los humanos. ¡Esas repugnantes bolitas de miga de pan que sus amos le tiran desde la mesa y que hay que tragar por complacencia! Lo mismo acontece a Tiko con aquel hueso de caucho que le traen cierto día de obsequio, diz que para que se divierta. El pobre Tiko

**Número 10. Río de Janeiro,
marzo de 1933**

VIRGILIO Y AMÉRICA

GOETHE Y AMÉRICA

TIKO

ANDRÉ GUIDÉ EN AMÉRICA

EPISTOLARIO

PROUST EN AMÉRICA

BOLETÍN GONGORINO

- I. Síntesis gongorina
- II. Las "Soledades" en alemán
- III. Sobre un soneto
- IV. Obras completas
- V. Góngora en malgacho
- VI. Varios artículos
- VII. Para otra antología gongorina
- VIII. Una atribución dudosa
- IX. Tres sereñas autorizadas

EL ASEO DE AMÉRICA

PARA EL ESTUDIO DE AMADO NERVO

- I. Bibliografía
- II. Otras noticias

VIDA LITERARIA

Paul Morand y el *Quijote* en cine
Antología mexicana en inglés

INVESTIGACIONES

- I. Goethe y Martí
- II. La Casa de “Tócame Roque”
- III. La Conquista de México en tablas de González
- IV. La poesía tipográfica
 - a) “Calligrammes” de antes y hoy

CUADERNO DE APUNTES

Sobre el P. Mier (Fray Servando Teresa de Mier)

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos mexicanos o referentes a México
- II. Nuevas revistas mexicanas
- III. Libros y folletos extranjeros
- IV. Nuevas revistas extranjeras

NOTA FINAL

EPISTOLARIO

ILUSTRACIONES

- Ilustración: Fuente de Petrópolis
- Ilustración: Escudo Mexicano
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397. Impreso en: “Apollo”. 36 Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro

NOTAS

- El 19 de enero 1933 inicia la impresión de *Monterrey: correo literario*, número 10
- Sale el 11 de abril de 1933, aunque en la publicación indica que salió el mes de marzo
- Nota final. Aclara que el número no fue tan acertado como esperaba a causa de un viaje proyectado y fracasado

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Investigaciones

Las tablas de González sobre la Conquista de México

I

1. — Hay en el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y estaban antes en el Museo de Bellas Artes de dicha ciudad, veintidos cuadros de MIGUEL GONZÁLEZ (que se dan como del siglo XVI o comienzos del XVII), (1) pintados al óleo sobre telas estucadas en tablas y realzados con incrustaciones de nácar, que representan la conquista de México por CORTÉS. Considero esta colección como la joya más valiosa que poseía aquel Museo. No se sabe de dónde procede. En tiempos en que el Doctor GERMÁN BURMEISTER era director del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, la colección González fue donada a dicho Museo por GUILLERMO MAC KINLAY, yerno del General JOSÉ MATÍAS ZAPIOLA. Por 1895, la colección se encuentra ya en el Museo Histórico. Ese mismo año se funda el de Bellas Artes, y las tablas de GONZÁLEZ pasan a éste, junto con otras obras de arte que andaban dispersas en los distintos institutos argentinos.

2. — Por especial cortesía de la Dirección del Museo de Bellas Artes, pude publicar una reproducción fotográfica de las veintidos tablas en la revista mexicana *Contemporáneos* (marzo de 1931), revista que puso sus páginas a disposición de los investigadores que pudieran ofrecer datos sobre GONZÁLEZ y su obra. Las fotografías aparecen allí acompañadas de las leyendas explicativas que constan en los cuadros originales.

3. — En el siguiente número de aquella revista (abril de 1931, págs. 83-84), D. MANUEL ROMERO DE TERREROS recordaba que, en su obra *Las artes industriales en la Nueva España*, él se había referido a otra colección de veinticuatro tablas pintadas por GONZÁLEZ sobre el mismo asunto y también con incrustaciones de nácar, colección que existe en el Museo Arqueológico de Madrid; y añadía que existen otros cuadros de GONZÁLEZ, de asunto religioso, en el Museo Nacional de México. Estos representan una alegoría del Credo, y proceden de la Iglesia de Santa Isabel de Tola, cerca de la

Villa de Guadalupe. Pero el Sr. ROMERO DE TERREROS creía que la colección de Madrid era la misma que ahora aparece en Buenos Aires.

4. — En mi correo literario MONTERREY (Río Janeiro, marzo de 1932), recogí los siguientes datos, que me fueron proporcionados por D. JOSÉ MARIA GONZÁLEZ DE MENDOZA desde España: a) En el Museo Arqueológico de Madrid existen dos colecciones de la conquista de México por GONZÁLEZ: una es la de veinticuatro tablas a que se refiere ROMERO DE TERREROS, y la otra es de seis tablas grandes; b) la duquesa de Moctezuma posee otra serie, muy parecida a la de Buenos Aires, también de veinticuatro tablas; c) hay dos pintores GONZÁLEZ, MIGUEL y JUAN, sobre los cuales no se encuentran datos, y que aparecen entre las veintitantas mil papeletas de artistas y artesanos españoles que ha juntado el Centro de Estudios Históricos de Madrid; d) a última hora, aparece otra conquista de México, por GONZÁLEZ, y es la quinta. El comunicante no nos dice dónde se encuentra.

5. — En MONTERREY (julio de 1932), pude todavía publicar la siguiente nota: según noticias de D. AGUSTIN YÁÑEZ, de México, no estaría demás buscar algunas tablas históricas descriptivas de la conquista de México, al estilo de las de GONZÁLEZ — ya que el fenómeno va convirtiéndose en toda una escuela artística — en el convento de Zapotam (México), adonde han ido a parar, en estado lamentable, algunos cuadros de San Fernando.

6. — En MONTERREY también (marzo de 1933), comuniqué la posible publicación — que por desgracia se hace esperar — de todos los datos que, sobre el asunto, han encontrado en Madrid, D. JOSÉ M. GONZÁLEZ DE MENDOZA, y en México, D. MANUEL TOUSSAINT. Éste se inclina a creer que ambos pintores GONZÁLEZ son españoles y que las tablas se pintaron en España, aunque acaso los GONZÁLEZ hayan vivido algún tiempo en México. Parece que, firmada del mismo nombre González, hay en Tlaxcala una Virgen de Guadalupe con “maqueado” de nácar.

7. — D. GENARO ESTRADA, Embajador de México en España, publicó el año pasado, en Madrid, entre sus espléndidos “Cuadernos Mexicanos”, un volumen en que reproduce las colecciones de Madrid citadas en el párrafo 4 de estas notas, a saber: la del Arqueológico y la de los antiguos duques de Moctezuma de

Tultengo, ambas de veinticuatro tablas cada una, de 52 por 97 cm., y la pequeña serie del Arqueológico que consta de seis tablas de 1,25 por 2.04 m. Según las noticias de ESTRADA, en el propio Museo Arqueológico hay otra serie maqueada, de GONZÁLEZ: seis tablas de asunto religioso. Respecto al autor, el prólogo nos dice que es español “y hacía estos trabajos entre los últimos años del siglo XVII y los primeros del XVIII”, lo que rectifica en un siglo la fecha que veníamos asignando a las otras tablas. No se ha podido establecer si vivió o no en México, ni se ha encontrado la menor referencia a él en los archivos de Madrid (habría que averiguar de dónde proceden, entonces, las papeletas sobre los González que hay en el Centro de Estudios Históricos, y a que me refiero en el párrafo 4). No se sabe si las tablas que hay en el Arqueológico proceden de México, pero se sabe que las envió a dicho Museo el Ministerio de Fomento, de España. Se cree que hay otras colecciones perdidas. Así, por ejemplo, había una en el colegio de jesuitas de Chamartín de la Rosa, donada en el siglo XIX por los duques de Pastrana, y se teme que algunas de sus tablas hayan desaparecido en el incendio de mayo de 1932. Hay otros cuadros dispersos de González. ESTRADA reproduce 76 tablas en total. Este volumen ha sido objeto de una reseña de ERMILO ÁBREU GÓMEZ (*Crisol*, México, febrero de 1934) y antes, de un artículo de J. IGNACIO DÁVILA GARIBI (*El libro y el pueblo*, México, noviembre de 1933), en que se notan ciertos anacronismos y errores históricos del pintor.

Tal es el estado de las investigaciones actuales respecto a GONZÁLEZ y su conquista de México, asunto sobre el cual los conocedores y críticos argentinos acaso pudieran darnos más luces.

Río Janeiro, 5 de mayo de 1934.

El anterior artículo apareció en el Boletín del Museo Nacional de Bellas Artes, de Buenos Aires, junio, 1934. Poco después, contestando a mi insinuación, apareció el siguiente artículo:

(1) M. Romero de Terreros da el año de 1608 para la colección de 24 tablas del Museo Arqueológico de Madrid.

Número 11. Río de Janeiro, septiembre de 1934



INVESTIGACIONES

- I. Las tablas de González sobre la conquista de México
- II. Las pinturas mexicanas de Miguel González

CUADERNO DE APUNTES

El soliloquio de Segismundo

PARA UNA SOCIEDAD DE AMIGOS DE RUBÉN DARÍO

EPISTOLARIO

ESTAFETA

- I. Historicidad de Juan Peña

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos mexicanos o referentes a México
- II. Nuevas revistas mexicanas
- III. Libros y folletos extranjeros

ILUSTRACIONES

- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397.

Impreso en: "L. Fernández & Irmão". 36 Rua da Misericórdia, 38.

Río de Janeiro

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Estafeta

El derecho de volar.

SR. D. BALDOMERO SANÍN CANO
Bogotá

Querido y admirado amigo:

Los fragmentos de su grata carta que reproduzco en el n.º 11 de este CORREO (setiembre de 1934, pág. 9) me retan a una discusión académica sobre el derecho de volar. No tuve, en efecto, ocasión de tocar el punto en mis vagabundeos recientes por el campo de la aviación, sin duda porque, con inspiración semejante a la que ARISTOTELES trae a la política, dí por sentado que el hombre es un animal tan naturalmente volátil como es naturalmente sociable, y pasé de ahí a examinar los recursos de que se vale. — Ahora, pues, vamos a intentar en lo posible una justificación del vuelo humano.

Pero, antes de entrar en mi argumento, permítame que reduzca mis ambiciones. Ud. defiende en el hombre el derecho a navegar y le niega, en cambio, el derecho a volar. Para ello, aunque habla de paso de "necesidad moral," "ética" y "metafísica", más bien acude a razones físicas y biológicas. ¿Me da Ud. permiso de que yo, a mi vez, me desembarace de mi problema con sólo la ayuda de la biología y de la física? Pues, entonces, manos a la obra.

Yo le concedo a Ud., con QUINTON, que nosotros hayamos salido del agua, y aun le concedo — con la misma autoridad que Ud. usa sobrentendiéndola — que los pájaros hayan llegado más tarde que el hombre al banquete de la vida. Y conste que estas dos concesiones no implican una convicción científica establecida, sino una simplificación o higiene previa de la discusión que vamos a emprender. Porque yo para mí tengo notado que los actuales maestros sonríen un poco cuando hablan de QUINTON, no porque le nieguen aquel punto de su teoría — que al cabo no es tan suyo — sobre la reducción de la sangre animal al agua marina, sino porque, sobre todo, ponen en duda aquélla su

perspectiva lineal de la producción de animales cada vez más calientes, que tendiesen con su propia temperatura a restablecer el calor original, en que se engendró la primera vida, a medida que nuestra habitación, la tierra, se va enfriando paulatinamente con la paulatina vejez del sol. Y de aquí precisamente, según QUINTON, que el hombre (ya no rey de la creación, sino by-product del transformismo) sea más antiguo que el ave, por lo mismo que es menos cálido. Dejemos, pues, a QUINTON, en su buena opinión y fama, y en las de RÉMY DE GOURMONT, donde nuestra admiración lo encontró hace lustros, y sigamos el vuelo.

Concedo que nuestro cuerpo contiene un alto por ciento de agua salada, concedo que vivimos en un medio marítimo, y concedo que, en consecuencia, "usar de la canoa — como Ud. dice — era una cosa tan natural como usar de las albarcas o las botas". Es decir que, merced a una simple metáfora biológica, la "barca" y la "abarca" o "albarca" son, no sólo casi la misma palabra, sino también casi el mismo objeto. — En suma: concedo a Ud. toda la dignidad natural de la navegación. Y sólo niego que el vuelo carezca de otra dignidad semejante. Los antiguos se agotaban en increpaciones contra la ambición marítima de los hombre, culpándola de males sin cuento. Por lo visto, algunos sabios modernos se sienten animados de igual indignación por lo que hace a la ambición volátil. Y el vuelo no viola ninguna cuarta dimensión inaccesible a la arquitectura humana, sino que también se brujulea, como el andar y el correr, por ese sutil aparatito de canales semicirculares que llevamos dentro de las orejas, — presente que nos dio nuestra madre la gravitación, precioso estuche y cajita contra sorpresas.

Porque — definamos antes como quería SÓCRATES — ¿qué es volar? Volar es cruzar el espacio sin apoyo en el suelo. Luego el elemento del vuelo es el espacio. El espacio puede o no estar cargado de aire. La noción humana del vuelo — aun cuando no la estricta noción científica — no se opone a decir que las estrellas vuelan en el espacio, o que vuela un átomo bombardeado por el vacío. Sentimos que las estrellas vuelan, desde que no ruedan sobre un suelo determinado, sino que ruedan en el espacio

mismo. Pero con aire o sin aire, que esto no hace al caso ¿ha considerado Ud. el por ciento de espacio vacío que el cuerpo humano contiene, y la cantidad que los intersticios intercelulares, intermoleculares, interatómicos e interelectrónicos representan en la arquitectura de nuestro cuerpo? Porque si mucha agua marina contenemos, todavía contenemos mayor porción de espacio y de aire. A tal punto, que avergüenza la imaginación recoger el dato que el especialista nos proporciona. ¿Queremos figurarnos a lo que quedaría reducido el cuerpo humano, si sólo contuviera sustancia líquida y sólida compacta, sin cavidades de aire ni interespacios? Ha visto Ud., en sus muchos viajes, esas "zanzas" de los jíbaros, esas reducciones horribles de cabezas humanas a una proporción de miniatura? Pues todavía eso no es nada. En el aire mismo hay 2.000 veces más vacío que lleno. En el interior de las moléculas el vacío es mucho mayor que el lleno. EDDINGTON dice: "Si en el cuerpo de un hombre eliminásemos todo el espacio desprovisto de materia, y si yuxtapusiésemos en una sola masa sus últimos corpúsculos, el cuerpo humano se reduciría a un pedacito de materia que, pesando todavía sus buenos 65 kilos, sería apenas visible con una lente de aumento".

Si somos, pues, un medio acuático, con mayor razón somos un medio de espacio, espacio lleno de aire en una proporción respetabilísima. Y adviértase que el espacio no es ya una noción de ausencia o meramente negativa; de EINSTEIN acá particularmente, puesto que el espacio tiene ya, de las existencias corpóreas y positivas, hasta el trágico destino de estar limitado en el universo. El espacio tiene convexidades y concavidades, subidas y bajadas. Como ruedan las bolas de metal por los hombros y los brazos del malabarista, así ruedan los cuerpos celestes por sobre los miembros del espacio.

Y no se me diga que la navegación "contraría" menos la gravedad de lo que la contraría el vuelo. En rigor, no se trata de contraría, sino, en ambos casos, de aprovechar y refractar;

Río de Janeiro, agosto de 1935, N.º 12
AÑO QUINTO

El cerro cae en la página 5

Número 12. Río de Janeiro, agosto de 1935. Año quinto



ESTAFETA

El derecho de volar. Carta a Sr. Baldomero Sanín Cano (Bogotá)

VIDA LITERARIA

- I. El “Corifeo filosófico” de Eugenio D’Ors compuesto por sus amigos
- II. Aviso a los discretos

INVESTIGACIONES

- I. Las tablas de González sobre la Conquista de México
- II. En el rastro de Walter Scott
- III. Sain-Simon y América

CUADERNO DE APUNES

- I. El Águila y la Serpiente
- II. Sobre el padre Mier

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos mexicanos o referentes a México
- II. Nuevas revistas mexicanas
- III. Libros y folletos extranjeros

MADRINA DE GUERRA

Anuncio que le solicitan a Alfonso Reyes que publique. Lo hace tal cual.

ILUSTRACIONES

- Ilustraciones de las Tablas de González
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Rua das Laranjeiras, 397

Impreso en: “Apollo”. 36 Rua da Misericórdia, 38. Río de Janeiro

NOTAS

- En este número, Reyes publica una carta-anuncio que le envían desde Melilla, Marruecos. p. 5
- El 14 de agosto de 1935, recibe 500 ejemplares del número 12 de *Monterrey: correo literario*.
- 4 de septiembre de 1935, terminó la distribución de *Monterrey: correo literario* 12

Número 13. Río de Janeiro, junio de 1936



ESTAFETA

En el jardín botánico. Carta a Sr. Dr. Campos Porto

CAMBIO DE CIUDAD

“El número siguiente de este correo literario aparecerá en Buenos Aires (Arroyo 820) Monterrey dice adiós a Brasil, que lo vio nacer, con un sentimiento de melancolía y gratitud”

CUADERNO DE APUNTES

- I. Maximiliano descubre el colibrí
- II. La amapola silvestre, símbolo de la amistad entre México y Brasil
- III. El Soliloquio de Segismundo

ECOS DEL BIMILENARIO

Horacio actual

VIDA LITERARIA

- I. El amigo de América
- II. De dos revistas argentinas

POEMA “HABANERA”

INVESTIGACIONES

Estornudos literarios

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Estafeta

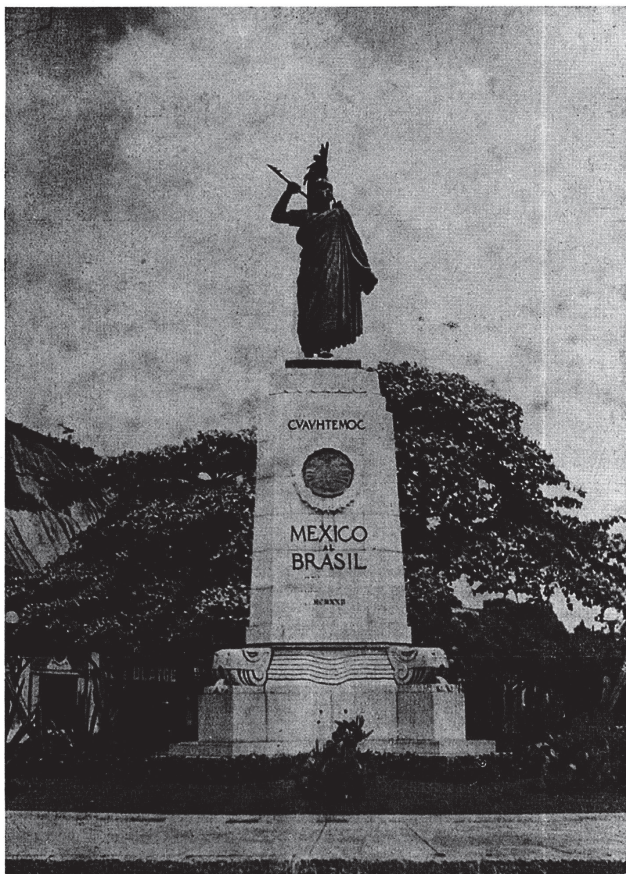
En el Jardín Botánico

Río de Janeiro, 2 de octubre de 1935.

Excmo. Sr. DR. CAMPOS PORTO,
Director del Jardín Botánico.

Mi caro Doctor Campos Porto:

Desde mi llegada a Río, en 1930, he sido frecuentador del Jardín Botánico, y me ha cabido la honra de acompañar algunos actos públicos de esta institución: ora la inauguración de exposiciones o nuevas glorietas, ora el descubrimiento de bustos, conmemorativos de otros tantos hitos en la historia de la botánica brasileña. Doy testimonio del inteligente afán con que V. E., con el apoyo de su ilustrado Gobierno, ayudado por colaboradores eminentes, y siguiendo las huellas de sus preclaros antecesores, ha venido haciendo prosperar este admirable vivero, hasta convertido en un orgullo para la nación que tiene la dicha de poseerlo y en un motivo de noble envidia para todas las naciones. Claro es que la materia prima no faltaba en este horno genitor que es el Brasil, donde con graciosa fruición la naturaleza se revuelca en sí misma y no se cansa de producir sorpresas. Pero hacía falta algo más, y ese algo es la mente ordenadora de un hombre que, rompiendo por el caos de la flora brasilense, y jardinándola conforme a ciencia y razón — también conforme a belleza — hiciera de este montón de árboles y plantas un parque de recreo que es, al mismo tiempo, una viva lección y un sílabo para investigadores y curiosos; de suerte que igualmente contenta al especialista que escudriña los secretos de la vida vegetal, que al mero paseante filosófico que gusta de refrescar sus ocios en este ambiente de armonía y buen consejo, esperando acaso, como el romántico y solitario Rousseau, recoger del suelo las ideas que caen de los árboles. — Y ¿quién más indicado para esta hermosa tarea que aquél que vivió desde su más tierna infancia, no sólo rodeado, sino condicionado por las influencias y emanaciones del Jardín Botánico? Entre este plantel y su Director hay una penetración tan íntima que yo me atrevo a considerarla, no digamos ya como un caso de



CUAUHTEMOC EN LA PLAYA FLAMENGO.

perfecta adaptación de un hombre a su trabajo — por afición, capacidad y experiencia — sino como un caso singular de simbiosis.

Siempre manifestasteis, Señor Director, el mayor interés por las cosas de la naturaleza mexicana. Fundasteis una colección de cactus

mexicanos que no creo tenga igual en el mundo. Lograsteis con ella, no sólo un positivo enrique-

Río de Janeiro, junio de 1936, N.º 13

El cerro cae en la página 8

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Continuación de la lista anterior
- II. Nueva lista
 - a) Libros y folletos mexicanos o referentes a México
 - b) Nuevas revistas mexicanas
 - c) Libros y folletos extranjeros

ILUSTRACIONES

- Fotografía dem monumento a Cuauhtémoc en la Playa Flamenco
- Fotografía de la región mexicana en el Jardín Botánico de Río
- Ilustración Monumento a Xochipilli en el Jardín Botánico de Río
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Domicilio: Dirección Rua das Laranjerias, 397

Impreso en: "L. Fernández & Irmão". 36 Rua da Misericordia, 38.
Río de Janeiro

NOTAS

29 de abril de 1936, manda el complemento de los originales de
Monterrey: correo literario, número 13

MONTERREY

Correo Literario de Alfonso Reyes

Vermeer y la novela de Proust

Entre los lectores de PROUST ¿quién alguna vez no se ha preguntado cuáles podían ser los estudios, los descubrimientos de Swann sobre la vida y la obra de VERMEER DE DELFT? El nombre de este pintor, evocando plácidos interiores flamencos, vuelve de tiempo en tiempo, como aquel leymotivo musical de Vinteuil que era, casi, la sangre, la nutrición ideal del amor de Odette.

Los GONCOURT nos hubieran dado las ideas del ensayo sobre el maestro de Delft, envueltas entre las páginas de la novela. MARCEL PROUST sabía más. Y deja que el nombre del pintor ande por los entretiempos de la acción novelesca, como una verdadera manía rítmica. Nos aficionamos a sus sílabas. Las repetimos interiormente: VERMEER DE DELFT. Odette nunca se interesó en las monografías artísticas de Swann. PROUST tampoco. Esta indiferencia comunica tal objetividad al personaje, lo arranca a tal punto de las manos de su creador, que hasta nos parece que Swann, fino amateur, gustaba de VERMEER DE DELFT a pesar de PROUST, y sin que éste pudiera evitarlo. Y se va adueñando de nosotros la curiosidad de descubrir los pasos y los pensamientos de Swann, en esas horas de independencia en que MARCEL PROUST lo deja solo, entregado al examen de sus papeles sobre VERMEER DE DELFT.

Es fácil figurarse que PROUST escogió el nombre de VERMEER DE DELFT por razón de pura eufonía. Pero sólo mientras no se conoce — siquiera por haberla entrevistado en reproducciones y en historias de arte — la obra del maestro; obra, que, por lo demás, no es fácil haber disfrutado directamente en su pequeña totalidad, porque está dispersa en todo el mundo. El más leve contacto con VERMEER DE DELFT confirma, en efecto, la sospecha de que, en la novela de PROUST, todo es necesidad, trama vegetativa e íntima, como la de las fibrillas en el tejido de la piel. La obra de VERMEER DE

DELFT — reposo y perfección — es como otra clave para la psicología de Swann. El dolor y el amor de Swann, y hasta su indolencia divertida, se explican mejor a la vista de los cuadros de VERMEER DE DELFT. Ellos nos dan el mundo soñado en que Swann quisiera vivir:

Mon enfant, ma sœur,
songe à la douceur...

Pero conviene, además, recordar que Swann era un *snob*:

Letters four do form his name.

Un pintor, pues, descubierto de hecho en el siglo XIX, tenía que interesarle en extremo. ¿No dió Swann, en su ejemplar vida, el valor de reglas de la conducta a algunas consideraciones de mero esnobismo y aun — digamos — de novelería? En tanto que ORTEGA Y GASSET nos da el estudio sobre el esnobismo que no estoy seguro de que nos haya ofrecido, podemos decir que la sátira de THACKERAY ha crecido hasta un tamaño mayor que el natural, y que puede fundarse una filosofía de la vida — de los estímulos de la vida — donde THACKERAY sólo vió un motivo pintoresco de burla. No de otro modo JULES DE CAULTIER funda una filosofía del idealismo sobre los extraviós imaginativos de *Madame Bovary*, la soñadora provinciana. VERMEER — BÜRGER lo llamaba “*esfinge*” — aunque muy oscuro y difícil de penetrar en su vida, es todo luminosidad en su obra, y ha de haber sido una gran moda en tiempos de Swann, como volvió a serlo en París hace unos dos años, cuando se exhibió la admirable cabecita del Mauritshuis de La Haya. Las teorías de EINSTEIN pueden detener al *snob* relativo (al *snob* de raza, no le arredran); pero los ingenuos y arrebataadores amarillos de VERMEER DE DELFT ¿a quién ahuyentan?

A los ojos de un hombre analítico e inquisitivo, como Swann, tenía que ser una tentación el estudio de un pintor tan admirable como difícil de asir para el bió-



LA MOZA DEL TURBANTE — RIJKSMUSEUM, AMSTERDAM

El caballero judío, al contemplar la vida, va frecuentemente auxiliado por imágenes de arte. Ya sabemos que el recuerdo de una frase musical fomenta y orienta su amor. Y la misma Odette de Crécy ¿no se ha apoderado de su ánimo en cuanto él ha creído encontrarle cierto parentesco con las mujeres de BOTTICELLI?

Pintor puro, casi sin historia, hecho para irritar a TAINÉ. Apenas sabemos de él lo esencial: que nació y murió; se casó hacia los 21 años; se llenó de hijos; llegó a maestro, y fué jefe de su gremio dos veces. No salió de Delft al parecer. No sabemos si al fin fué REMBRANDT su maestro, o si FABRITIUS fué su “*cher maître*”. ¿O quizá más bien LEONARDO BRAMER.

Buenos Aires, julio de 1937, N.º 14

El cerro cae en la página 3

**Número 14. Buenos Aires,
julio de 1937**



VERMEER Y LA NOVELA DE PROUST

ESTAFETA

El sentido de América. Carta a Sr. Dr. D. Francisco Romero

AMÉRICA ANDANTE

- I. La corriente continua
- II. Mexicanos errabundos
- III. Varias siluetas
 - a) Tomás de la Sierra
 - b) Martín de Márquez
 - c) La familia García
 - d) El Coronel Lozano
 - e) El Coronel Zevada
- IV. Lorenzo M. Ceballos, ayo de Güiraldes

PUBLICACIONES Y REVISTAS RECIBIDAS. BIBLIOGRAFÍA

- I. Libros y folletos mexicanos o referentes a México
- II. Nuevas revistas mexicanas
- III. Libros y folletos extranjeros

INVESTIGACIONES

Notas sobre el vuelo

ILUSTRACIONES

- Pintura “La moza del turbante”. Rijksmuseum, Amsterdam
- El cero cae en la página (legal)

COLOFÓN

Dirección: Arroyo 820. Distribuidores: Espasa Calpe Argentina.

S. A. Tacurí 328

Impresa en: Imprenta López. Perú 666. Buenos Aires

Directorio de envíos de *Monterrey: correo literario*

Realizado a partir de cruces de información a través de la correspondencia de Alfonso Reyes, su Diario y *Monterrey: correo literario*.

- Aldao de Díaz, Elvira (Buenos Aires)
- Almeida, Renato (Río de Janeiro, Brasil)
- Alonso, Amado (Buenos Aires)
- Andrade, Oswald de (Sao Paulo, Brasil)
- Araquistáin, Luis (Español, embajador en Alemania)
- Arista, Mariano (México)
- Babelon, Jean (París, Francia)
- Bernardelli, Henrique (Río de Janeiro, Brasil)
- Biblioteca de la Corte Electoral de Ituzaingó
- Borges, Jorge Luis (Buenos Aires, Argentina)
- Botella Emo, José (Marruecos)
- Capdevila, Arturo
- Carvalho, Ronald de (Brasil)
- Castro, Américo
- Claudel, Paul (Francia)
- D'Ors i Rovira, Eugenio *Xenius* (Madrid, España).
- Dantín Cereceda, Juan (Madrid, España).
- Daudt d'Oliveira, Felipe (Brasil)
- De Torre, Guillermo (Madrid)
- Del Campo, Estanislao (Buenos Aires, Argentina)

- Delamain, Jacques (Francia)
- Dias, Cícero (Brasil)
- Doll, Ramón
- Estrada, Genaro (Ciudad de México, Madrid)
- Filidor, Pera
- Foulché-Delbosc, Isabel
- Frank, Waldo (New York)
- Fuentes, Jr. Rafael
- García Alfonso, Fernando Evaristo. Seudónimo: Fernando Vela (España)
- García Calderón Rey, Francisco (Quito, Perú)
- Giusti, Roberto
- Glusberg, Samuel, alias Enrique Espinoza (Buenos Aires, Argentina)
- González de Mendoza, José María
- González Martínez, Enrique
- Heliodoro Valle, Rafael (México)
- Henríquez Ureña, Maximiliano Adolfo (Santo Domingo, República Dominicana)
- Henríquez Ureña, Pedro (México)
- Icaza, Xavier (México)
- Jiménez Rueda, Julio (México)
- Karl Anton Adolf Julian príncipe de Rohan (Austria)
- Keyserling, Herman (Berlín, Alemania)
- Labarca, Eugenio (Paris, Francia)
- Larbaud, Valéry (Vichi, Francia)
- Leroy, Maxime
- Loera y Chávez, Agustín (México)
- Lombardo Toledano, Vicente (México)
- Manz, Inés (Berlín, Alemania)
- Marasso, Arturo
- Meireles, Cecília (Río de Janeiro, Brasil)

- Mendes, Murilo (Brasil)
- Mistral, Gabriela (Chile)
- Monteiro, Rego (Brasil)
- Montes, J.
- Morales, Eneida de (Río de Janeiro)
- Morand, Paul
- Moreno, Enrique
- Munguía, Jr., Enrique
- Ocampo, Victoria (Buenos Aires, Argentina)
- Ortiz de Montellano, Bernardo (México)
- Owen, Gilberto (Guayaquil, donde fue cónsul)
- Pérez Taylor, Rafael (México)
- Pitollet, Camille
- Porto, Campos
- Quesada, Ernesto (Spiez, Suiza)
- Quiróz, Alberto (México)
- Ribeiro Couto
- Ribeiro de Lessa, Djalma (Brasil)
- Rodríguez Marín, Francisco (España)
- Romero, Francisco
- Rubio Mané, J. Ignacio (Brasil)
- Salado Álvarez, Victoriano
- Sanín Cano, Baldomero
- Scarone, Arturo (Brasil)
- Seguel, Gerardo
- Silva Castro, Raúl
- Silva y Aceves, Mariano (México)
- Smid, Zdenek (Checoslovaquia)
- Temple House, Roy
- Torres Bodet, Jaime (México)
- Torri, Julio (México)
- Toussaint, Manuel (México)

- Valle-Arizpe, Artemio de
- Villaseñor, Eduardo (México)
- Villaurrutia, Xavier (México)
- Vossler, Karl

Glosario

Blogósfera. Término usado para referirse a la totalidad de *blogs*, traducción del término en inglés *blogosphere*. En ocasiones el concepto blogósfera se utiliza para referirse al conjunto de todos los *blogs*; en otras, se utiliza para referirse a agrupaciones parciales de blog, por ejemplo, la blogósfera hispana, la blogósfera política, etc. La blogósfera, en tanto que espacio de comunicación compartida, es resultado de la interconexión de los blogs a través de mecanismos como los *hiperenlaces*, los comentarios, etc.

Blogger (Bloguero). Autor de un blog. El término blogger fue acuñado originalmente por la empresa *Pyra Labs*, que creó un servicio de alojamiento de blogs llamado blogger. En español se usa como sinónimo en algunas ocasiones los términos bloguero o bitacorero.

Blog. También se conocen como weblog o bitácora. Es un sitio *web* que recopila cronológicamente textos o artículos de uno o varios autores. Habitualmente, en cada artículo, los lectores pueden escribir sus comentarios y el autor darles respuesta, de forma que es posible establecer un diálogo. El uso o temática de cada blog es particular, los hay de tipo personal, periodístico, empresarial o corporativo, tecnológico, educativo, etc.

El blog o cuaderno de bitácora es una página web personal; su origen parte del registro del diario de navegación; ahí se anota el rumbo, la velocidad, maniobras y demás accidentes de la navegación. Se retoma este término y se adapta para generar este medio de expresión y comunicación.

Buscador. Lugar en Internet que ofrece la posibilidad de realizar consultas sobre una base de datos donde tienen clasificado distintos tipos de sitios de Internet en razón de la materia que contienen.

Comentarios. Es el componente que abre el espectro a la interactividad entre autor-lector, y entre lectores entre sí. Podríamos decir que un post muchas veces se completa o enriquece gracias al aporte de quienes participan desde sus comentarios, ya sea planteando posturas diferentes o aportando información relacionada con el tema tratado. Es por esto que los blogs se convierten en una suerte de banco de datos donde el factor fundamental suele ser la retroalimentación (marca la diferencia entre un sitio *web* tradicional y blog).

Contenido. Este concepto se refiere a la información contenida en un sitio de Internet. También a la información que incluye un fichero de datos alojado en la misma o a la que se transfiere, carga o descarga en la red.

Dominio. Mediante el dominio, se concreta los lugares de Internet donde se encuentra alojada una información. Indefectiblemente un dominio está unido a una URL para ser localizado en Internet. Existen dominios de alto nivel, como los que definen los países “.mx”, y de primer o segundo nivel cuando se incorporan distintas palabras precedidas de un punto a estos dominios de alto nivel.

Post (artículo). Cada una de las “entradas” que realiza el bloguero en su blog. También designadas como apuntes o anotaciones pueden consistir en texto plano, imágenes o enlaces hipertextuales a otros *posts* o a contenidos de audio y/o vídeo para descarga o reproducción. La presencia de esos enlaces ha sido considerada el elemento clave y característico de los blogs.

Bibliografía

Libros

Abadal, Falgueras Ernest, *Sistemas y servicios de información digital*, Gijón, Trea S. L., 2001.

Blood, Rebecca, *Universo del weblog: consejos prácticos para crear y mantener su blog*, Madrid, Ediciones 2000, 2005.

Blood, Rebecca, *Universo del weblog: consejos prácticos para crear y mantener su blog*, Madrid, Ediciones 2000, 2005.

Boràs Castanyer, Laura, *Textualidades electrónicas, nuevos escenarios para la literatura*, Barcelona, Editorial Uoc, 2005.

Brea, José Luis, *Cultura RAM*, Barcelona, Gedisa, 2007.

Castañón, Adolfo, *Alfonso Reyes: Caballero de la voz errante*, quinta edición, Academia Mexicana de la Lengua, Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma de Nuevo León, México, 2012.

Cerezo, José M., *La blogósfera hispana: pioneros de la cultura digital*, Fundación France, Telecom España,

Christakis, Nicholas A., *Conectados*, México, Taurus, 2010.

Díaz Noci, J. y R. Salaverría, , *Manual de recepción ciberperiodística*,

Gallo, Julián, *Imprimiendo un blog (tan extraño como enlatar jardines)*, Buenos Aires, Editorial Teseo, 2007 .

Kerckhove, Derrick, *Inteligencias en conexión*, Barcelona, Gedisa, 1999.

Horrocks, Christopher, *Marshall McLuhan y la realidad virtual*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Las letras y la amistad: Correspondencia, 1920-1958, Alfonso Reyes y Guillermo de Torre, Edición de Carlos García, Valencia, Pre-Textos, 2005.

López García, Xosé y M, Otero López, *Bitácoras. La consolidación de la voz del ciudadano*, La Coruña, Netbiblo, 2007.

Martínez, Samuel y Edwing Solano, *Blogs, bloggers, blogósfera*, México, Universidad Iberoamericana, 2010

Martínez, Carrizales Leonardo, *La sal de los enfermos: caída y convalecencia de Alfonso Reyes. París 1913-1914*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2001.

- Mcluhan, Marshall, *Comprender los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 1990.
- _____, *Leyes de los medios. La nueva ciencia*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1990.
- Mordechowicz, Roxana (coord.), *Los jóvenes y las pantallas*, Barcelona, Gedisa, 2008.
- Musacchio, Humberto, *Alfonso Reyes y el periodismo*, México, FCE-Conaculta, 2006. (Col. Periodismo cultural.)
- Noguera Vivo, José Manuel, *Blogs y medios. Las claves de una relación de interés mutuo*, Libros en red, 2008.
- Orihuela, José Luis, *La revolución de los blogs*, Madrid, La Esfera de los libros, 2006.
- _____, *Mundo Twitter*, Barcelona, Alienta Editorial, 2011
- Piscitelli, Alejandro, *Internet, la imprenta del siglo XXI*, Barcelona, Gedisa, 2005
- Popovic Karic, Pol y Fidel Chávez Pérez (coords.), *Alfonso Reyes, perspectivas críticas: ensayos inéditos*, México, Plaza y Valdés, Tecnológico de Monterrey, 2004.
- Reyes, Alfonso, *Diario II*, París, 19 de marzo de 1927 – Buenos Aires, 4 de abril de 1930, México, FCE, INBA, Capilla Alfonsina, UAM, UANL, UNAM, 2010.

_____, *Diario III*, Santos, 5 de abril de 1930 - Montevideo, 30 de junio de 1936, México, FCE, INBA, Capilla Alfonsina, UAM, UANL, UNAM, 2011.

_____, *Diario IV*, Buenos Aires, 1 de julio de 1936 - México, 8 de febrero de 1939, México, FCE, INBA, Capilla Alfonsina, UAM, UANL, UNAM, 2012.

_____, *Ifigenia cruel*, México, UNAM, 2009.

_____, *Monterrey: correo literario de Alfonso Reyes*, ed. facsimilar, Nuevo León, Fondo Editorial de Nuevo León, 2008.

Scolari, Carlos, *Hacer click. Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Scolari, Carlos, *Hipermediaciones, Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, Barcelona, Gedisa, 2008.

Varios autores, *Blogs: la conversación en Internet que está revolucionando medios, empresas y a ciudadanos*, Madrid, ESIC, 2006.

Varios autores, *Diccionario básico sobre e-books y edición electrónica*, Sevilla, Publidisa, 2001.

Vilches, Lorenzo, *La migración digital*, Barcelona, Gedisa, 2001.

Artículos

Mergier, Anne Marie, “Los blogs: la revolución en el ciberespacio”, *Proceso*, 13 de febrero de 2005.

Blood, Rebecca, “Diez consejos para una bitácora mejor”, en *Rebecca's Pocket*, 22 de marzo de 2003. http://www.rebeccabloof.net/essays/ten_tips_espanol.html

Casciari, Hernán, “Entrevista”, en *elpais.es*, participación, 4 de noviembre de 2005.

Orihuela, José Luis, “¿Qué son las bitácoras y por qué deberían importarnos?”, en *Infomanía.com*, 20 de enero de 2003.

_____, “Enlaces para la historia”, en *eCuaderno*, 9 de octubre de 2003.

_____, “Weblogs: de la revolución a la consolidación”, en *Weblog Magazine*, Antonio Cambroner (ed.), n. 0, abril de 2004.

_____, “Weblogs: el medio y el mensaje”, en *Nuestro tiempo*, n. 601-602, julio-agosto 2004, p. 48-53

Varios autores, “La importancia de los blogs en el ámbito educativo y utilizaciones específicas en la universidad”, Íttakus, Jaén España, 2009

Winner, Dave, “The history of weblogs”, en *Weblogs.com News*, 17 de mayo de 2002. <http://newhome.weblogs.com/historyOfWeblogs>

Internet

- Alt1040, [Consultado: 15/04/2011], <http://www.alt1040.com>
- Arizpe, Gustavo, Área estratégica, Blog de negocios en internet, innovación, productividad y web marketing, [Consultado: 8/05/2011] <http://www.areaestrategica.com>
- Bears & Blogs [Consultado: 15/04/2011], <http://www.beersandblogs.es>
- Blogia, [Consultado: 15/04/2011], <http://www.blogia.com/>
- Blogs & Wine, [Consultado: 15/04/2011], <http://blogsandwine.blogspot.com/>
- Blood, Rebecca, “Peleando la paz: Usando nuestros poderes para el bien”, Weblogmagazine, [Consultado: 3/03/010], http://weblogmagazine.net/rebecca_blood1.html
- Blood, Rebecca, Rebecca’s Pocket, [Consultado: 3/03/010], <http://www.rebeccablood.net>
- Cerón, Rocío, Blog de Rocío Cerón, [Consultado: 3/03/010], <http://rocioceron.blogspot.com/>
- Chimal, Alberto, Las historias, [Consultado: 3/12/2010], <http://www.lashistorias.com.mx/>

- “Crea un blog. Es gratis” Blogger, [Consultado: 8/03/2011] <http://www.blogger.com>
- EBE, La gran cita de web social de habla hispana, [Consultado: 15/04/2011], <http://eventoblog.com>
- Falcón Fuentes, Alberto “Historias de un Webmaster / Consultor / DIR. COM. & MKT” Marketing, Web 2.0, Música y Tecnologías. [Consultado: 3/02/2010] <http://afalcon.wordpress.com/2007/12/>
- Fressia, Alfredo, Eclipse de Alfredo Fressia, [Consultado: 18/11/2010], <http://alfredofressia.blogspot.com/>
- Gálvez C., Laura, “Los Blogs como medio de comunicación”, Weblogmagazine, [Consultado: 15/11/2010], http://weblogmagazine.net/laura_galvez.html
- Granados, Pável, Cabeza de borrador, [Consultado: 3/12/2010], <http://pavelgranados.blogspot.com/>
- Rivera Garza, Cristina, No hay tal lugar, [Consultado: 18/11/2010], <http://cristinariveragarza.blogspot.com/>
- Technorati, [Consultado: 05/10/2012], <http://technorati.com/>
- Tirado, Carlos, Anotaciones de un Internáuta, [Consultado: 8/05/2011] <http://www.tremendo.com/bitacora/>
- Wordle, world clouds, [Consultado: 18/11/2010] <http://www.wordle.net>

Un blog
en 1930
Monterrey:
correo
literario
de Alfonso
Reyes